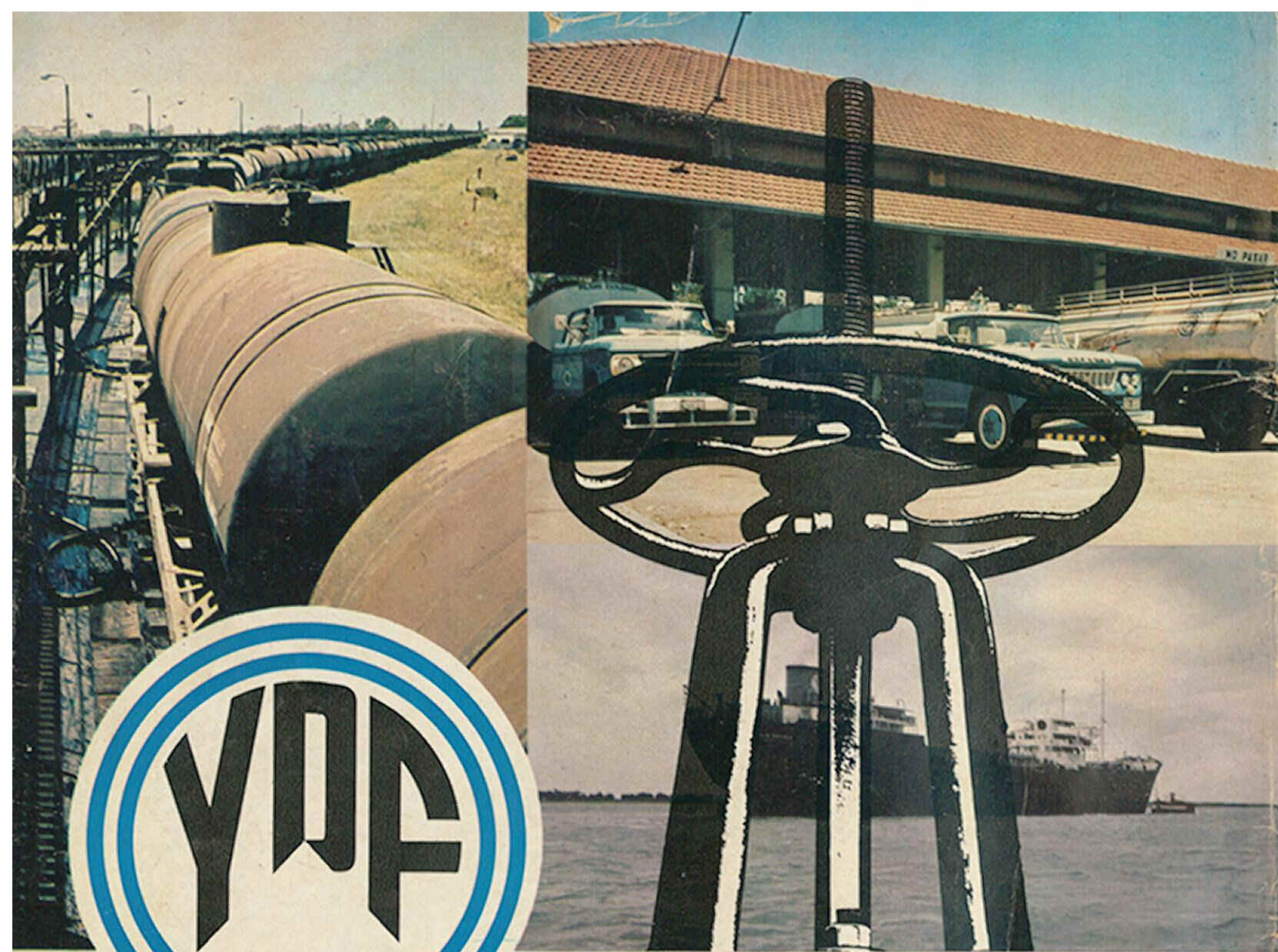


PROGRAMA

Año IX - Nº 244 - 28 de diciembre de 1971 al 3 de enero de 1972 - m\$N. 300. — \$ 3.

PERSONAJE DEL AÑO:
EL ARGENTINO MEDIO





**No nos basta
con transportar el 80%
del petróleo argentino.
Usted debe
cerrar el círculo.**

El círculo comienza cuando YPF extrae el petróleo de nuestro suelo.

Y continúa cuando lo transporta en su flota de vagones, camiones tanque y modernos oleoductos.

De esta manera YPF conduce nuestro petróleo a las destilerías más grandes de Sudamérica.

Las únicas que pueden garantizar la superior

calidad de todas las naftas y aceites que producen.

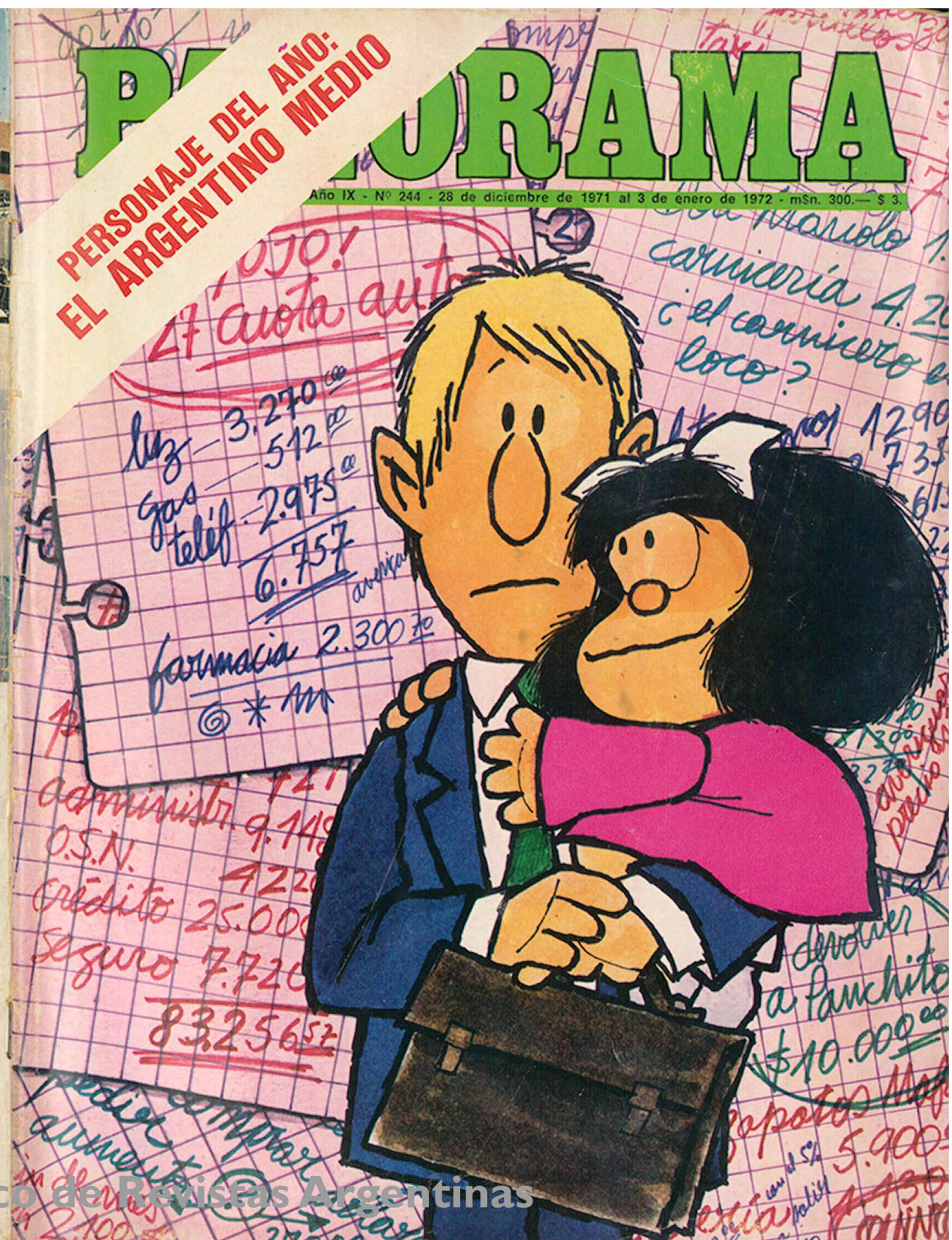
Esto constituye el considerable progreso que YPF aporta al futuro de todos los argentinos.

Por eso, para que nuestro país siga progresando...

Usted debe cerrar el círculo: cargando en YPF. Siempre.



Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.



ME PRESENTA EL NUEVO RASTROJERO DIESEL FRONTAL En sus 2 modelos

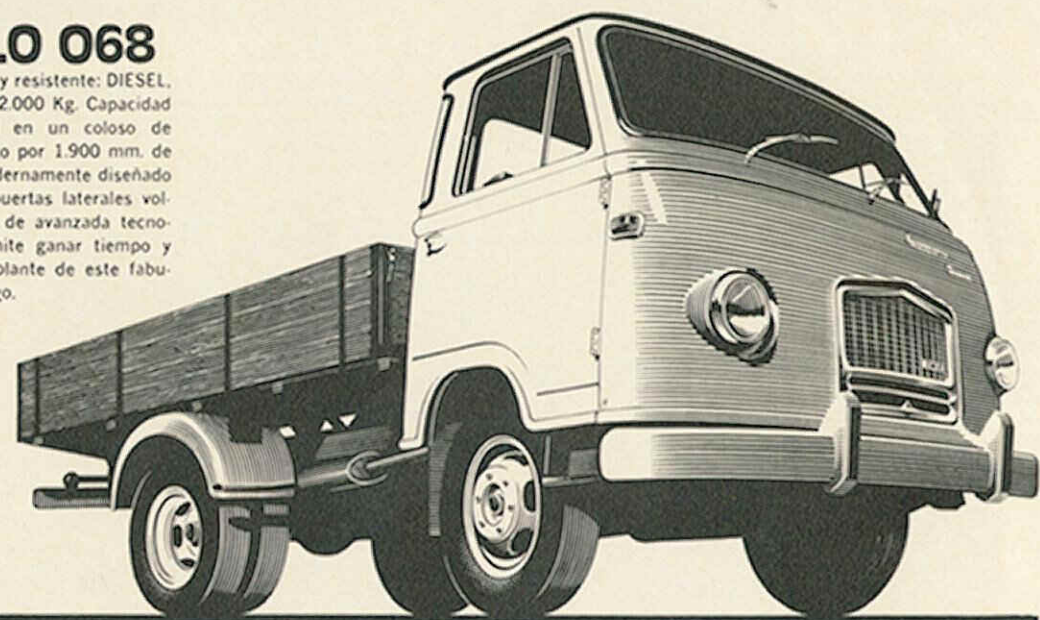


MODELO F71

Adaptable a cualquier tipo de trabajo y maniobra. Capaz de transportar holgadamente 1.150 Kg. en su caja de carga, la cual ofrece una superficie útil de 5,23 m², consistentes en 3.080 mm. de largo por 1.700 mm. de ancho. A la amplísima caja de madera la forman compuertas laterales volcables, para una mayor y mejor manera de agilizar la carga y descarga.

MODELO 068

Fuerte, económico y resistente: DIESEL, para cargarlo con 2.000 Kg. Capacidad y maniobrabilidad en un coloso de 3.250 mm. de largo por 1.900 mm. de ancho de caja. Modernamente diseñado también con compuertas laterales volcables. Un detalle de avanzada tecnología que le permite ganar tiempo y dinero frente al volante de este fabuloso gasolero amigo.



+ POTENCIA + RENDIMIENTO + ECONOMIA + CAPACIDAD.

RASTROJERO DIESEL -FRONTAL-. Dos versiones de una misma realidad: técnica perfecta, unida a economía insuperable. Concebidos por IME, Industrias Mecánicas del Estado. Una empresa dinámicamente estructurada, que desde 1953 sólo fabrica calidad y los productos que requiere el país. Varias y fundamentales ventajas son la razón de ser de los nuevos y sensacionales RASTROJEROS DIESEL -FRONTAL-. Dos gigantes de la economía dispuestos a demos-

trarles sus valores de frente. Frontal victoria de los que fueron hechos para ganar de punta a punta del camino. Y al RASTROJERO DIESEL -FRONTAL-, su futura y maravillosa unidad, los caminos ya le quedan chicos! Acérquese a ellos, ponga a prueba la avanzada ingeniería de su rendidor motor INDENOR. Compruebe una vez más lo que es la economía sobre ruedas. Fabricados pensando en el tráfico, las necesidades de nuestro tiempo y su bolsillo.



OTRO PRODUCTO DE CALIDAD DE INDUSTRIAS MECANICAS DEL ESTADO

AGENDA DE PANORAMA

LA ARGENTINA



Cae Levingston, asume Lanusse: La tercera etapa del poder militar. (22 al 26 de marzo). Aún no apagados los ecos del *viborazo* que agitaban a Córdoba y después de una conferencia de prensa en la que demostró ser un hábil dialéctico, Roberto Marcelo Levingston era desalojado del poder en la noche del lunes 22 de marzo. Había relevado, horas antes, a Alejandro Agustín Lanusse como comandante en jefe del Ejército. En su lugar había instalado al jefe de Policía, general Jorge Cáceres Monié. Según afirmaciones del presidente derrocado, los comandantes en jefe de la Armada y de la Aviación habían convalidado el relevo de Lanusse. Al parecer no fue así: el brigadier Carlos Alberto Rey, el almirante Pedro Gnani y Lanusse conformarían la Junta de Comandantes que retomaría el poder en esa noche, hasta que el 26 de marzo el Comandante del Ejército jurara como presidente de la República (foto). Comenzaba así el camino de retorno al sistema electoral. La Revolución Argentina dejaba paso al Gran Acuerdo Nacional.

El Viborazo. (12 de marzo). Es seguro que José Camilo Uriburu no soñó nunca con desempeñar el papel de catapulta indirecta para desplazar a su amigo Roberto Marcelo Levingston. El viernes 12 de marzo, "la cabeza de la serpiente marxista" que el enfebrecido gobernador creyó divisar en las movilizaciones populares —donde participaron obreros, empleados y estudiantes— producía una explosión de similares contenidos al *cordobazo*, un poco más radicalizada inclusive. En su estrépito nacía la dirección "clasista" de Sitrac-Sitram y moría el gobierno de Roberto Levingston.

El cadáver de Evita. (Viernes 3 de septiembre). Después de una larga expectativa regulada, el gobierno de Alejandro Lanusse entregó a Juan Perón, en Madrid, el cadáver embalsamado de Eva Duarte. Isidro Ventura Mayoral, abogado del ex presidente, denunció posteriormente que la reliquia había sido objeto de diversas vejaciones. El misterio de 16 años quedaba develado.

Lanusse fija el calendario electoral. (17 de septiembre). Anticipándose en cuatro días a la firma del acuerdo de

un hervidero de rumores golpistas, Alejandro Lanusse habló a la ciudadanía el viernes 17 de septiembre por la cadena oficial de radio y televisión. Esa noche informó el plazo exacto en que culminaría la emergencia militar: 588 días más tarde, el poder sería entregado al partido que triunfara en las elecciones del 25 de marzo de 1973.

Si el anuncio estuvo condicionado por el jaqueo golpista y por la indiferencia popular, la fijación del calendario significó para el gobierno la cesión de una de sus mayores cartas negociadoras con el peronismo. Tampoco implicó que los partidos acuerdistas aceptaran hacerse cargo de la responsabilidad de gobernar.

El levantamiento de Azul y Olavarría. (8 y 9 de octubre). La política acuerdistas sostenida por el general Lanusse generó reacciones militares. Algunas de ellas estallaron en la tarde del 8 de octubre en los potentes regimientos blindados de Azul y Olavarría. Un grupo de oficiales jóvenes —los más destacados fueron los tenientes coroneles Amadeo de Baldrich y Florentino Díaz Loza— convocó a la Revolución Nacional a sus camaradas de armas. Una hábil ofensiva enderezada desde la Casa de Gobierno los dibujó como *fascistas* y *totalitarios* —calificativos que aceptaron todos los grupos políticos acuerdistas—; el golpe quedó aislado políticamente. Díaz Loza se entregó; Baldrich fugó.

Choque de la Policía Federal con la de Córdoba. (Jueves 21 de octubre). En la semana previa a la disolución de Sitrac-Sitram, una agresión perpetrada por una fuerza armada del Estado contra otra similar, marcó en grado superlativo el caótico nivel de la arquitectura pública argentina. Efectivos de la Federal, acantonados en Córdoba, a las órdenes del comisario Alberto Villar, desarmaron, golpearon y vejaron a efectivos de la policía cordobesa destacados en la comisaría cuarta. Ese semana, Villar había sido propuesto para el ascenso al grado superior, la máxima jerarquía.

Llegada de Isabel Martínez a Buenos Aires. (7 de diciembre). Con la misma misión de 1965 —derrotar a las formas cambiantes del neo-peronismo— y la suplementaria de auxiliar a la consolidación de la unidad justicialista para enfrentar la política de Alejandro Lanusse, se movió hasta Buenos Aires, la Dama de Juan Perón.

Los paros activos de Córdoba. En 12 ocasiones (29 de enero; 3, 12, 22, 24, 26 de marzo; 15 y 29 de abril; 12 y 28 de mayo; 22 y 29 de octubre) las masas laboriosas de Córdoba emprendieron el sendero del "paro activo", una práctica descubierta en las jornadas de mayo de 1969 y luego ejecutada con asiduidad pasmosa. Esa persistente gimnasia revolucionaria mediterránea, no fue acompañada por la CGT porteña, apegada a un cómodo diálogo con el régimen. Quizá por eso, el fin de año hizo reflexionar a los dirigentes gremiales de la Docta: tendieron a buscar aliados en el puerto para pelear en mejores condiciones a

EL MUNDO



Ingreso de China en las Naciones Unidas. La noche del 25 de octubre culminó en la Asamblea General de la ONU un tira-y-afloja que durante 22 años marginó de ese club de naciones al país más poblado del mundo. Al cabo de una votación que exigió simple mayoría de los miembros, la República Popular de China obtuvo un escaño en el organismo, y con su ingreso se produjo automáticamente la expulsión del embajador de Taiwan o Formosa, también llamada China nacionalista, que detentó por dos decenios una representación imposible. Tal éxito se añadía al cosechado el 15 de julio, cuando el presidente Richard Nixon (ante Mao tsé Tung en la foto) anunció a sus conciudadanos que aceptaba la invitación de Pekín (estimulada por Washington) para visitar la tierra de Mao.

Invasión aliada a Laos. Fuerzas de Saigón iniciaron el 8 de febrero la invasión del reino de Laos, apoyadas por la fuerza aérea de USA. La operación, explicada como consecuencia de la vietnamización de la guerra, apuntaba a consolidar el prestigio del presidente Van Thieu. Tras 7 semanas de lucha, los atacantes se replegaron a la desbandada, sin haber logrado uno solo de los objetivos propuestos.

Muerte de François Duvalier. El 21 de abril, a los 64 años, murió en Port-au-Prince el autócrata haitiano. Había ejercido durante 13 años y medio la presidencia vitalicia de la República antillana. Meses antes se preocupó por ungir como único sucesor a su hijo, el gordo y veinteañero Jean-Claude. Alucinado por el mesianismo que atribuía a su gestión, Duvalier sumió al país en el atraso y la represión.

Los documentos del Pentágono. A mediados de junio, una serie de documentos publicados por *The New York Times* desataba el escándalo del siglo. Esos papeles, previamente seleccionados y comentados por el periódico, pertenecían a un voluminoso informe ultrasecreto sobre la guerra de Vietnam, y fueron cedidos por un funcionario del Pentágono. Su contenido historia la ingerencia norteamericana en el conflicto indochino, y demuestra que a partir de Eisenhower los distintos gobiernos de Washington se habían esmerado por atizarlo.

Represión en el mundo islámico. En tres lugares del controvertido Islam se

produjeron hechos que, de diferente modo, apuntaban a un mismo objetivo: terminar con una oposición dispuesta a cambiar las cosas. El 10 de julio, militares de signo nacionalista se levantaron contra Hassan II de Marruecos. La rebelión fue inmediatamente sofocada y numerosos conspiradores fusilados. La noche del 13 de julio, fuerzas de Hussein de Jordania se abatieron contra los campamentos de los guerrilleros palestinos concentrados en el territorio real, diez-mándolos. El 19 de ese mes, un golpe militar comunista copó el poder en Sudán. Tres días más tarde, Gaafar El-Nimery reasumió el gobierno en Jartum.

La lucha en Irlanda del Norte. El 9 de agosto, Londres decretó el internamiento de personas sospechosas de pertenecer al Ejército Republicano Irlandés (IRA), brazo armado de la resistencia anticolonial en el Ulster. A partir de entonces recrudecieron las acciones guerrilleras, que venían desarrollándose desde mediados de 1969, y aumentó el envío de tropas inglesas.

Golpe de Estado en Bolivia. Una imprevisible alianza del Movimiento Nacional Revolucionario y la Falange Socialista Boliviana respaldó el golpe del derechista coronel Hugo Banzer, que el 21 de agosto dio cuenta del régimen nacionalista de izquierda del general Juan José Torres. El cambio de guardia se realizó con la evidente complacencia del régimen brasileño, al que no resultaba simpática la presencia de Torres.

Gira de Fidel Castro. Desde el 9 de noviembre hasta el 3 de diciembre, el primer ministro cubano paseó por Chile en actitud de pleno respaldo a Salvador Allende. Castro dialogó con obreros, estudiantes y campesinos y destacó la posibilidad de que las urnas pueden ser un medio válido —como el armado— para acceder a la construcción del socialismo. Por sobre todo, el viaje significó el fin de un largo aislamiento para Cuba.

Elecciones en Uruguay. Tras una de las campañas electorales más conflictivas de su historia, la Banda Oriental celebró comicios el 28 de noviembre. El cómputo primario otorgó la victoria al colorado Juan María Bordaberry, delfín de Pacheco Areco. Sin embargo, el blanco Wilson Ferreira Aldunate no desistió de obtener la primera magistratura una vez efectuado el escrutinio final.

Guerra Indo-Pakistani. Desde el 3 hasta el 17 de diciembre, fuerzas de la India y de Pakistán libraron una guerra no declarada en dos frentes: el occidental, donde la situación ha quedado estabilizada, y el oriental (Bengala), que cedió al embate indio. Con la rendición pakistana en este último sector quedó materializado el nacimiento de Bangla Desh, cuya independencia se declaró a mediados de abril.

TEATRO

Crónica de un secuestro (foto), de Mario Diamant. El rapto de un pequeño

burgués provoca una serie de reacciones en cadena, que hacen estallar el reducido ámbito de su encierro hasta transformarlo en la espantosa, alucinante réplica de una sociedad basada antes en el sojuzgamiento que en el amor, antes en el lucro que en la justicia. No sólo la obra argentina más importante del año —por la estricta economía de su desarrollo, el sagaz aprovechamiento del lenguaje y su vertiginosa apertura final al infierno de la humana condición—, sino también el mejor espectáculo de la temporada, por la imaginativa y tensa dirección de Julio Baccaro, y un afilado trabajo de equipo donde si bien Carlos Marchi prepondera, Hugo Faletti y Tommy Machado colaboran con entusiasmo (El Erizo Incandescente y Theatron).



Historia tendenciosa de la clase media argentina, de Ricardo Monti. Collage frenético, estrepitoso y divertido, que pasa revista a la política del país desde los tiempos de Alvear hasta hoy. Con hallazgos notables —la meretriz babilónica que Felisa Dzeni hace inolvidable, el tango de Yrigoyen, el milico de campaña que personifica a la revolución del 30, las damas desarrollistas, los payasos— y una vibrante dirección de Jaime Kogan, le faltó una mayor exigencia para seleccionar sus materiales y le sobra- ron las supuestas improvisaciones de los actores (Payró).

Chau, papá, de Alberto Adellach. La agonía de un figurón que se deshace entre los improperios y las querellas de una familia arquetípica del liberalismo que culminó en el Centenario, le sirve al autor, con un sólido andamiaje humorístico, para proyectar una atroz radiografía de la sociedad argentina (Payró y Del Centro).

Augusto Boal. Las dos visitas del director brasileño a Buenos Aires, con un intermedio durante el cual fue preso político en su patria, acarrearón sendos espectáculos: *Arena conta Zumbi* (Exposhow y Regina), un relato apasionante de cómo se firmó y cómo terminó

la República de Palmares, en el Nordeste del Brasil, en el siglo XVII (tuvo algunos roces con la comisión calificadora municipal, por la imaginativa osadía de los recursos), y *El Gran Acuerdo Internacional del Tío Patillado*, panfleto antiimperialista con cierta gracia y una ajustada labor de conjunto (Planeta).

Elba Nilá Fábregas. La más extraña y poética experiencia de 1971: juglaresa y buhonera, angelical y perversa, la Fábregas destruye todas las convenciones, reverdece todos los mitos, en su show unipersonal con muñecos, flores, telas de Oriente, zapatos de gigante, melancolía y, sobre todo, misterio (El Erizo Incandescente).

Victor, o los niños en el poder, de Roger Vitrac. Para resucitar a este vanguardista de los años 20, Sergio Renán contó sobre todo con un elenco donde Ana María Picchio refirmó sus dotes excepcionales, y donde la desaparecida Mirian van Wessen, Héctor Alterio y Walter Vidarte alcanzaron creaciones memorables, dentro de una atmósfera de crueldad y delirio no plenamente lograda (SHA y Embassy).

Las criadas, de Jean Genet. El Teatro de la Escuela de Artes de la Universidad de Córdoba, dirigido por Julián Romeo, descifró por primera vez ante el público porteño el sentido más recóndito de esta obra feroz, maldita, con una intérprete extraordinaria: Nydia Rey (Cervantes).

Hair, de Rado, Ragni y McDermot. Por graciosa concesión, al parecer, de las autoridades, Buenos Aires pudo, con varios años de retraso, saborear este pintoresco musical; la "tribu" porteña, a falta de actores solventes, puso un fervoroso entusiasmo que fácilmente se comunicaba al público (Argentino).

Tanz auf dem Vulkan (Danza sobre el volcán). Pot-pourri de canciones alemanas de entre dos guerras, ejecutado con incomparable gracia por el elenco del Teatro Alemán de Cámara: sobre el fondo de los tonos de Georg Grosz, una saga de melancolía, sofisticación y crueldad, uno de los mejores divertimientos del año (Lorange).

Vera historia de Salomé, de Miguel Ángel Rondano. Amable pastiche de épocas y estilos, sobre la historia bíblica de la hija de Herodías; música pegadiza, una estrella notable —Valeria Riz—, acompañada con justeza por Miguel Ángel Castro, Linda Peretz y Ariel Bianco, dos directores idóneos —Santangelo y Rodolfo Dantón— y la escenografía y el vestuario más deslumbradores, imaginativos y delirantes de la temporada, firmados por Dalila Puzzovio y Charlie Squirru (Centro Cultural y Olimpia).

Jerzy Grotowski. No trajo a su célebre teatro-laboratorio de Wrocław, pero igual fue la vedette teatral de 1971; invitado a un olvidable Festival en Córdoba, recaló unas horas en Buenos Aires y eso bastó para reconocer su talento, la dimensión mística de sus teorías, y también sus limitaciones.

CINE



El panorama cada vez más variado y complejo del cine internacional ha tenido un reflejo pálido y parcial en los estrenos porteños de 1971: el cierre de las importaciones es sólo el eslabón más reciente de una cadena donde se alían una censura estólida y la pereza de exhibidores y distribuidores para aventurarse en los predios desconocidos del más vital cine nuevo que está haciéndose en el mundo. De ese panorama parcial surge un título, espléndido y semi-ignorado:

El engaño (*The Beguiled*; foto), de Don Siegel, despreciado por sus mismos distribuidores, condenado a una única semana en una sala mediocre, es un deslumbrante relato de humor macabro, una fábula sobre las relaciones entre los sexos, asimiladas a una incesante ceremonia de antropofagia. Ambientado en los márgenes de la guerra civil norteamericana, el film se enriquece con resonancias de la literatura sureña sin por ello renunciar a su condición altivamente cinematográfica: son las pausas o los cortes bruscos, un movimiento de cámara o los amarillos céreos y azules nocturnos de la fotografía, los que construyen este universo.

Los rojos y los blancos, de Miklós Jancsó, es otra partida de ajedrez donde sólo hay perdedores, esquema reiterado por el gran cineasta húngaro en una filmografía casi desconocida en la Argentina: los conflictos históricos son pretextos para una evolución de figuras en espacios abiertos, hermética pero dotada de una coherencia tan rigurosa como autosuficiente.

El conformista, de Bernardo Bertolucci, diluye una novela de Moravia en un fascinante espectáculo donde las obsesiones eróticas y las ideologías políticas se vinculan oblicuamente a medida que revive la incertidumbre europea de los años 30. Una obra de gran fuerza y de gran

canciones, arquitecturas y retórica cinematográfica.

La vida privada de Sherlock Holmes y **El final de un canalla** son obras de madurez de dos grandes comediógrafos de Hollywood: Billy Wilder y Joseph L. Mankiewicz, respectivamente; alejados en esta ocasión de sus escenarios más dilectos, ambos lucen una capacidad insólita para ejercer un arte de ingenio y matices impermeable a las modas más triviales.

Antonio das Mortes, de Glauber Rocha, es un fervoroso ejemplo de "cinema novo" brasileño, abocado a reinterpretar en clave mitológica las raíces culturales de su país. **Adalen 31,** de Bo Widerberg concilia la evocación de un episodio trágico de las luchas obreras en Suecia con un lirismo exaltado para la crónica paralela de un primer amor reprimido por las mismas fuerzas que disparan contra los huelguistas.

En el sector Anomalías Pintorescas cabe destacar la simpática modestia de **Billy Jack,** de Tom Laughlin, y la neurosis galopante de **La otra cara del amor,** de Ken Russell, dos experiencias opuestas pero igualmente insólitas. Quienes creían enterrado a Hollywood lo vieron gozando de excelente salud en **Dime que me amas, Junie Moon,** de Otto Preminger. Más que el memorado y censurado **Busco mi destino,** de Dennis Hopper, fue **Carrera contra el destino,** de Richard Sarafian, el más violento grito de anarquismo preferido por un género nuevo: el film de caminos. **Ostia,** de Sergio Citti, es una caricatura de temas y maneras de Pasolini, más interesante que muchas obras del maestro. En **De Shakespeare con amor,** James Ivory compone una elegía a los ingleses que se habían soñado un hogar en la India; y en **Volar es para los pájaros,** Robert Altman da su versión caricaturesca y poética de los atribulados Estados Unidos de hoy.

Pequeño gran hombre de Arthur Penn fue el más agudo de varios westerns revisionistas; **Verano del 42** de Robert Mulligan una evocación conmovedora del descubrimiento adolescente del sexo. Cabe destacar dos obras menores pero de insólita belleza: **Hugo y Josefina** y **Harry Munter** del sueco Kjell Grede.

La sección Falsos Prestigios tiene dos monumentales inquilinos: **Muerte en Venecia,** complacencia delicatosa de Luchino Visconti a partir de Thomas Mann, y **Queimada,** aporte de Gillo Pontecorvo a la comprensión del Tercer Mundo por Marlon Brando. A su lado, los rastros del humor de Joseph Heller sobrevivientes en **Trampa 22** permitieron disimular las ínfulas de Mike Nichols.

¿Y por casa? **El habilitado,** de Jorge Cedrón, film desperejo pero de una furia incomparable, es lo más importante. En el modesto esquema de la comedia picaresca, **La gran ruta,** de Fernando Ayala y Héctor Olivera, dio un testimonio (tal vez una autopsia) divertido pero no por ello menos exacto de una clase media argentina que ya no espera sino ser destruida por la revolución.

MUSICA



B. A. Rock II. El segundo festival rock de la ciudad de Buenos Aires, organizado por la revista *Pelo*, en el velódromo municipal (foto), fue el acontecimiento del año, más que por la calidad —heterogénea— de los participantes, por la inusitada, portentosa calidad del público. Revelación de una juventud cada día más dueña de sí y más agresivamente resuelta a conquistar la vida que quiere vivir con sus armas (lealtad, generosidad, alegría, desprejuicio, irreverencia) y no con las melladas armas de sus mayores, mostró que el fenómeno no se limita ya a ciertos núcleos más o menos elitistas sino que abarca a todas las clases sociales; no eran, ciertamente, habitués de la Manzana Loca de Florida y Paraguay los que retozaban, lenguas cabelleras y torsos al viento, por las instalaciones comunales, sacudiéndose al compás de los ritmos de hoy.

Villegas en el Colón. Acaso la ejecución de la *Rapsodia en Blue*, de Gershwin, no fue todo lo resplandeciente que los aullidos de sus fans permitieron imaginar, pero el hecho de que Enrique *El Mono* Villegas —veterano difusor de la música contemporánea, desde Ravel hasta Bartók— haya podido ejecutarla en el mastodonte de Plaza Lavalle, con la orquesta conducida por Pedro Ignacio Calderón, señala la persistencia de la voluntad de cambio hasta en ambientes hasta ahora "cerrados", formalmente por lo menos.

Tristán e Isolda. La más esplendorosa ejecución que los argentinos recuerden del mamotreto wagneriano, cuyo segundo acto sigue siendo de una frescura y un erotismo inigualables. Contó, para ello, con la máxima Isolda de estos tiempos, la diva sueca Birgit Nilsson, sólidamente acompañada por el tenor —canadiense— que la esperó 14 años para cantar Tristán, Jon Vickers, y una orquesta rotunda y persuasiva, guiada por el experto Horst Stein. Poco convincentes, en cambio, la inoportuna régie de

Ernst Poetgen y los juegos de tules y luces del inevitable Roberto Oswald (Colón).

Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam. Con su titular, Bernard Haitink, y el suplente Roberto Benzi, ex niño prodigio, el conjunto —uno de los mejores del mundo— deslumbró por la absoluta perfección del sonido, el acuerdo de sus integrantes, la calidad, en fin, de sus ejecuciones de un repertorio escasamente comprometido, en el que Bartók puso la nota más audaz. Lo trajo el Mozarteum (Colón y Gran Rex).

Duke Ellington. A los 72 años sigue siendo esa cumbre del jazz que siempre fue. Pese a las inevitables bajas en su orquesta —la principal, el fallecido saxo alto Johnny Hodges—, su ritmo inconfundible arrasó al público, identificándolo con este prodigio de sincopa y ne-grismo, ya sin paralelo (Gran Rex).

Nicolai Ghiaurov. Debut en la Argentina del mitológico bajo búlgaro, como el Me-fistófeles del *Fausto*, de Gounod: plenitud de una voz riquísima, sonora y retumbante pero, a la vez, nada ajena a los matices más sutiles, en virtud de una musicalidad ejemplar. Se arrancó chispas, es verdad, con el protagonista, el prodigioso tenor sueco Nicolai Gedda, en una versión memorable de un clásico algo apolillado (Colón).

Ravi Shankar. Tres recitales antológicos, de la mano de un mito que, voluntaria o involuntariamente —nunca se sabrá—, influyó en la raíz de la música pop, en la visión del rock y en la nueva moral de la juventud (Gran Rex).

Vox Dei. Más que en el disco, sus recitales, Biblia en mano, demostraron la calidad de una música que es, quizá, la más alta lograda en estas playas.

Dizzy Gillespie. Por tercera vez en Buenos Aires, el gran trompetista llegó al fin de la temporada y no tuvo auditores tan nutridos como en 1956 y en 1961. Pero es el jazzman de costumbre, como inmovilizado en el tiempo: indemne ya tal vez a las sorpresas, pero también al deterioro (Gran Rex).

El barberillo de Lavapiés, de Larra y Asenjo y Barbieri. Una joya de la zarzuela "grande", rescatada gracias a los desvelos del empresario Faustino García, con un protagonista admirable, Luis Franco, quien hizo un Lamparilla que nada debe envidiar al Figaro más afilado (Avenida).

DISCOS

Sticky Fingers. Más que un grupo musical, los Rolling Stones (foto) probaron ser un generalizado modo de vida, algo que el Establishment ignoró durante los resplandecientes años 60; pero ellos, a diferencia del pop, lograron franquear la década para convertirse en auténticos profetas —y pioneros— de la música de los 70. Gracias al genio del legendario conjunto, la violencia arrasó la idílica luna de miel de la canción con "hom-



bres de ninguna parte" y probó que el cielo de Lucy, más que hecho de caramelos y de diamantes, es un cataclismo a punto de derrumbarse sobre sus contempladores (Rolling Stones Records, Phonogram).

Pierre Boulez dirige Pelléas et Mélisande de Debussy. Con el tenor norteamericano George Shirley y la soprano sueca Elisabeth Soederstroem, una versión que se define por la clara y rotunda conducción de Boulez, quien no deja infiltrarse a ninguna de esas nieblas vagarosas que suelen empañar la audición de Debussy; pero claro que el director es la vedette del espectáculo sonoro (CBS).

Carlos Gardel. Un hit que desafía al tiempo, este año conoció el inusitado homenaje de 11 longplays: 9 corresponden a tres de los volúmenes de la revisión completa de su repertorio de solista (Odeón); uno es reedición de sus éxitos postreros (Victor), y el restante es la paciente reconstrucción de las primeras 14 placas que grabó en 1913 (CBS).

Tango de costa a costa. Bajo el liderazgo de Anibal Troilo, un paradigma tanguístico que alia la mejor tradición y la mejor vanguardia, en ejemplar continuidad; el dúo de bandoneones Troilo-Piazzolla es una culminación que ya pertenece a la leyenda (Victor).

Mercedes Sosa canta a Violeta Parra. La obra de la gran chilena es un tesoro que la Sosa engrandece aún más, con su voz de estupenda musicalidad y privilegiada percepción del matiz, más las cálidas posibilidades de comunicación (Philips).

Concierto sagrado. El segundo que Duke Ellington bautizó así, 13 movimientos de reflexión religiosa, sin relación directa con la liturgia; bordean lo sinfónico y se proyectan hacia lo trascendente pero sin mancillar la espontaneidad ni los valores musicales y corales del jazz (United Artists-EMI).

Paco Ibáñez. En impecable edición, dos longplays que batieron records sobre la base de méritos desusados: ambos recorren el repertorio conocido en las dos presentaciones del juglar, en su recreación del encanto original de la más elevada poesía clásica o contemporánea (Moshé Nair, Sina y Rana).

El lago de los cisnes. La primera versión absolutamente integral de la partitura de Tchaikovsky para ballet, en un registro de tan alucinante perfección —por la Sinfónica de la URSS— que dan ganas de salir bailando (Melodiya, EMI).

Led Zeppelin III. El rock pesado, de la mano de sus fundadores, trepa, debido a su lucidez, a las solitarias alturas del talento (Harvest).

Pappo's Blues. Imprescindible reconocimiento a quien no sólo marcó con su presencia el devenir del rock argentino, sino que también agiganta a diario su dominio de la guitarra (Music-Hall).

MUSIC-HALL



Susana Rinaldi. Una intérprete de excepción, capaz de reinventar los esquemas del tango, rescatando la poesía y el testimonio con el estilo de actriz-cantante que Europa o los Estados Unidos hubieran ya elevado a la categoría de mito, y que los herederos de la cosmogonía canyengue aprenden a gozar y amar con la resistencia de un pueblo que difícilmente se entrega. Sin embargo, Rinaldi ha abierto un camino que ya nadie puede ignorar, y un recital del ciclo *Canciones marginales*, en el SHA, reveló la madurez que su canto alcanzó en 1971.

Nacha Guevara. Con *Este es el año que es*, despojada de rulos y sofisticación, en actitud militante, llegó a pulir sus medios expresivos y la eficacia de sus letras hasta el paroxismo (Odeón, IFT, Margarita Xirgu).

Cuarteto Cedrón. Un equipo impecable que exprime, como ninguno en este momento, los sonidos más recónditos de un Buenos Aires de siempre.

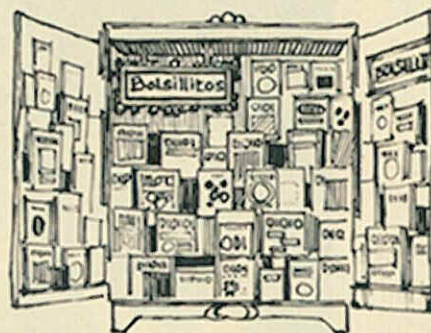
Gato Barbieri. Con *Tercer Mundo Gato*, descubriendo raíces comunes a toda la América del subdesarrollo, Barbieri elaboró un recital de lenguaje enriquecido por la madurez y la imaginación de su saxo (Regina).

Quillapayún. Creadores de la Cantata Popular Santa María de Iquique, los seis chilenos testimoniaron una actitud que desborda el folklore para elaborar un espectáculo a la vez popular y riguroso (Ply).

Los chicos también queremos bestsellers: BOLSILLITOS



¡Papi!... ¡Comprame BOLSILLITOS! Todas las semanas, traen deliciosas aventuras con mil y un personajes de novela, porque son las novelas de bolsillo pensadas para nosotros. ¡Por eso todos queremos BOLSILLITOS!



BOLSILLITOS

El bestseller de los lectores chiquitos

En todos los quioscos

¡Baratísimos: \$ 0,35!

Paco Ibáñez. Protagonista de una corriente que redescubre las relaciones secretas entre la poesía y el lenguaje de la realidad política, Ibáñez capitalizó los fervores de un público pocas veces reunido con pretexto semejante, inaugurando un estilo (Opera).

Ella Fitzgerald. Uno de los últimos monstruos sagrados que, a pesar de los deterioros de su voz y las complacencias de su repertorio, conserva intacta la magia arrasadora y salvaje (Gran Rex).

Ray Charles. Después de un debut desdichado, Charles y todo su conjunto parecieron reencontrarse, en un público generoso, el estímulo necesario para incendiar el escenario en la función de despedida (Opera).

LIBROS



En todos los géneros —poesía, ficción, ensayo— aparecieron en 1971 libros importantes, pero ninguno de esos volúmenes se erige como el libro del año. El orden elegido para reseñar la decena de obras elegidas, entonces, es meramente formal: todas, en su campo, tienen pareja importancia.

En el aura del sauce, por Juan L. Ortiz (foto). En tres vastos volúmenes se reúne por primera vez toda la obra del gran poeta entrerriano, habitualmente relegado al olvido. Esta publicación lo rescata de esa zona de sombra donde permanecía injustamente (Biblioteca).

De la gramatología, por Jacques Derrida. Apoyado sobre los logros mayores del estructuralismo, pero activamente independiente e interdisciplinario, este ensayo encierra la más primordial reflexión que en estos años recientes haya cruzado, como un relámpago irreversible y deslumbrante, el pensamiento francés, aún europeo (Siglo XXI Argentina).

Costa Bárbara, por Norman Mailer. Esta tercera novela de Mailer, publicada originariamente en 1951, tiene sin embargo, una actualidad sobrecogedora: lo que entonces era profecía, es ahora horripilante realidad. El gran escritor norteamericano convoca en ella su notable capacidad de aprehender su sociedad a través de un foco subjetivo (Tiempo Contemporáneo).

Locus Solus, por Raymond Roussel. Con ésta, su segunda novela en prosa, publicada en 1914, Roussel concretaba una aventura del lenguaje que influiría en el surrealismo y posteriormente en el *Nouveau roman*. Una obra indispensable para comprender la literatura contemporánea (Seix-Barral).

Islas en el golfo, por Ernest Hemingway. Novela recién publicada en 1970, nueve años después de su muerte, donde el narrador norteamericano —que marcó con fuego la prosa de su época— cierra su universo mítico, pleno de violencia, soledad y muerte (Emecé).

Van Gogh, el suicidado por la sociedad, por Antonin Artaud. Un año antes de su muerte, en 1947, apareció este texto fundamental de la poesía moderna, donde Artaud aúna su destino al de otro visionario, el pintor holandés, y urde un largo poema donde su voz alcanza una verdad deslumbrante y devastadora (Argonauta).

El Sistema del Infierno de Dante, por LeRoi Jones. Entre 1961 y 1965, el escritor negro tendió una parábola creadora que incluyó la poesía, el cuento, el teatro y el ensayo, y que culminó, espléndidamente, con esta novela, poética, telegráfica, que parte del sonido y la imagen para entretejer lo más parecido que se haya escrito nunca a un monólogo interior (Alfa).

Cólera buey, por Juan Gelman. Vasto volumen que encierra varios libros inéditos escritos entre 1962 y 1968 por el poeta argentino, donde se asiste a la aventura de un hombre poseído por la palabra y develado por el instante, inmerso en un mundo deslumbrante de imágenes y de metáforas (La Rosa Blindada).

El hombre enterrado, por Ross Macdonald. Escrito con una notable limpieza narrativa, el relato implica la culminación en 1971 de la policial "negra", inaugurada por Hammett en 1923 y continuada por Chandler, entre otros. Su importancia se ciñe al género, pero su grandeza de algún modo lo trasciende (Emecé).

En vida, por Haroldo Conti. Premio Barral 1971, la novela del notable narrador argentino encierra otra vuelta de tuerca —limpia, perfecta— de ese universo de marginados crecido en *Sudeste* y *Alrededor de la jaula*, pero también comprende una renovación formal, donde el tiempo verbal adquiere el movimiento de una cámara cinematográfica (Barral).

CAFE-CONCERT

Yo quiero decir algo. Con sus recursos de actriz inteligente, Cipe Lincovsky (foto) establece con el público la complicidad de aquellas divas de preguerra, y avanza en terrenos del humor y el drama, la melancolía y el sentimentalismo, con un talento sin paralelos en el género. Cantando, recitando, monologando, Brecht o Girondo en los mejores momentos, Gudiño Kieffer o Prévert en las superficialidades, son los instrumentos



de un espectáculo que encabeza, sin duda, las entregas del año (Kabaret El Gallo Cojo).

Decires y cantares. María Luisa Robledo convocó a España con un recital de infinito buen gusto, donde la voz, las palmas y el taconeo dibujaban la imagen perfecta de la tierra evocada (El Erizo Incandescente).

Orgullosamente humilde. Desbordando los textos de Peter Gilbert, Edda Díaz devora a su público con la seducción irresistible de una show-woman sin paralelos (La Gallina Embarazada).

Nosotros tres. La sutil riqueza de Antonio Gasalla, la agresiva comunicación de Carlos Perciavalle y la fuera de concurso Claudia Lapacó construyeron un show desigual y regocijante (La Fusa).

¿Nací o me hice? Elsa Berenguer nutrió su espectáculo con el encanto de personajes de inocente perversión, y acertó sobre todo con una sátira feroz: *La canción para cambiar las estructuras* (El Vitral).

La vuelta al mundo en 80 minutos. Por la imaginación desahogada de su creador y régisseur: Horacio Martelli, aun cayendo en todas las trampas del musical, esta *Vuelta* tiene el atractivo de una aventura generosa (Bossa Nova). ♦

TELEVISION



Rito de Adviento. Tras doce meses de estar incomprensiblemente archivado, y dentro de un ciclo que se esmeraba en engendros pretensivos (*Nandá*, con Libertad Leblanc, o *El Ángel azul*, con Ne-

lida Lobato), un libro de Juan Carlos Gené (foto) empujó, al final del año, el paupérrimo nivel de la temporada de televisión. Un guión inteligente y conmovedor, una interpretación notable (Pepé Soriano, Fernando Labat, Claudio Lucero) y la precisa dirección de Héctor Aure, hicieron de este teleteatro un logro insólito; en qué pantanos estará sumergido el medio, para que lo que debiera ser cosa de todos los días alcance rango de acontecimiento (Alta Comedia, Canal 9).

Cosa juzgada. No estuvo a la altura de sus antecedentes, acaso por agotamiento de sus libretistas e intérpretes habituales —Clan Stivel y compañía—, pero demostró que la improvisación y el mal gusto no tienen por qué ser las constantes del género; sin embargo, se alegó la falta de rating para "levantar" el programa, como si la televisión tuviera que ser obligadamente el cuzco faldero de la mediocridad y no un instrumento cultural (Canal 11).

Las dos. Un dúo de calidad: Gené en los libretos, Norma Aleandro en la recreación de heroínas legendarias o históricas sumergidas en conflictos contemporáneos. En general, excelente (Canal 7).

PLASTICA



Departamento de Jorge y Martita Romero Brest. En un octavo piso de la calle Parera, Edgardo Giménez refaccionó y decoró el departamento de los Romero Brest (foto), lo que merece ser considerado el acontecimiento plástico del año, no sólo por su significado en cuanto a "señalización de un espacio" —como lo define el dueño de casa—, originalidad de la concepción decorativa y adaptación funcional a la modalidad y las necesidades de los habitantes, sino también (y principalmente) como expresión de un modo de vida. La plástica está hoy en todos los recovecos de la existencia cotidiana, en la calle y en las casas, no únicamente en museos y galerías de arte. Las exigencias de simplificación acarreadas por las ideas de Giménez, han modificado la manera de vivir de los Romero, concretando de esta mane-

ra las teorías que actualmente proclama el irreverente *enfant terrible* de los críticos argentinos.

Oro del Perú. Un verdadero prodigio: la exposición más importante de la temporada, que desplegó en los salones del ex palacio Errázuriz un muestrario incandescente de la orfebrería precolombina. Ante tales magnificencias, la hermosura de los diseños y el primor de la ejecución, cabe cuestionar el concepto de "primitivas", a veces atribuido a las antiguas civilizaciones de América y redescubrir las con respetuosa fascinación. El coleccionista peruano Miguel Mujica Gallo prestó, excepcionalmente, casi un millar de piezas de su fabulosa colección, ante las gestiones de la Asociación Amigos del Museo (Museo Nacional de Arte Decorativo).

Cándido López. La muestra más completa, hasta el presente, del refinado, escrupuloso *naïf* argentino de fines del siglo pasado: sus escenas, con precisión de miniaturista persa, de la Guerra del Paraguay, sus retratos y, sobre todo, sus encantadoras, misteriosas naturalezas muertas (Museo Nacional de Bellas Artes).

El art-nouveau en Buenos Aires. Los desvelos del arquitecto José María Peña, director del Museo de la Ciudad, ventilaron, en el Errázuriz, las serpentinadas y los floripondios de una de las tendencias artísticas más imaginativas, audaces y ecuménicas de entre dos siglos, mostrando lo que queda de un tesoro que Buenos Aires dejó perder, como tantos otros, en las impias demoliciones; bastó, sin embargo, para recuperar el aroma de una época y entender las corrientes contemporáneas (Museo Nacional de Arte Decorativo).

Guillermo Roux. Portentosos collages, pero hechos a pluma, que indican las rutas, los oasis y los abismos de un cosmos enigmático, poblado por muebles monstruosos, por señoras antiguas, por el caos poético más fascinante que las galerías entregaron en el año (El Triángulo).

Arte precolombino andino. Otra vez las civilizaciones de la América anterior a los españoles, como un perpetuo asombro ante la riqueza de la imaginación, la exactitud funcional, la artesanía impecable y no superada (Museo Nacional de Bellas Artes).

Roberto Matta. Por primera vez, aunque pareciera mentira, el ilustre surrealista chileno expuso en Buenos Aires con algunas de sus obras más recientes, donde demuestra, a los 60 años, no haber perdido nada de la sabiduría, el humor y la vitalidad que lo consagraron en Europa y USA (Carmen Waugh).

Daniel Melgarejo. Un prodigioso dibujante, con un mundo propio, cercano al de las hadas pero amenazado por monstruos inominables (Trampolín).

Jean-François Millet. No fue únicamente el autor de reiterado *Angelus* de los almanagues, sino también un pintor tan eminente que el propio Van Gogh y los impresionistas todos no dejaron de abreviar en su fuente, menos rústica de lo que sus hagiógrafos han pretendido siempre (Wildenstein).

DEPORTES



Alberto Demiddi. El remero de Rosario (foto) reiteró sus triunfos de 1969 y 1970. Durante este año se impuso en las tres pruebas de single más importantes de su especialidad. Ganó la medalla dorada del torneo Panamericano de Cali, Colombia. Se coronó campeón europeo en Copenhague, Dinamarca. Venció en la Regata Real Diamond, de Henley, Inglaterra. Campeón argentino, sudamericano, panamericano, europeo y mundial, a Demiddi sólo le resta acaparar la medalla de oro de los Juegos Olímpicos de Munich, Alemania, en 1972.

Los Pumas. El seleccionado de la Unión Argentina de Rugby demostró de julio a septiembre —en su segunda gira por Sudáfrica— que el nivel de juego argentino se mantiene en condiciones óptimas. A la serie de triunfos conseguidos contra los mejores equipos sudafricanos, sumaron el lauro sudamericano.

Carlos Monzón. Defendió con éxito, en mayo y noviembre, la corona mundial de los medianos frente a los púgiles Nino Benvenuti y Emile Alphonse Griffith, un mérito al que sumó otra conquista: dos charlas domésticas con el presidente Alejandro Agustín Lanusse.

Carlos Alberto Reutemann. Aunque no ganó ninguna prueba con puntaje, su conservador estilo le bastó para apoderarse del subcampeonato europeo de conductores, Fórmula 2.

Santa Ana. El cuarteto de los Dornignac alcanzó en noviembre —por fin— el campeonato argentino de polo, tras diez años de caer derrotados ante el mismo contrincante (Coronel Suárez). Esta vez logró doblegarlo por un solo tanto, conseguido luego de una infracción dudosa.

José Omar Pastoriza. Fue el crack de fútbol más destacado del año. También lideró, en noviembre, el movimiento de fuerza más sólido en toda la historia del profesionalismo deportivo.

Selección de básquetbol de Bahía Blanca. Venció a Yugoslavia (campeón mundial), Brasil y Perú y a todo otro equipo que se atrevió a pisar la ciudad suroccidental. Sus hombres, entremezclados en la selección de la provincia de Buenos Aires, lograron también el campeonato argentino (Corrientes, febrero y marzo).

Oreste Berta. Aunque no las conduzca en competencias, sus máquinas lo encumbraron definitivamente en el ambiente automovilístico. La creación, el motor V8 fue comentado en los círculos especializados de Europa. Su famoso *auto del pueblo* será la única oposición argentina a las grandes marcas en la temporada internacional de enero 72.

RADIO BELGRANO

La radio

le desea

el año.



PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez

Secretarios de Redacción

Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano, Juan Merino,
Pablo Piacentini, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky,
Jorge Raventos,
Ovidio Lagos Rueda.

Redactores

Ana Basualdo, Carlos Bague, Jorge Luis Bernetti, Aída Bortnik, Andrés A. Bufell, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekalzer, Jorge Lebedev, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Juan José Rossi, Carlos Russo, Martín Yriart.

Secretaría

Olga Escuredo de Cúneo.

Colaboradores

Silvia Andújar, Miguel Brascó, Alberto Calvo, Carlos Camean, Juan María Coria, Gabriela Courrèges, Olga Costa Vira, Jorge Di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Diego Lagache, Raúl Eduardo Lotitto, Piri Lugones, Luis Mazzino, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Rodolfo Walsh, Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos

Hugo Pérez Campos (Jefe), David Cureses (coordinador), Bernardo Acuña, Carlos Bosch, Mariolino Castellazzo, Eduardo Comesana, Osvaldo Dubini, Carlos Dulitzky, Daniel León, Rodolfo Lo Blanco, Ricardo Merkel, Jorge Moreau, Eduardo Nufes, Mario Paganetti, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe),
Héctor Nesi Lavisse.

Corresponsales

Mario Bernich (Resistencia), Eduardo Castellán (Viedma), Néstor García Morro (Mendoza), Santiago Pérez Gaudío (Córdoba), Rodolfo Vinacua (Rosario), Virgilio Zurita (h) (Santiago del Estero).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Stratfurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Pressa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst corporation, Ica Press, Reporters Asociados, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld, Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Newsweek, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidad, Vea, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Jorge Alberto Quercia (director), Reynaldo Marcó (supervisor), Juan Carlos Beuile, Cristina Sánchez (promotores), Mabel P. de Sánchez (tráfico).

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.112.318. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 59 piso, Buenos Aires.

Año IX - Nº 244 - Buenos Aires, 28 de diciembre de 1971 al 3 de enero de 1972



CARTA

Desde la primera semana de diciembre, los redactores de Panorama comenzaron a trabajar en la elección del Personaje del Año. La mayoría de los candidatos había sido tema de tapa, pero algunos de ellos —el peso y el dólar, examinados en los números 214 y 226— avalaban su prestigio más por decadencia que por salud. Entre los restantes, había dos líderes internacionales: Mao Tse-tung (224), cabeza de un país que concitó la mayor atención política durante 1971, y Salvador Allende (217), cuya experiencia de cambio en Chile se debatía en la crisis. Los redactores incorporaron otros dos nombres a la lista: el de Henry Kissinger, asesor de Richard Nixon y artífice del encuentro que Mao sostendrá con el presidente norteamericano en febrero de 1972, y el de Indira Gandhi, vencedora de la guerra entre India y Pakistán. El único candidato argentino que asomó a la lista fue Alejandro Agustín Lanusse (portada de los números 204 y 209), quien asumió en marzo las riendas del gobierno y fijó seis meses más tarde el calendario electoral.

Un centenar de cartas de lectores —algunas de las cuales fueron publicadas— aportaron otras ideas: hubo quienes postularon al poeta Pablo Neruda, tercer latinoamericano que conquista el Nobel de Literatura, a Isabel Martínez de Perón o a Omar Pastoriza, caudillo del gremialismo deportivo. Panorama optó, al fin, por encumbrar en su portada a un personaje que soportó con estoicismo pero también con impaciencia una suma de problemas cotidianos cuya sola enumeración asusta: alza de precios, deterioro del salario real, censura, marginalidad política, desocupación. La peor frustración de ese antihéroe es, sin embargo, advertir que sus esfuerzos se escriben sobre el agua y que su poder adquisitivo se debilita mientras aumentan sus horas de trabajo. Ese personaje, el Argentino Medio, es la síntesis del argentino a secas. Panorama —que lo identifica con los rasgos del padre de Mafalda, una creación de Quino— le cede en este número la palabra, a través de cinco testimonios seleccionados de entre los veinticinco que recogió Raúl Lotitto. Puede que esas voces contribuyan a gestar una Argentina menos escéptica y desalentada en el próximo 1972.

SUMARIO: Nota de tapa. Personaje del año: El argentino medio (28/31). • Agenda (3/9). • La Argentina. Las elecciones y el cambio de guardia (12/13) - La conferencia de prensa de Lanusse (13/14) - El fin de año de los políticos (16) - Opiniones: Rodolfo Ghioldi (18/19) - Off the Record (20). • La Economía. Caleidoscopio: Los colores del gobierno (22/23) - Tendencias (23) - Helados: La expansión hacia el invierno (24) - Banco de Desarrollo: Cirugía parcial (25). • Vida Cotidiana. La muerte de dos adolescentes en el basural de Flores (34/35). • Sociedad. La boda que soñó el Generalísimo Franco (36/37). • Las Ciencias. Psicoterapia breve para los niños (40). • Guía de compras (43). • Deportes. La final del Campeonato de Fútbol (44/45). • Religión. Obispo Angelelli: Censura a la Iglesia (46) - Carta de Arturo Paoli a monseñor Eduardo Pironio (47). • El Mundo. Chile: La batalla por la producción (48/49) - Ondas (50) - Reportaje a Norodon Sihanuk (52) - El ocaso de Ronald Reagan (53). • Personajes (55). • Las Artes. Hollywood cambia para seguir igual (56/57) - Radio y televisión (58) - La demolición del teatro Casino (59). • Libros. William S. Burroughs: Un nuevo experimento en la novela (62/63). • Humor, por Quino (66).

LA ARGENTINA

Las elecciones y el cambio de guardia



TROPAS QUE VAN Y VIENEN DE LOS CUARTELES

El péndulo del poder militar: siempre es posible arrepentirse

En la agonía de 1971, el gobierno se apresta a reforzar las chapas del barco que, según los profetas de la oposición, naufragará en los primeros cuatro meses del año en ciernes. Pero, así como los profetas exageran, entre los chapistas que reparan las averías abundan los sembradores de alarmas: en los últimos quince días, algunos de ellos lanzaron a rodar las especies más curiosas; todas tendían a demostrar que Alejandro Lanusse reverá, en lo básico, la orientación política del ciclo militar.

La semana pasada, por ejemplo, ganó altura la versión de que el presidente apuraría la desmilitarización del gobierno a fin de facilitar a los elencos civiles el acceso al poder, una suerte de ensayo previo a la ejecución del Gran Acuerdo Nacional. Entre los amigos y colaboradores de Lanusse nadie supo explicar qué se entiende por desmilitarización del gobierno ya que, como es notorio, no hay ministros ni subsecretarios militares con excepción del brigadier Ezequiel Martínez, titular de Coordinación y Planeamiento. Como Martínez es una de las personas de más confianza del jefe del Estado, y nada hace pensar que esa confianza pueda desaparecer, los observadores imaginan que el rumor apuntaba a los despachos de la Secretaría General de la Presidencia.

Allí, en esa área, Lanusse tiene dos colaboradores que le merecen fe: el general Rafael Alberto Pannullo y el coronel Francisco Cornicelli. Sobre las ac-

tividades de esos jefes suelen tejerse cuentos fantásticos. De Pannullo se dice que "traba la tarea de los ministros; que es el zar de los decretos". El exceso no tiene asidero: Pannullo no hace sino revisar y coordinar la marca de papeles que llega a la mesa del presidente. Sobre Cornicelli circulan otras leyendas: no falta quien recuerde "que era partidario de los republicanos durante la guerra civil española", supuesto antecedente democrático que aflige a los poco simulados partidarios de la dictadura. Nadie recuerda que Cornicelli llegó a la Casa de Gobierno como secretario del comandante en jefe del Ejército, misión que aún desempeña.

Si la pretendida desmilitarización apunta a destruir las defensas más cercanas a Lanusse, es razonable conjeturar que la ofensiva civilista no encubre ni más ni menos que un ataque al presidente. Es más: por extraña paradoja, la acción psicológica antimilitarista pretende quebrar el flanco democrático del gobierno, uno de cuyos baluartes —a juicio de los políticos más representativos— es justamente Cornicelli. Es difícil que el secretario de Lanusse replique, pero uno de sus amigos se animó a decir: "Cornicelli sigue siendo el mismo de siempre; los que han cambiado son algunos que antes admiraban a Hitler y ahora sueñan con los dólares de Nixon".

Por otra parte, aun cuando se llegue a la meta de las elecciones y se entre-

el poder a las autoridades que elija el pueblo, las Fuerzas Armadas darían apenas, un paso atrás, quizá mucho más corto que el de 1963, cuando Arturo Illia recibió la banda presidencial de manos de José María Guido. Si ese paso atrás servirá para que los altos mandos puedan curarse de las heridas de cinco años de marchas y contramarchas, es algo que no puede afirmarse porque, como es evidente, hay jefes y oficiales que no están convencidos de la buena salud de la democracia. Resulta una quimera, sin embargo, suponer que los militares volverán a sus tareas naturales y se olvidarán de controlar los resortes más sensibles del poder, porque —ya desde la perspectiva capitalista, ya desde la socialista— no existe país en el mundo donde las Fuerzas Armadas no estén presentes en las decisiones políticas esenciales.

GANAR TIEMPO. Otros rumores crecieron. Así, cuando se anunció que Lanusse dirigiría el mensaje de fin de año, no faltó quien insinuara que el presidente revelaría la integración de un gabinete de "unión nacional", aquel demorado proyecto que nació entre los allegados al ministro Arturo Mor Roig. Como lo anunció *Panorama* hace quince días, el jefe del Estado tiene decidido reemplazar a algunos de sus ministros y es probable que procure esos cambios a fines de enero o principios de febrero, cuando retorne de sus vacaciones, que serán cortas. En su conferencia de prensa del miércoles 22 (ver pág. 13), adelantó que tal medida exige "reflexión y autocrítica".

Pero Lanusse, que ya pensó —al parecer— en quienes se irán y quienes quedarán, no alienta la idea de integrar un gabinete de "unión nacional" para gobernar once o doce meses, sino la de constituir un equipo de trabajo homogéneo para sobrellevar decorosamente el último tramo de la gestión militar. A ese aspecto, el de la coherencia del gobierno, es posible que Lanusse dedique su mayor atención en las próximas semanas. Durante las conversaciones con los altos mandos del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, el presidente habría resaltado la necesidad de lograr la armonía en los cuadros gubernativos, pues de lo contrario la confusión impediría la salida electoral.

Eso no es todo: el presidente sabe que él nunca dejó de ser el mandatario de las Fuerzas Armadas y que en tal carácter gobierna, por lo que el papel de candidato o de simple expectativa para los partidos políticos es un factor secundario dentro del agreste proceso hacia la institucionalización. Por ello, Lanusse debe rendir cuentas a sus mandantes y no a Ricardo Balbín y a Juan

Perón, porque ni uno ni otro le dieron el poder; es más, ni los peronistas ni los radicales quieren compartirlo, porque les resulta más fácil ganar votos desde la oposición.

Suele afirmarse que Lanusse y sus asesores quieren romper al peronismo y al radicalismo para integrar una fuerza oficialista potable al gusto y paladar de los altos mandos. Sería ilógico afirmar que las Fuerzas Armadas no buscan integrar un partido político que asegure la paz social y la continuidad del sistema, pero no es razonable suponer que si ese partido político no nace naturalmente, el jefe del Estado procurará la escisión en las agrupaciones mayoritarias.

Por el contrario, con la llegada de Isabel Perón, el gobierno ha demostrado que no desea interferir en la tarea de unificar al peronismo; entiende que esa unidad es esencial para el futuro político argentino. En resumen: Lanusse y Perón no están enfrentados porque, al margen de las interpretaciones ideológicas, ambos respondieron y responden a un orden político. Si no fuera así, Lanusse no hubiese llegado a la presidencia y Perón no afrontaría el exilio en Madrid; además, como dijo el jefe del Estado en su conferencia del

vados, el gobierno se propone otorgar un aumento salarial del 12 por ciento, a partir de enero, con la promesa de incrementar las remuneraciones por decreto durante 1972 al compás de la danza inflacionaria (ver página 22).

Se trata de la cuestión más crítica que debe afrontar el gobierno, porque no sólo el sector proletariado del país cargará la crisis sobre sus espaldas, sino también la clase media, los comerciantes y los industriales. Así, no podrá extrañar que bajen aún más los índices del consumo y que proliferen las convocatorias y las quiebras. El presidente, tal vez con razón, manifestó el miércoles que la situación era difícil pero no desesperada; sin embargo, y teniendo en cuenta que ninguno de los pronósticos oficiales llegó a cumplirse durante 1971 —fuese el incremento del producto bruto, la contención de los gastos públicos y la inflación, el alza del costo de la vida o las pautas salariales—, no es prudente reclamar paciencia y optimismo a la gente. Sobre todo si, a juicio de algunos funcionarios, "la guerrilla económica" tiene su epicentro en pequeños grupos allegados al aparato financiero que apuestan al "toco fondo" y a la dictadura ultraderechista.



ALEJANDRO LANUSSE Y EL ALMIRANTAZGO, EL LUNES 20

El indispensable cogobierno de las Fuerzas Armadas

miércoles, si Perón solicita el pasaporte para regresar al país el gobierno se lo dará.

LOS PALIATIVOS. Entre tanto, para atenuar la formidable agresión económica que soportan los sectores más débiles de la población, emergente del aumento de las tarifas de los servicios públicos, de los impuestos y los alquileres, de los artículos de la canasta familiar, combustibles y transportes pri-

Condescendiente con las Fuerzas Armadas, que en los próximos meses acentuarán la vigilancia para mantener el orden y la paz social, es improbable que Lanusse haga anuncios detonantes en su mensaje de fin de año; es que los límites de su gestión son cada vez más estrechos y escabrosos, al extremo que no sería de extrañar que se decida anticipar la convocatoria a las elecciones. Los altos mandos decidirán. ♦

Jorge Lozano



OBROS DE CITROEN ANTE LA CASA ROSADA

Hay que hacer sacrificios

ANUNCIOS

La conferencia de Lanusse

"Mientras existan en el país gobiernos de la naturaleza del actual, es más fácil, se den o no cuenta los gobernantes, que estas personas (los representantes de los grandes intereses económicos) hagan sentir su influencia en los actos de gobierno. ¿Por qué es más fácil? Porque son menos las puertas que tienen que golpear. Si, en cambio, en el país tienen plena vigencia las instituciones que determinan nuestra Constitución, les será más difícil ser factor de poder". El juicio no pertenece a un agitador antimilitarista, ni a un izquierdista universitario. Por paradójico que pueda parecer fue pronunciado el miércoles 22 de diciembre, por el presidente del gobierno de las Fuerzas Armadas, Alejandro Agustín Lanusse.

Con unos kilos menos, tostado por el sol de Pinamar y acaso algo débil —permaneció hundido en el sillón—, el primer mandatario afrontó esa tarde su última conferencia de prensa del año. Si algunas preguntas oportunas —en especial las de dos semanarios y dos emisoras oficiales— ofrecieron a Lanusse la excusa para desarrollar temas que había preparado, la curiosidad periodística lo llevó a campos imprevistos, lo tentó inclusive al tono confidencial.

"No sé cómo serán las circunstancias en el futuro inmediato —reconoció con cierto patetismo, el presidente—; pero si en cualquier momento (...) resulta que mi presencia aquí, en la Presidencia de la República, no es factor positivo, no es factor contribuyente a la solución de los problemas, no tendré ningún inconveniente en dejar el cargo". La confesión de Lanusse de que recién cuando deje su cargo podrá vivir, fue el argumento de tono subjetivo con el que avaló su desinterés por la candidatura a la presidencia constitucional.

ECONOMIA POLITICA. El plato fuerte de las declaraciones estuvo referido al complicado panorama económico. El presidente se adelantó a los funcionarios del ramo y definió la política salarial: no habrá convenciones colectivas (ya lo había anunciado *Panorama*) sino



LANUSSE Y LOS PERIODISTAS

No habrá amnistía, ni paritarias, no se adelantará el cronograma

aumentos por decreto. Según Lanusse, el horizonte financiero no es tan negro como el que pintara su subordinado Carlos Brignone: "Sostengo con énfasis que la situación no es dramática". Ese énfasis era imprescindible para compensar los nubarrones de la cesación de pagos que el presidente del Banco Central avizoró en el futuro cercano.

Con todo, habrá que hacer esfuerzos; aunque a quienes más se demandará es "a los que más tienen". El presidente afirmó que "soy optimista en cuanto a la conciencia que el hombre y la mujer argentinos tienen de la necesidad de hacer sacrificios". Justamente mientras él pronunciaba esas palabras, doscientos

mecánicos de la planta Citroën concentrados frente a la Casa de Gobierno demandaban, de viva voz, "Pan y trabajo en esta Navidad".

Sin abandonar el terreno económico, el gobierno definió en él a uno de los enemigos del proceso de institucionalización: un enemigo que —al contrario de la guerrilla— utiliza tácticas sutiles y practica el terrorismo financiero. Destacó Lanusse que entre los presos a disposición del Poder Ejecutivo se hallaban delincuentes económicos, aunque confesó no conocer la liberación de tres miembros de la firma Pueyrredón Construcciones que él mismo había firmado un día antes.

Quizás una de las cosas que más destacó el presidente en la conferencia de prensa fue su trabajo en común con las altas jerarquías de las tres Fuerzas Armadas. Incluso, sus conceptos sobre los presos políticos coincidieron casi textualmente con los del comandante del Segundo Cuerpo de Ejército, general Juan Carlos Sánchez: "Yo pregunto si hay alguna persona que esté privada de su libertad por su acción política". La respuesta que el propio Lanusse dio al interrogante incluyó alguna dosis de arbitrariedad: "Se hallan en esa situación porque, a juicio del gobierno, son factores contribuyentes a perturbar la paz, el orden y la armonía".

Por cierto, no habrá amnistía para esos detenidos, aunque habrá algunas libertades decididas por el ministro de Interior y la "comunidad informativa" (esto es, el conjunto de los servicios oficiales de informaciones).

En cuanto a la política internacional, el presidente Lanusse afirmó la ruptura de las fronteras ideológicas, la voluntad de reconocer a las dos Chinas y su incredulidad ante las declaraciones de Richard Nixon que adjudican al Brasil el liderazgo de América latina.

Probablemente las definiciones presidenciales del miércoles se profundicen el 30 de diciembre, cuando Lanusse difunda su mensaje al pueblo argentino: entonces se sabrá con exactitud el monto de los aumentos salariales. ♦

UNIVERSIDAD

Las bombas y las urnas

En el crepúsculo de 1971, la inquietud de los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires no parece dispuesta a cesar. Cuatro bombas detonaron durante la última semana en relación con el conflicto que agita a la Facultad de Filosofía y Letras. Allí, la pretensión de los activistas estudiantiles de rendir exámenes sin atenerse al programa de la cátedra de Introducción a la Historia —que preside el profesor Pérez Amuchástegui— generó un altercado de proporciones que culminó con 126 alumnos en la cárcel de Villa Devoto.

La acusación de "delator policial" fue esgrimida contra el historiador: los activistas sostienen que él mismo llamó a la comisaría a pedir ayuda. La versión del propio Amuchástegui es diferente: afirma que un grupo de jóvenes cuyos nombres desconoce lo amenazó, exigiéndole que permitiese a los examinados rendir en grupo las pruebas y decidir colectivamente la calificación. El desgaste de todos estos años ha llevado a la dirección de la Facultad a una situación de falta total de consenso entre los alumnos.

El caos resultante no favorece a nadie: la masa de los estudiantes dista de

sentirse representada por las agrupaciones, pero prefiere a éstas antes que a autoridades a las que ni siquiera conoce de vista. Sólo un gobierno universitario que fuese el reflejo fiel de profesores y estudiantes podría encarar —con un mínimo de apoyo— la tarea precisa de ordenar las actividades académicas.

ELECCIONES SIN ECO. Otro ejemplo de desorden absoluto es el de la Facultad de Arquitectura. Allí, los alumnos se dieron sus propios representantes y crearon un cuerpo de delegados elegidos en los talleres y cátedras. El decano, Raúl Grego, no reconoció esa realidad y convocó a elecciones oficiales. Como el primer llamado fracasó, tuvo que apelar a una segunda convocatoria y a la amenaza de sancionar a quienes no se presentaran a cumplir con la orden de sufragar.

El cuerpo de delegados —en el que prevalecieron las posiciones de la ultrazquierda— decidió la abstención. Una minoría, compuesta por estudiantes independientes y miembros de la Agrupación Universitaria Nacional, postularon el voto en blanco para expresar el repudio, y simultáneamente, evitar las penas que impondría Grego. El resultado les dio la razón: casi la mitad de los alumnos votó en blanco y el 27 por ciento prefirió la abstención.

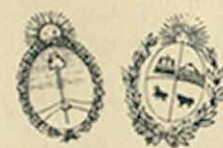
El decano se encontró, así, con que la representación estudiantil que él as-

pira a canalizar sólo abarca al 30 por ciento del alumnado.

La semana última, el secretario académico de la Facultad, Santiago Ansaldo, citó a los estudiantes que resultaron elegidos en el comicio. Muchos de ellos eran los que ya actuaban como delegados naturales de sus talleres, aunque el respaldo era menor. El representante más votado logró 18 votos y hubo casos en que un taller decidió la justa por sorteo, ya que los dos candidatos con más sufragios empataron: cada uno recibió dos adhesiones.

Un pequeño grupo de delegados respondió a la citación de Ansaldo con un telegrama colacionado, informándole que habían impugnado las elecciones ante el juez Valerio Pico. Otro sector, más importante, concurrió a la cita: las autoridades se desvivieron por convencerlos de que no renuncien, de que participen. La respuesta fue casi unánime: "Somos tan irrepresentativos que ni siquiera podemos renunciar: la fuente de nuestra soberanía es la base estudiantil y es ella la que deberá decidir, masivamente".

Ernesto Walfisch, Mariano Belgrano (hijo) y Roberto Quadri, tres de los delegados, señalaron que "esta ha sido una derrota irreparable para quienes desconocen al conjunto del estudiantado: las autoridades y las tendencias estudiantiles sectarias". Grego, por su parte, difícilmente se mantenga en la conducción de la Facultad. ♦



PROYECTO INTERNACIONAL ARGENTINO - URUGUAYO DE SALTO GRANDE

Comisión Técnica Mixta de Salto Grande

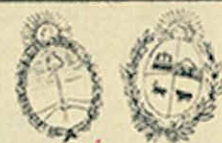
CONCURSO PUBLICO INTERNACIONAL DE PRECALIFICACION DE INGENIEROS CONSULTORES

A fin de seleccionar las firmas de Ingenieros Consultores a quienes se solicitará la presentación de propuestas detalladas para la prestación de servicios profesionales de ingeniería en todas las etapas de ejecución del proyecto, la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande recibirá y analizará los antecedentes y referencias de las firmas consultoras interesadas.

Las bases para presentar dichos antecedentes, cuyo precio es de \$ argentinos 100,00 ó \$ uruguayos 6.500,00, podrán ser retiradas en la sede de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, Cerrito 264-4º piso, Buenos Aires, República Argentina.

El 24 de febrero de 1972 a las 10 horas se abrirán en acto público los sobres que contengan los antecedentes y referencias de las firmas consultoras interesadas.

El Proyecto de Salto Grande tendrá una potencia instalada de 1.620 MW.



PROYECTO INTERNACIONAL ARGENTINO - URUGUAYO DE SALTO GRANDE

Comisión Técnica Mixta de Salto Grande

CONCURSO PUBLICO INTERNACIONAL DE PRECALIFICACION DE EMPRESAS CONSTRUCTORAS

La Comisión Técnica Mixta de Salto Grande llamará a licitación a corto plazo para ejecutar las obras civiles del proyecto para el aprovechamiento hidroeléctrico de Salto Grande, en el Rio Uruguay, con una potencia instalada de 1.620 MW.

Las obras civiles estarán financiadas en la parte en moneda extranjera por un organismo financiero internacional y en la parte en monedas locales con recursos que los Gobiernos de Argentina y Uruguay pondrán a disposición de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande.

Las firmas constructoras interesadas que hayan demostrado experiencia en construcción de importantes obras de ingeniería y con capacidad para la construcción de esta obra, son invitadas a presentarse individualmente o agrupadas en consorcios a la precalificación de empresas y, en caso de ser seleccionadas, podrán hacer ofertas en la licitación de las obras.

Con este fin, deberán llenar los requisitos establecidos en la documentación pertinente que al precio de \$ argentinos 200,00 ó \$ uruguayos 13.000,00 puede retirarse de:

Comisión Técnica Mixta de Salto Grande Cerrito 264 - 4º piso Buenos Aires República Argentina

El 29 de febrero de 1972 a las 10 horas se abrirán en acto público los sobres que contengan los antecedentes y referencias de las empresas interesadas.

Sería deseable que en los eventuales consorcios participen empresas argentinas y uruguayas.

BRINDIS

Lo que se prometen los políticos

Los brindis rituales de fin de año suelen comprometer el futuro, pero solamente por un rato, porque esas palabras no se recuerdan después. En cambio la forma de encarar fiestas y compromisos es para cada asistente una forma secreta de prometerse el futuro.

Para los políticos nacionales este pasaje de 1971 a 1972 supone una promesa de perduración que no existía, por cierto, un año atrás. La idea de que pueda haber elecciones deja entrever que también habrá electos, y vida política, y qui-

desde luego, "por el crecimiento de la Nueva Fuerza", flamante órgano político y social que está procurando crecer mediante publicidad en los diarios, donde el lenguaje categórico es obligatorio: "Recuerde que la Nueva Fuerza es Usted". En lugar de las playas atlánticas, Alsogaray prefirió esta vez la permanencia en Buenos Aires.

• **Horacio Marcó**, militante católico e integrante del nuevo partido Social Cristiano, ha dejado para un segundo lugar sus preocupaciones partidarias. Ante todo deberá festejar el casamiento de su hija con un nieto de Niceto Alcalá Zamora, presidente de la República Española, cuatro décadas atrás.

• **Jesús Porto**, justicialista y presidente del Encuentro Nacional de los Argenti-

narios en épocas de gobierno peronista. Aduce que allí encontrará "paz y tranquilidad" y que se reunirá con viejos amigos "para escamotear el cuerpo a las tensiones políticas". A la misma hora, en Montevideo, habrá uruguayos deseados de escamotear el cuerpo hacia Buenos Aires, donde podrán encontrar su propia paz y tranquilidad. Quizás nadie es tranquilo en su tierra.

• **Jorge Daniel Paladino**, figura principal de la adormecida alianza Hora del Pueblo, alterna los últimos días de diciembre entre la Capital y un pueblito del sur de la provincia de Buenos Aires. Pese a otras presunciones, Paladino no es partidario de ruidos anuales y restringirá su brindis a una reunión exclusiva con esposa e hijo, en su casa de Vicente López.

• **Héctor Cámpora**, rival del anterior y actual delegado de Perón, encara habitualmente estas jornadas en su estancia de San Andrés de Giles, rodeado de variados parientes. Para Cámpora la Navidad es "un rito tradicional de profundo sentido cristiano", descubrió. Pero en el trance de 1971-72 Cámpora no puede ya decidir por sí mismo. Su misión es resguardar y agasajar a Isabel Perón, lo que le obliga a formar escolta donde ella elija. "El alto cargo con que me ha honrado el general Perón y, más aún, el hecho de que su esposa esté en Buenos Aires, me coloca en el grato deber de ponerme a sus órdenes", dijo, procurando esconder la solemnidad de la frase.

• **Horacio Thedy**, demoprogresista, eligió un retiro semibucólico en una quinta de Funes, localidad cercana a Rosario. Antes de las fiestas había anunciado ya su optimismo ante la fijación de la fecha electoral. Famoso en su época de diputado (era uno de los más elegantes), Thedy supone que hay una carrera parlamentaria en su futuro porque cree que "las Fuerzas Armadas respaldarán la decisión de entregar el poder a los civiles".

• **Oscar Alende**, líder ucrista, se inclina en cambio por el pesimismo: "Las cosas andan mal y no hay síntoma de que mejoren". El ex gobernador de Buenos Aires estima que el continuismo ha adoptado, desde marzo de 1971, una forma populista que camina hacia el suicidio. Puesto a encarar las fiestas de fin de año, Alende las contempla como una tregua que preanuncia ofensivas, como suele ocurrir en las guerras.

• **Julio Cueto Rúa**, conservador, se entusiasma por el horizonte electoral de 1972. "Aunque no nos dejen satisfechos los resultados de la elección, me alegrará igualmente el proceso iniciado", dictaminó. Como hombre de orden, se atenderá en las fiestas a la reunión con su esposa y tres hijos, aunque está prevista también su visita a La Plata, donde reside su madre.

Reuniones familiares aparte, cada uno de los políticos espera hacer cierto el brindis por su triunfo. Sobre el futuro que espera el presidente Lanusse, ver nota anterior. ♦



zás fama y prestigio. Tras la indiferencia de la era onganista, ahora hay un futuro que asoma, aunque no todos lo vean con el mismo color.

• **Américo Ghioldi**, social-demócrata, esperará 1972 en Villa Gesell, rodeado de una familia que suele escuchar su verbo irónico. Adelanta una frase en la que despunta una inquietud: "La tranquilidad nuestra depende de la tranquilidad de la nación". A la inversa, la tranquilidad de la nación depende de la tranquilidad de sus habitantes, pero Ghioldi no ha definido, en el caso, si estar tranquilo es bueno o es malo.

• **Alvaro Alsogaray**, ingeniero y liberal, anuncia que brindará "por la dicha y la prosperidad de todos sus familiares", y,

nos, ha encarado festejos ascéticos, en su casona de dos plantas, ubicada en Belgrano. Lo acompañarán esposa e hijo. "Estamos juntos, cenamos tranquilamente y cuando llega el nuevo año tomamos una copa de champaña. Eso es todo." Como encuentro de argentinos, parece reducido.

• **Basilio Serrano**, hombre del social-cristianismo y defensor de posiciones tradicionales, resolvió encarar el trance anual en su residencia de Mar del Plata, comenzando por la tradicional Misa de Gallo en la iglesia Stella Maris, a pocas cuadras del mar.

• **Jorge Selser**, socialista, se decidió sorprendentemente por Montevideo, lo que le permitirá recordar exilios correlati-



TODO UN MUNDO PARA
ARMAR Y JUGAR **Recreo**
Todos los viernes en su quiosco

La verdadera revolución

Por RODOLFO GHIOLDI



Con 72 años a cuestas, Rodolfo Ghioldi es el único de los miembros supervivientes de aquel grupo de pioneros que el 6 de enero de 1918 escindió al "viejo y glorioso partido Socialista" para dar origen al comunismo vernáculo. Desde entonces Ghioldi ha permanecido fiel al partido sacudido por escisiones diversas, a izquierda y derecha. Es en premio a esa fidelidad que quizá integra el Comité Ejecutivo del P. C., máximo órgano de la conducción. Ghioldi, candidato a presidente contra Perón en 1952, siempre ha gustado definirse como periodista. Es, probablemente, la mejor pluma partidaria.

Trascurridos ya mil novecientos setenta y cinco días desde la instalación del gobierno militar de facto el 28 de junio de 1966, el país se halla envuelto en una crisis global que afecta por igual a la economía y la política, a la cultura y la moral pública, a hombres y mujeres, a jóvenes y adultos; está siendo entonces una crisis nacional. Las recetas de antaño son de una invalidez total. Ahora sólo cabe el cambio, el cambio de verdad, el trastocamiento de las estructuras económico-sociales caducas. La subsistencia de los privilegios latifundistas y monopolistas comporta necesariamente la ruina nacional; por ser así, la vía de salida está en la revolución, y solamente en ella, sobreentendiéndose que se trata de la revolución, capaz de abrir la etapa de una sociedad argentina sin dominio terrateniente y sin opresión imperialista, y no de una chirinada que sustituye los personajes dejando intacto el fundamento de la vieja organización social.

Esta condición no es exclusivamente nuestra; la tenemos o la tendremos en toda América, de lo cual son brotes la revolución cubana, el proceso agrarista y antimperialista peruano, la victoria de Unidad Popular en Chile, la Bolivia del general Torres. América latina no puede vivir como antes; en medida diversa y con matices diferentes su problema se ofrece en Asia y en África. El mundo se ha visto sometido a modificaciones profundas, cualitativas, y no sería digno de

un buen estratega o de un adepto de la futurología olvidar que el rasgo más significativo de la humanidad actual es la mutación en marcha o en proceso. El curso hacia la liberación social y nacional se verifica en el ámbito mundial creado por la crisis general del sistema capitalista y por la existencia del sistema socialista mundial. Otra era la situación antes de la revolución socialista de octubre, pues por entonces el imperialismo imponía su ley en todos los continentes; instaurado el primer poder socialista los movimientos liberadores de los pueblos oprimidos comenzaron a tener perspectivas victoriosas. Muy aleccionador de la nueva correlación de fuerzas en el plano internacional es el caso de Cuba, pequeño país que estando, por decirlo así, al alcance de la mano de los Estados Unidos, se mantiene orgulloso libre a pesar del bloqueo y de las andanadas retóricas de Guillermo Martínez Márquez. Por lo visto, el imperialismo no puede ya hacer lo que se le antoja.

En el texto de la declaración firmada por los presidentes de Argentina y de Perú puede leerse el siguiente párrafo: "Consideran que la estructura y características de las organizaciones multilaterales políticas, económicas y culturales no parecen ajustarse plenamente a las exigencias del mundo actual, lo que hace necesaria una reorientación de sus objetivos y procedimientos, teniendo principalmente en cuenta la nueva dis-

tribución de fuerzas e intereses emergentes de la sociedad internacional de nuestros días, dentro de la cual los pueblos en desarrollo adquieren una dimensión sustantiva que debe ser materia de prioritaria atención en la mecánica y funcionamiento de los organismos internacionales". Y en efecto, claro es que se da una nueva distribución de fuerzas. Es indispensable no olvidarlo a la hora de diseñar una política exterior independiente. Llama la atención en consecuencia que no tengamos aún relaciones diplomáticas, comerciales y regulares con la República Democrática Alemana, la décima potencia industrial del orbe.

LA FRONTERA IDEOLÓGICA. La Declaración de Salta implica un viraje considerable de la política internacional argentina, hasta ese instante fundada en el concepto norteamericano (y brasileño en seguida) de las "fronteras ideológicas"; consiste él precisamente en la negación de ese criterio, como norma para los vínculos con terceros países. Argentina lo refirmó en Lima, en Antofagasta y en Jujuy, reiterando de esa manera su decisión de atenerse al principio de la pluralidad ideológica. Esta reorientación revela la voluntad de considerar con una mayor dosis de realismo los asuntos internacionales; sentimientos semejantes, aunque en proporciones mucho mayores, se han evidenciado en las negociaciones Brandt-Brezhnev, en la declaración Pompidou-Brezhnev, en los tratados

firmados por la República Federal Alemana con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y con la República Popular de Polonia y por los cuales se reconocen las fronteras tales como surgieron de la guerra, lo que resulta la Doctrina Hallstein, que fue la "frontera ideológica" de allá, y especialmente en la voluntad generalizada de organizar lo antes posible la conferencia europea de seguridad.

A esta altura hay que mostrar el contraste más bien brutal entre el curso internacional indicado y la política oficial dentro del país, basada ésta en la discriminación y persecución ideológicas. Hay evidente asincronía entre la orientación en asuntos exteriores y la línea en cuestiones interiores. Hacia adentro la política del poder de facto parte de la filosofía de las "fronteras ideológicas", originada en los Estados Unidos por el macartismo. La idea fascitizante del "frente interno", que dicho sea de paso procura transformar las fuerzas armadas en brigadas policiales de choque, tiene paternidad pentagonal. Los excesos incommunes en Rosario y en Córdoba y la técnica del "rastrilleo" son ejemplos de las consecuencias que aparea el macartismo local, y si algo estimula al golpismo es exactamente esa línea de conducta (o de inconducta, mejor). Es de sobra conocido para cualquier principiante de la ciencia política que las orientaciones interior y exterior de un Estado son inseparables, y que la segunda es una prolongación, bajo maneras específicas, de la primera. La victoria electoral de las formaciones más reaccionarias del Uruguay ha desatado la felicidad de la prensa dictatorial de Río de Janeiro, cosa que si es bien comprensible, porque los sorbonites buscan la brasileñización del Cono Sur, muestra de añadido que la política interior actual del Uruguay hace las delicias de la política del Itamarati. No es aventurado decir que la contradicción flagrante entre, por ejemplo, el espíritu de la Declaración de Salta y la política interior argentina no puede prolongarse indefinidamente; si la Declaración tiene vigencia verdadera la línea doméstica tendrá que cambiar, e inversamente si esta última se impone sin más ni más, la luz de Salta se irá apagando. Sobre ello el pueblo tiene algo que decir.

A partir del año 1930 la República vive normalmente en las condiciones del estado de sitio y raramente conforme a las garantías constitucionales. De hecho el estado de sitio es la regla y la vigencia constitucional la excepción. Ello descenderá a la democracia. Durante la presidencia del doctor Illia la Cámara de Diputados, presidida por el actual ministro del Interior, abrogó la casi totalidad de la legislación represiva; correspondió al régimen militar de facto de 1966 restablecerla y agravarla. La "ley" 19.053 viola la ley procesal y pasa a degüello las autonomías provinciales; la número 17.401, la más macartista de todas, inscribe el delito de opinión; el

número 18.235 repone la vieja "ley de residencia". Los ciudadanos pueden ser sacados de sus jueces naturales y sometidos a la justicia castrense. No se trata únicamente de Mc Carthy, sino también y especialmente de Adolfo Hitler, autor del decreto del 28 de febrero de 1933, llamado así: "Para la protección del pueblo y del Estado"; por el mismo se suspenden las garantías constitucionales so capa de "medidas defensivas contra acciones comunistas que amenazan al Estado". No es indispensable aclarar que el decreto se aplicó a comunistas, socialdemócratas, cristianos, burgueses disidentes y antifascistas en general. La "ley" 17.401 y sus similares y complementarias tienen pues raigones nacistas. Abundan además los presos políticos y sociales; en vano dicen los apologistas que no los hay en virtud, declaran, de que los mismos lo están por una ley o por el estado de sitio; pero, ¿creen que los fusilamientos y quemazones de Hitler se hacían sin una ley del régimen? Se llega a la monstruosidad de reducir a los presos políticos y sociales a la condición de delinquentes comunes, cosa que en algún momento pudo no haber admitido seguramente el presidente de facto, que encarcelado no se consideraría de todos modos un preso común.

REPRESION Y ESTATUTO. Forman parte del voluminoso código represivo el Estatuto de (o contra) los partidos, que obliga a entregar al gobierno y sus órganos punitivos la lista de los adherentes, y la misma reforma constitucional propiciada desde arriba, por la cual el Congreso queda reducido a un departamento incoloro del P.E. Sería la reforma un *diktat*, pues no discutida por nadie y muchísimo menos según las reglas de la Constitución, se precisa que implícitamente deben aceptarla los ciudadanos y los partidos. Este es el escenario de fondo del GAN. El proceso electoral no puede ser entonces más que un abigeato electoral. Va de suyo que la nueva constitución exigida por la Argentina del año 1971 debe surgir de la asamblea constituyente convocada por el gobierno provisorio de coalición democrática.

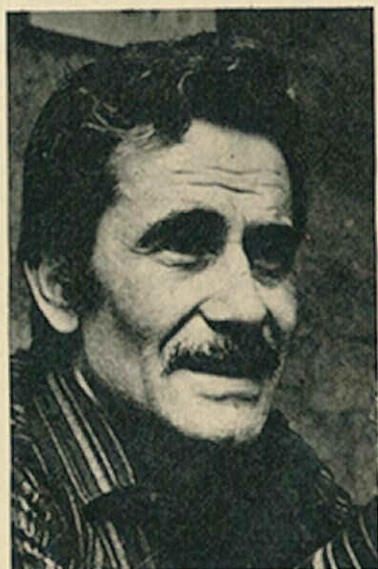
El despacho de la comisión del P.E. recomienda como sistema electoral en cuanto a la distribución de los escaños la escala regresiva del 60, 30 y 10 por ciento, con lo cual se espera reducir coactivamente la cantidad de los partidos; se pretende que así se garantice la verdad democrática. Ahora bien, en materia electoral el único sistema democrático es el de la representación proporcional. Lo que propone la comisión es antidemocrático por excelencia, como lo acredita además un antecedente valioso: en Italia regía el régimen de la proporcionalidad; el primer acto de Benito Mussolini fue anularlo, para introducir el sistema de los dos tercios para el primer partido. La diferencia porcentual entre la comisión del P.E. y el *Duce*, en lo que hace a la cuestión representativa, es casi imperceptible.

Por la vía de una publicidad comercial costosísima el agrupamiento Nueva Fuerza se propone la atracción de grandes sectores de la ciudadanía; es una esperanza sin fundamento. Los monopolios y el latifundismo, culpables de la crisis global, no pueden indicar sino contra-soluciones. Además, el señor Alsogaray, ministro o funcionario de cuanto gobierno hubo en recientes lustros, intentó sin éxito experiencias parecidas: el Partido Cívico Independiente, el Partido de Reconstrucción Nacional, el Nuevo Orden Social y ahora la Nueva Fuerza. Se trata de una proliferación francamente excesiva. Además el nuevo organismo es la vieja fuerza. Tampoco es desénlace recomendable el de quienes se encuadran detrás de un personaje al que atribuyen virtudes carismáticas, por mucho que algunos hablen de un vago "socialismo nacional" que tiene la particularidad de no contener ni pizca de lo que constituye la esencia del socialismo, a saber, la propiedad colectiva de los medios de producción. Ellos tuvieron el poder durante doce largos años; la estructura económico-social continuó siendo la misma. En semanas o meses Cuba revolucionaria produjo cambios sustanciales, y en medida diversa también los realizaron Perú y Chile.

LA SALIDA. No abre caminos el golpismo; los cierra. Pues aparte de que la cuestión no reside en minorías paternalistas sino en el movimiento unido del pueblo, el golpe de mano quiere las "fronteras ideológicas" adentro y afuera. Hay que descontar que no pocos militares y civiles, no guiados por aspiraciones reaccionarias, crean que el pronunciamiento es el modo de protesta contra el estado actual de cosas; debieran comprender los nacionalistas desvinculados del monopolismo y del latifundismo que el método es otro, justamente el frente nacional y democrático, único capaz de conducir a buen término el antiimperialismo. Se ha reconocido por altos jefes de las fuerzas armadas la existencia de un divorcio entre ellas de un lado y la clase obrera y el pueblo del otro. Los hechos de Rosario y de Córdoba conducen inevitablemente a ensanchar la separación. Una actitud opuesta a la de tales hechos bochornosos dará las bases firmes para superar el distanciamiento. El retorno de las Fuerzas Armadas a sus bases para el cumplimiento de la misión que les compete no es un deshonor. Y hablando de tal retorno, parece pertinente decir que no lo concebimos como un apartamiento del mundo que está más allá de los cuarteles. Tan funesto resulta una fuerza armada que asume de por sí y ante sí la suma del poder público, con negación de la soberanía popular, como una que sea sorda y muda, indiferente a los problemas del país. Se desea que sin estorbar el libre y pleno ejercicio de la soberanía popular, sin proscripciones ni cortapisas, las fuerzas armadas acompañen al pueblo en su lucha por la liberación social y nacional. ♦

OFF THE RECORD

RADICALIZACION. El último parte de guerra enviado a las redacciones por las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), parece indicar una nueva precisión ideológica por parte de la organización armada. Así, a la consigna "por una patria Justa, Libre y Soberana", que remata todos sus comunicados, se le ha agregado ahora el aditamento "la patria socialista". Por otra parte, estos guerrilleros descargan su artillería ideológica contra otros sectores del peronismo. Así dicen: "La complicidad criminal de los traidores de nuestro Movimiento con el proyecto imperialista no es casual ni nos sorprende. El forcejeo de Paladino o del que venga en la mesa donde se cocina el fraude, la competencia entre Miguel y Rucci por el aparato sindical, ya sea tras la consolidación del GAN o un golpe desarrollista de recambio, las trenzas de Jorge Antonio para inventar militares peruanistas que nos vengán a salvar, no obedecen, como algunos chantas nos quieren hacer creer, a la diversidad táctica que debe tener el pueblo peronista frente al régimen. Son, en cambio, la expresión consecuente en el Movimiento de la política y la ideología de las clases dominantes".



JOSE RUCCI

EXODO. El periódico "Intersindical", vocero de la tendencia homónima, desliza en su última edición la posibilidad de la renuncia de José Ignacio Rucci a su cargo de secretario general de la CGT. La posibilidad se produciría, de acuerdo a "Intersindical", por el nombramiento de Rucci —foto— como representante de las 62 en el Consejo Superior Peronista. El periódico aclara que "no es ello lo decisivo". En cambio insiste en plantear tenazmente, a través de sus ocho páginas, la posibilidad de sellar una alianza entre las dos corrientes mayoritarias del grupo: el partido Comunista y la izquierda sindical peronista.

APRENDIZAJE. Luego de una década de arrumbamiento, por lo menos en Buenos Aires, produjo su reaparición el Movimiento Nacionalista Tacuara que acudían Alberto Ezcurra Urriburu —ahora ordenado sacerdote— y Joe Baxter, jefe de los primeros guerrilleros urbanos argentinos. Los sucesores se han renovado ideológicamente: reivindican al padre Milán Viscovich y a Arturo Jauretche como pensadores nacionales, proclaman su adhesión al peronismo y destacan su vocación socialista. A la vez, un comunicado de su "jefatura nacional" destacó, en ocasión del asesinato de la estudiante Silvia Filler, su desvinculación del episodio que atribuyó a "los servicios del régimen liberal-burgués".

GUARDIAS. José López Rega, animador de las actividades de Isabel Perón, y el coronel Jorge Osinde, encargado de su seguridad, se muestran preocupados por el incidente que alteró el plenario de las 62 el pasado martes 21. La guardia de corps de la conducción del gremio metalúrgico, excedidos en su celo protector, ahuyentaron a los hombres de prensa, un episodio que fue lamentado luego por el alto mando peronista.

TARDANZAS. La división de la Democracia Cristiana ha originado algunas confusiones entre sus seguidores, algunos de los cuales se muestra desear de reafiliarse al partido. La operación se cumple en dos locales: uno el de la calle Venezuela al 1700, reducto de Horacio Sueldo (foto), y otro ubicado en Entre Ríos al 600, sede de los partidarios de José Antonio Allende. Las tareas se siguen cumpliendo por separado, pese a las intensas gestiones en favor de la unidad. Como la mayoría de los signatarios de fichas solicitan, muy frecuentemente,



HORACIO SUELDO

la presencia de Sueldo antes de dar su acuerdo definitivo, algunos de los militantes de esta fracción han optado por una salida original. Así, por ejemplo, Félix Busacca —adalid de la circunscripción primera— ha optado por acuñar una fórmula original: "¿El doctor Sueldo? —suele responder—. Viene luego". Quizá tarde unos meses en llegar a la calle Entre Ríos, pero es casi seguro que llegará.

AFINIDADES. En su edición del 25 de diciembre el folleto *Unidad Juvenil*, órgano de los universitarios afiliados al Partido Comunista Paraguayo —que se imprime a mimeógrafo, en Buenos Aires— incluye la siguiente reseña sobre el quincenario humorístico *El Burgués*, dirigido por un ex puntero ucrista: "Nada nos complace tanto como advertir que, desde la trinchera liberal, hay voces que se suman a la nuestra para pelear a la dictadura fomentadora de la inmoralidad imperante. Desde la corrupción de las costumbres en el clero católico hasta los orígenes revisteriles de la tercera esposa del ex tirano Perón, pasando por sus denuncias de homosexuales y drogadictos y por sus aclaraciones de que la clase alta argentina no es ganadera sino que también está infiltrada en la industria, nada escapa al ojo vizador y delator —en el buen sentido— de estos colegas de fuste. Especial mención merece un suelto en el que se aclaran, con valentía sin par (si bien mechada de sana ironía), las vinculaciones de Krieger Vasena, ex ministro argentino, con las organizaciones financieras Adela y Deltec, brazos del pulpo imperialista yanqui. Contra los dogmáticos de la ultraizquierda negadores del progresismo de sectores burgueses democráticos, vaya este botón de muestra para recordar que es posible golpear juntos aunque marchemos separados".



JOSE ANTONIO ALLENDE

CLAUDIA ES EL VERANO



Horóscopo
completo 1972

Revista
CLAUDIA
de enero

Caleidoscopio: Los colores del gobierno



ADALBERTO KRIEGER VASENA
¿El poder detrás del trono?

RUBENS SAN SEBASTIAN
El embrollo de las paritarias

Un recuento de la masa de información económica publicada en los diarios porteños, la semana anterior, arroja resultados sorprendentes. El centimetrado de estas noticias trasvasó la habitual conjuntura extraoficial y los rumores: el gobierno lanzó su propia información, por supuesto, oficial. No obstante, las incógnitas sobre temas relegados fueron encaradas por el gobierno, esta vez sin rodeos.

Si se toma el domingo 19 como punto de partida, el espectro económico registra —primero— la presencia de Adalberto Krieger Vasena en Buenos Aires. Sus consejos al gobierno nacional versaron sobre diversos temas. La presencia del ex ministro de Economía alertó a los antiliberales de todos los matices, quienes pensaron en una campaña de los ortodoxos para asegurar su plan económico. Krieger atacó las tendencias nacionalistas y autarquizantes en las economías de nuestros países, una referencia a la política preconizada en la segunda etapa del dominio militar. No obstante, la visita del discípulo de Keynes tiene valor anecdótico: Krieger aún resulta una sombra para la política argentina, de esas que permanecen inmutables.

Por el contrario, la visita del ex ministro no confirmó la imaginada ofensiva del sector liberal. La semana anterior, todas las hipótesis más importantes del plan económico parecían derrumbarse. El guarismo del 20 por ciento de inflación en 1972 fue introducido —según estadígrafos oficiales— en el cartapacio de proyectos utópicos: se estima (ahora en esferas oficiales) que el alza de precios durante el año venidero no bajará del 30 por ciento. Resulta paradójico que quienes propusieron al pre-

sidente Lanusse un porcentaje de inflación del 20 por ciento anual, ahora crean ilusoria esa idea. Es que la ortodoxia ha muerto. Los ministros están, sólo, para servir a su gobierno.

CUADRO DE SITUACION. Ahora los propios autores del programa económico consideran la cifra del 20 por ciento como imposible; se han eliminado pues, los toques salariales. Los mentores del plan propondrían un aumento de sueldos del 25 por ciento en 1972. Debido a que el misil inflacionario continuará su vuelo el gobierno opina que no se deben establecer ni toques ni pautas. El año nuevo comenzará con un aumento salarial del orden del 12 por ciento: tanto el Ministerio de Hacienda y Finanzas como el de Trabajo realizaban la semana anterior los cálculos del impacto del costo de vida en diciembre (10 al 12 por ciento). En fuentes allegadas al Palacio de Hacienda se manejaban cifras que oscilan entre el 9 y el 13 por ciento: la propuesta de ese organismo es un ajuste del 12 por ciento. ¿Qué vendrá después? Nadie lo sabe. Alejandro Lanusse confirmó, en la conferencia de prensa del miércoles 22, que no habrá paritarias hasta fecha indeterminada. Se supone, pues, que los ajustes de salarios posteriores arribarán también por decreto.

¿Por qué? Ocurre que la CGT se negó en reiteradas oportunidades a acudir a la mesa para negociar con los empresarios y el Estado. La experiencia negativa última se remonta a los últimos meses del año 1970, cuando Carlos Moyano Llerena intentó —en vano— reunir a las fuerzas productivas del país. La quimera de la "Comisión Nacional del Salario Real" se desmoronó ante la nega-

va de los representantes obreros. ¿Quién garantiza que esta vez no suceda igual? Según parece no hay ministro que pueda hacerlo. Rubens San Sebastián bregó por llevar a la burocracia sindical a los salones de la Casa Rosada para emitir una opinión sobre el plan económico. Los jerarcas se negaron a asistir. Acaso resultaría sensato temer que la CGT dilate la propuesta oficial en su momento.

Más allá de la sensatez, lo concreto es, por ahora, que José Rucci denostó las afirmaciones del jefe del Estado. "El señor presidente —dijo el secretario de la CGT, el jueves 23— ha dicho cosas muy serias que, lamentablemente, ofrecen un panorama nada propicio. Ha anunciado el congelamiento de la ley 14.250 para acondicionar los salarios a las exigencias del sistema económico liberal al servicio de los monopolios internacionales". Con la negativa de los trabajadores, la crítica de los industriales y las presiones intrínsecas de la economía nacional, el futuro del gobierno parece incierto. Sus pasos, sin embargo, se aclaran paulatinamente. Desde la perspectiva política, Lanusse debe sortear una posible explosión social en los meses de picos violentos, lo que económicamente, supone concesiones salariales. La pregunta es: ¿De dónde saldrá el dinero?

CREDITOS. El miércoles pasado, la *entourage* de expertos contables del Ministerio de Hacienda aprestaba los últimos cálculos para diseñar el presupuesto nacional. En el quinto piso se registró un movimiento usual en esta época del año: los empleados transportaron tarjetas —no precisamente de fin de año— a las oficinas de computación de datos. El presupuesto es el instrumento clave en la negociación de los préstamos que se gestionan ante los organismos monetarios mundiales. Ya definido el plan de gastos de Defensa, último tramo de la estrategia, se girará al exterior el presupuesto completo.

Según los técnicos de Hacienda, la magnitud del déficit resulta un dato de menor cuantía. Lo importante —para ellos— es la composición del gasto. Para aminorar los rumores que insinuaban desinteligencias entre Cayetano Licciardi y Pedro Gordillo, se divulgó que el volumen del gasto en la esfera de las empresas estatales superará el nivel real de 1971. El objetivo anterior fue mantener la inversión pública en 1972 en los toques actuales. Sucede que los aumentos de las tarifas ofrecerán un margen de maniobra adicional.

El déficit del presupuesto —la porción financiada por emisión monetaria— trepará a los 2 mil millones de pesos nuevos. Este será el plan de los próximos meses.

nos del Fondo Monetario Internacional para su estudio (ya se entregó el programa económico). La impresión que surja del análisis influirá en la suerte del préstamo de mil millones de dólares que solicitó Argentina ante diferentes Bancos americanos y europeos. Ocurre que para conseguirlo es necesario el *credibility gap* del Banco Mundial y el FMI. Empero, los fondos no irán, como aseguraron ciertos agoreros, a financiar una política social sino a enjugar los compromisos adeudados en el corto plazo (más de 400 millones de dólares) y a tonificar el nivel de reservas del Banco Central.

Así, la hipótesis que auguraba cierta comodidad por el ingreso de créditos externos es descartable. Los préstamos tal vez lleguen pero su destino también es una de las condiciones que animarán (o no) a los banqueros a decidir.

DIFICULTADES. El sector externo de la economía se ha convertido en la mayor valla para el desarrollo exitoso de las medidas en 1972. El déficit de la balanza comercial en 1971 (unos 300 millones de dólares) y los desequilibrios en el circuito cambiario indican que este sector resulte, acaso, el más conflictivo. Las medidas enunciadas pretenden alcanzar el nivel de 1.900 millones de exportaciones, pero no establecen los medios para lograrlo. La vigencia del déficit comercial supone alimentar el saldo en rojo de la balanza de pagos (250 millones por servicios).

La metodología que el gobierno emplee en la resolución del problema salarial será decisiva para la estabilidad social. Es probable que en 1972 los argentinos vivan la segunda etapa de la escalada inflacionaria en la Argentina: el equipo gubernamental sólo tratará de convivir con ella, concediendo ciertas mejoras a los asalariados. Sucede que el gobierno recurre a un programa mínimo para desenvolverse en los próximos 17 meses. Sus ingredientes son: adaptarse al alza de precios inevitables y aliviar las tensiones sociales.

Para llevar adelante este programa elemental, el presidente Lanusse puede introducir ciertos cambios en su elenco gubernativo. No obstante, los tres meses venideros, presentan un panorama sin mayores obstáculos. Sólo en marzo próximo, fecha de vencimiento de los convenios colectivos de trabajo firmados en 1971, cuando el ministro de Trabajo prorrogue esos acuerdos, los ánimos volverán a encrespase. En abril se conectará la irritación por la suspensión de las paritarias con los primeros resultados del plan económico. Es en esta coyuntura cuando Lanusse producirá modificaciones: habrá suficientes motivos de peso. Por ahora, debe prepararse para producir hechos. La realidad comenzará a desplegar todas sus contradicciones. Hay muchos factores para que la situación económica se agrave. Por ahora —como lo señaló el propio presidente— la situación no aparece como dramática. Tiempo al tiempo.

TENDENCIAS

SIDERURGIA. A lo largo de los primeros once meses del año, la producción de acero crudo —un indicador de primera línea en materia de desarrollo económico— experimentó un crecimiento del 5,1 por ciento respecto de igual período de 1970. Esta tasa resulta sensiblemente menor a la estimada por las autoridades económicas para 1971. A partir de un teórico crecimiento del producto bruto del 4 por ciento se estimaba necesaria una expansión siderúrgica del orden del 8 por ciento. Al menos para no ensanchar la brecha que separa al consumo de la producción local.

Según fuentes privadas, al cabo de 1971 la producción de acero argentino sólo cubrirá poco más de la mitad de las necesidades de consumo. Este fenómeno contrasta con las expectativas sobre la capacidad de producción interna. Sucede que el sensible retraso operado en el plan siderúrgico sigue condicionando el desarrollo de la industria metalúrgica a la evolución de las importaciones básicas con los consiguientes perjuicios derivados de las bruscas oscilaciones que sufren los precios en el mercado internacional.

El presunto autoabastecimiento siderúrgico para 1974 supondría una producción de 5.200.000 toneladas; eso exigiría que funcionarían a pleno, en esa fecha, las dos plantas proyectadas de aceros comunes (SOMISA, con 2,5 millones de toneladas, y Propulsora Siderúrgica con 1,36 millones de toneladas). En realidad, sucesivas demoras entorpecieron los proyectos. Sólo uno de ellos está en vías de concreción, la ampliación de SOMISA, y aún así, con atraso respecto de los tiempos programados. El proyecto Propulsora, que permitiría la integración de la planta de Ensenada, no se ha definido en cuanto a la integración de los capitales y las vías de financiación. El retraso le cuesta al país más de 200 millones de dólares en concepto de importaciones de productos siderúrgicos.

CARNE. La polémica entre la dirección central de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP) y el frigorífico Lisandro de la Torre se resolvió, en principio, a favor de aquélla. El diferendo se originó a raíz del interés de CAP por sanear las maltrechas finanzas del frigorífico capitalino mediante la incorporación a la estructura directiva de un grupo de matarifes. Esta apertura tendría como inmediata consecuencia desviar la faena de los mataderos que rodean el Gran Buenos Aires hacia el frigorífico de la CAP elevando los promedios de matanza y, por ende, su rentabilidad. Por el contrario, la posición de la directiva del Lisandro de la Torre era preservar la estructura de capital —y decisión— a la espera del cumplimiento total de la ley federal de carnes en sus disposiciones sanitarias, entendiendo que su aplicación marginaría un elevado número de mataderos que eluden la aplicación de los recaudos sanitarios. El cierre de los mataderos, por ló-

gica, reorientaría la corriente de matanza a favor del frigorífico.

Mientras CAP central es una empresa integrada cuya rentabilidad define el éxito de la gestión, la dirección del Lisandro de la Torre juega el doble papel de productor primario y proveedor del consumo interno. Dominar ambas franjas supone controlar, de alguna manera, la rentabilidad de su propio negocio como ganaderos. De ahí las resistencias para integrar a los matarifes, cuyo negocio tiende, en el largo plazo, a ser conflictivo respecto de la producción primaria en tanto los precios altos beneficiarían a los ganaderos, los bajos a quienes comercializan la carne faenada.

La renuncia del grueso de la dirección del Lisandro de la Torre inclinó la polémica en favor de CAP central. La incorporación de los matarifes abre la puerta a convenios masivos de provisión de carne con la Municipalidad de Buenos Aires. Una idea que, indudablemente, entusiasma a Saturnino Montero Ruiz.

ENERGIA. El ralentamiento de la economía se registra, claramente, con el examen de la generación de energía eléctrica: la tasa de crecimiento en los diez primeros meses de 1971 respecto del mismo lapso de 1970 es del 9,7 por ciento. Este guarismo revela una caída de casi 4 puntos en relación a las tasas de los años '69 y '70. El fenómeno permite un margen de maniobra mayor en el cumplimiento del Plan Energético para toda la década. Se estimaba, en principio, que las necesidades de consumo a mediados de los años '70 crearían un estrangulamiento en la provisión de energía.



PLANTA
El autoabastecimiento siderúrgico



LUIS CABARCOS

Jem y Lolly Pop para todo nivel y edad

HELADOS

La frescura multiplicada

En las últimas semanas la opinión pública fue sorprendida por un nuevo lanzamiento: el de los helados Frigor, fabricados por Nestlé, que competirán en el mercado con los Laponia, Noel, Bonafide, Sancor, y La Vascongada, marcas líderes hasta el momento.

La razón del lanzamiento tiene fuertes raíces de mercado: cifras estimativas establecen que el consumo de helados en la Argentina alcanza a un litro por capita por año, lo que equivale a 10 vasitos de helado de 60 u 80 gramos; la cifra es muy inferior al consumo en otros países: en USA alcanza los 24 litros, en Suecia y Alemania, los 4 litros. Es que mientras en esos países el consumo se realiza los 365 días del año; en la Argentina se limita a la temporada de verano. En los meses fríos, sólo pocas heladerías permanecen abiertas y las fábricas sólo venden una ínfima cantidad de postres helados. Los fabricantes pretenden ahora desterrar esa costumbre.

La escasa publicidad, que no estimula suficientemente el consumo, y la distorsión en los precios, producto de la intermediación de los vendedores ambulantes —quienes fijan el precio del helado de acuerdo al barrio por el que transitan y a las condiciones climáticas— contribuyen para que las ventas no alcancen los volúmenes deseados.

Tradicionalmente se consumen en la Argentina dos tipos de helados: los *uso napolí*, preparados con agua, leche, frutas, colorantes y esencias y las *crema* heladas, cuya materia prima principal es la leche y la crema de leche, que en algunos gustos llega a registrar hasta un 14 por ciento de tenor graso, lo que convierte al producto en un alimento más.

Los helados *uso napolí* se expenden en las heladerías, pero en la actualidad la mayoría de ellas fabrica también cremas heladas. La industria produce cremas y las introduce en el mercado envasadas

de diferentes formas: palitos, bombones, vasitos, tazas y postres.

La comercialización de estos artículos se realiza a través de vendedores ambulantes y de la amplia red de refrigeradoras o conservadoras distribuidas en los comercios.

El helado es un producto cuya compra se realiza por impulso; la venta, entonces, está regida por la colocación de refrigeradoras distribuidas inteligentemente, lo que supone una fuerte inversión por parte de las empresas. El arribo temprano del calor permitió a las firmas concretar buenas ventas en los cuatro últimos meses del año: Bonafide, por ejemplo, las incrementó en un 50 por ciento respecto de los mismos meses del año anterior.

COMPETENCIA. A pesar de que las heladerías no compiten con la industria debido a que abastecen necesidades locales, la rivalidad cunde entre las firmas. Todos los años se lanzan novedades al mercado: Laponia introducirá a corto plazo un vasito con gustos frutales; su característica peculiar es que tendrá un pistón que elevará el helado a medida que éste se paladea.

Curiosamente, las empresas observan sin demasiada preocupación la aparición de los productos Frigor: lo consideran —a lo sumo— un factor dinamizador de la plaza. "No pretendemos cubrir una franja especial del mercado sino llegar a todos los niveles socioeconómicos y a todas las edades", explicó Luis Cabarcos, gerente comercial de la división Frigor. Horacio Lavieri, de la línea Bonafide, parece coincidir con las intenciones de su rival al afirmar que "deben surgir competidores porque así se logrará despertar en el público argentino una real conciencia de la necesidad de consumir las cremas heladas".

Las distintas variantes lanzadas por Nestlé son el Jem y el Lolly Pop, helados refrescantes y de sabores cítricos hechos a imagen y semejanza de los helados americanos. Todos los años las marcas y gustos se multiplican: las firmas rivales compiten entre sí cada vez con más ímpetu. Una verdadera suerte. ♦

NEGOCIOS

Los éxitos de Perkins

Hace exactamente diez años Perkins Argentina entregaba el primer motor diesel producido en su planta de Ferreyra, Córdoba. Esta empresa, dirigida y financiada por argentinos, obtuvo las licencias de fabricación de Perkins Ltd. de Peterborough, Inglaterra, después que un cuidadoso análisis de mercado reveló su preferencia entre los usuarios. Fue impuesto por los primeros colectivos Bedford y por la mayoría de los fabricantes de maquinaria agrícola.

Diez años más tarde, Perkins Argentina —que continúa sosteniendo un permanente intercambio de técnicos para mantener al día los métodos de fabricación— produce localmente el noventa por ciento de sus piezas. Los motores diesel, aplicados en camiones, pickups, tractores, motoniveladoras, motores marinos e industriales y grupos electrógenos, ocupan ya más del 45 por ciento del mercado local, y el 90 en cosechadoras. "Hemos duplicado nuestra capacidad productiva, afirma Alejandro Achával, gerente general de Perkins, y no damos abasto en relación con la demanda: este año hemos superado en ventas los 18 mil motores anuales, y para el año próximo esperamos superar los 20 mil."

La planta industrial, de casi 34.000 metros cuadrados, se adquirió originariamente a I.M.E. (Industrias Mecánicas del Estado), en parte por su excelente ubicación —a 5 kilómetros de la ciudad de Córdoba— y en parte también porque se adecuaba a posibilidades de ampliación: la primera de ellas se consumió en 1967.

Los principales clientes, que crecen a

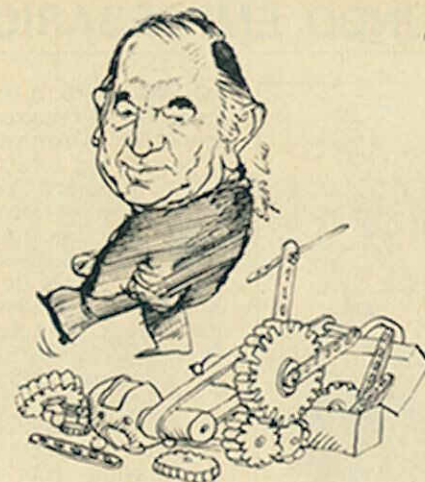
medida que se diversifica la industria automotriz argentina, incluyen a Ford, Chrysler, General Motors, IKA Renault, Massey Ferguson —para tractores— y todos los principales fabricantes de máquinas viales y cosechadoras. "Tenemos, además, una vasta red de concesionarios que atiende el servicio de reposición de motores diesel, y suministramos repuestos a lo largo y ancho del país", aclaró Achával. "Evidentemente la economía de combustible es uno de los factores que inciden en la venta, pero nos interesa fundamentalmente garantizar la óptima calidad de nuestros productos, de ahí que se han invertido, en el curso de estos años, más de dos millones de pesos ley en equipos e instalaciones. Esto nos permite tener el laboratorio diesel más completo de Argentina."

Tanta perfección alcanza también a los motores marinos, otra de las especialidades de Perkins. Produce 2 modelos, de 133 y 162 CV, respectivamente, para embarcaciones de placer, barcos deportivos y de pesca. La ventaja que tienen es que son motores que nacen siendo marinos y no son marinizados a posteriori.

Por otra parte, el conjunto de las maquinarias actuales no sólo permite abastecer al mercado nacional, sino también planificar un vasto programa de exportación. "Estamos en condiciones de producir alta calidad a un costo acorde con los mejores *standards* del exterior", señala Achával. El veloz movimiento de solicitudes que registra Perkins revela los planes de expansión que mueven a la empresa. En sólo diez años llegaron a participar del 50 por ciento del total de vehículos y maquinarias diesel del país. Posiblemente, una década más y Perkins Argentina exportará *know how* y tecnología a los países que los requieran. Todo un record, en esfuerzo y en tiempo. ♦

I. H.

Tractores y lanchas
ALEJANDRO ACHÁVAL



ROBERTO APFELBAUM

Un amago incierto

BANCO DE DESARROLLO

Una operación quirúrgica parcial

Desde su ascenso al poder, el general Alejandro Lanusse llevó a efecto una labor de limpieza en el área económica. Esta operación consistió, básicamente, en el desalojo de integrantes del equipo del ex ministro Aldo Ferrer. El último designio fue acometido la semana anterior cuando el presidente del Banco Nacional de Desarrollo, Roberto Apfelbaum, y el vicepresidente ejecutivo, Jorge De Carli, elevaron sus renuncias al jefe del Estado. La dimisión del primero fue rechazada mientras que le fue aceptada la dimisión a De Carli.

El alejamiento de De Carli constituye el remate de sucesivos ataques contra el BND lanzados desde el sector liberal del gobierno. Tres acontecimientos —de hecho— constituyen los antecedentes inmediatos de la "operación limpieza". El primero fue el considerable atraso en la entrega de los fondos con los cuales iría a operar el Banco, tardanza cuya responsabilidad se atribuye al Ministerio de Hacienda y Finanzas; luego sobrevino la decisión presidencial de trasladar la sede central del BND a San Francisco, Córdoba. Entre ambos sucesos se produjo un aumento de los sueldos del personal del Banco; éste fue el punto de partida de una movilización de empleados bancarios para gozar de los mismos incrementos otorgados en el BND.

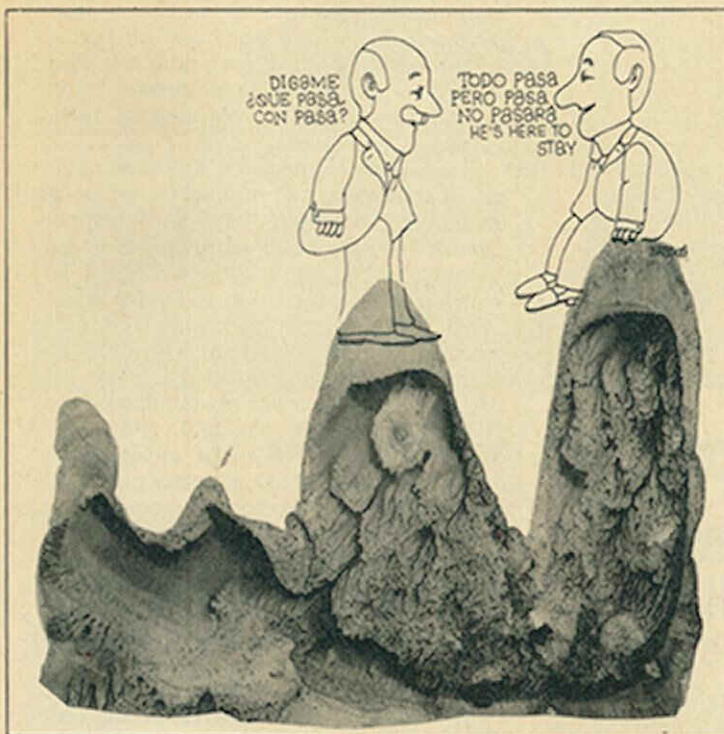
IDEA ORIGINAL. La función del BND —tal como fue pergeñada por su fundador, Aldo Ferrer— sería apuntalar el fomento y el desarrollo. Esta promoción debería ir acompañada por una campaña de reconversión de industrias tradicionalmente en crisis: la frigorífica, la textil, metalúrgica y otras. La primera etapa de trabajo fue cumplida perfectamente: se estableció un directorio, se formalizaron los institutos que funcionarían en el banco y se designó res-

ponsables por cada área. La infraestructura comenzaba a expresarse en la práctica: comenzó la promoción de ciertas industrias del interior, el Banco otorgó créditos para frigoríficos eficientes de capital nacional, y pretendió también aliviar la situación de empresas anteriormente acogidas al régimen de rehabilitación.

El proyecto comenzaba a tomar cuerpo. No obstante, el momento de asignación de los fondos para su funcionamiento —40.000 millones de pesos— fue postergado en reiteradas ocasiones. El Ministerio de Hacienda y Finanzas retaceó, según fuentes responsables, la entrega de dinero debido a dificultades de orden presupuestario. La idea del BND comenzaba a ser obstaculizada por el propio gobierno nacional. ¿Por qué? Acaso la clave esté en la envergadura que asumiría el BND a corto plazo. El Banco acordó al sector de pequeñas y medianas empresas una masa de créditos del orden de 2.400 millones en menos de un año de existencia, cifra que su pera ampliamente la acción del ex Banco Industrial en materia crediticia. Ante el anuncio oficial de que se efectivizaría la suma de 40 mil millones, el Banco acordó 3.600 solicitudes de crédito a un plazo de 6 meses y con un interés del 14 por ciento.

Como señaló unas semanas atrás Jorge De Carli, ahora ex vicepresidente ejecutivo del Banco, los contrincantes del Banco serían muchos al cabo de cierto tiempo. Entre ellos, quienes lograron aprobar un plan económico cuyas recetas no presuponen —necesariamente— la existencia de un organismo que planifique y ejecute planes de desarrollo. Es que para los integrantes del BND se trataba de un juego que exigía tirar la carta de la expansión: el ente surgió como instrumento de crecimiento acelerado de la economía argentina; entonces debía ejercitarla.

Uno de estos postulados es, acaso, el que llevó a los directivos del BND a otorgar aumentos a su personal con el objetivo de homogeneizar las retribuciones. Pero si para otros sectores del gobierno esto constituía "un crimen sin atenuantes" para los miembros del directorio sería el punto de partida del funcionamiento a *full* del BND. Quizás el plan más ambicioso del presidente Roberto Apfelbaum —el desarrollo del interior— sufra retrasos. Acaso la asistencia que durante los últimos tiempos prestó el Banco a la empresa nacional, pequeña y mediana, signifique —para algunos— un fugaz intento de desarrollismo. Lo concreto es que la experiencia debería cumplirse desde el principio al fin: el BND fue una de las piezas del andamiaje económico del ex ministro Aldo Ferrer; no interesa, de todos modos, quién la diseñó. En la Argentina los ministros que ascienden siempre recuerdan la obra de sus antecesores. ¿Defecto o virtud? El caso del BND ilustra sobre un proyecto que pugnó por ser realidad. Más allá de los traspiés, todavía puede serlo. ♦



EXPANSION. El number one de PASA Petroquímica Argentina SA Carlos Dietl anunció una nueva inversión de capital en el complejo de San Lorenzo (Santa Fe): casi 3,5 millones de dólares destinados a ampliar la capacidad de producción de las unidades de Etilbenceno y de Estireno. También se ampliarán los servicios de usina y de enfriamiento de agua.

CAPACITACION. Un grupo de decision makers de Pepsi Cola asistió a una serie de cursos en el Graduate School of Business de la Universidad de Columbia, en la American Management Association de New York y en el Pepsi Cola Management Institute tras lo cual regresaron a Buenos Aires. Son Rafael Elizalde (gerente de publicidad), Alejandro Amaral Paz (gerente de relaciones públicas), Juan Carlos Pérez Ferreiro (director de marketing), Norberto Ezeiza (director de finanzas y administración) y Héctor Caram Andruet (vicepresidente de finanzas). Trasferirán las especialidades adquiridas en USA a los colegas argentinos mediante la articulación de una serie de cursos y mesas redondas a los que tendrán acceso personal de nivel directivo de empresas locales.

CELULOSA ARGENTINA. Clausuró (diciembre 10) su Primera Exposición del Estuche, en sus modernos salones de Avda. Roque Sáenz Peña 938. Una excelente muestra de

las excelencias del packaging nacional desarrollado con materia prima de esta sólida empresa nativa.

EXPORTACIONES. De IKA-Renault al Uruguay: un último embarque de automóviles desarmados culminó una operación contratada por 835.000 u\$s correspondiendo a 745 Renault 4. • En cuatro años Refinerías de Maíz incrementó sus exportaciones de productos no tradicionales en un 42 por ciento. Para 1972 el pronóstico de operaciones de esta índole es de dos millones de dólares.

CULTURA UNIVERSITARIA. La Universidad de Buenos Aires suscribió un convenio con LS5 Radio Rivadavia por el cual la emisora cede gratuitamente a la casa de estudios dos espacios semanales destinados a difundir actividades culturales. Oportunamente se dará a conocer la fecha y horario de las emisiones que serán producidas íntegramente por la Universidad.



ROUND TRIPS. A Bruselas para asistir al Congreso Internacional de Abogados, Jorge O'Farrell, del foro nativo. • A Tokio y Nueva York, David Zuchowicki y Osvaldo Rossi, presidente y vicepresidente de Continental S.A., fabricantes y distribuidores de productos Sony. • Especialistas de cargas aéreas de Avianca, Lloyd Boliviana, Lansa, Braniff, Varig, Cruzeiro do Sul, Sadia y Lufthansa viajaron al Cargo Center de Frankfurt y otras ciudades alemanas en un Cargo Interline Tour organizado por Lufthansa.

ARTHUR MARTIN. Presentó su prestigiada línea de productos (cocinas, calefones, secarropas, hornos, anafes, etc.) en los pabellones de Argentina de la Feria del Pacífico y IX Feria Internacional de Santiago de Chile. Con este motivo viajaron a Lima y Santiago los directivos de esa empresa Jorge Haagen y Nunilo Cuadra.

HIRAM WALKER. Llevó a cabo su asamblea general ordinaria donde fueron reelectos sus directores y síndicos. En consecuencia sigue a cargo de la presidencia de la empresa el Ing. Eduardo Huergo y de la vicepresidencia Roberto Blyth Simpson. El 4 de diciembre la empresa dio una fiesta en el Plaza Hotel en honor a su personal activo, a fin de despedir el año 1971.

BODAS DE PLATA. Celebraron 199 personas de la empresa Alpargatas SA. Hubo sarao al efecto el día 21 de diciembre, durante el cual Eduardo Oxenford entregó distintivos y diplomas a los veteranos.

MAS SOBRE SOMERVILLE. Llegó a Baires Alex Bury que asumirá la presidencia de Lever y Asociados SA y la de J. & E. Atkinson Ltda. SA. en lugar de John P. Somerville, quien fue trasladado a Londres para ocupar importantes funciones en Unilever Limited. El señor Somerville fue agasajado con un lunch por el



personal de las empresas que estuvieron bajo su conducción durante los últimos cuatro años.

SARAOS. De LONGVIE para inaugurar su nuevo local de exposición en Lavalle 1101 esquina Cerrito. Concurrieron autoridades gubernamentales, empresarios, periodistas y ejecutivos de YUSTE Publicidad, que tiene a su cargo la cuenta de esta enérgica empresa local. • De Kanmar SA para inaugurar la Galería "Gente de Buenos Aires 1971" integrada por retratos al pastel realizados por Elbio Fernández, en los salones de la firma, Rivadavia 3855. • De la Asociación de Modelos Argentinos en su sede de Cangallo 1615, 2º piso, para agradecer atenciones a los periodistas. Luego organizaron dos fiestas ruidosas: el 14 de diciembre (Día del Modelo) y el 21 (Nueva Generación de Publicidad), ambas con centro de atención en Bwana.

PELO MASCULINO. Pelo's, instituto integral de estética masculina, inauguró sus nuevas instalaciones de Ayacucho 276 (45-3529) atendido por ex peinadores de Adán. Mientras los clientes son atendidos, miran TV y escuchan música estereofónica en un ambiente totalmente climatizado. Y cuando hay llamadas, les llevan el teléfono al sillón: bananísimo.

NOTICIAS DEL AIRE. Debido al aumento de tarifas aéreas acaecido a partir del 21 de diciembre por decreto nacional, quienes tengan pasajes de AUSTRAL Líneas Aéreas adquiridos con anticipación, deberán abonar las diferencias de precio correspondientes en Diagonal Norte 701 o Santa Fe 861, a fin de evitarse demoras e inconvenientes al emprender sus correspondientes viajes. • Llegó a Buenos Aires por primera vez un avión a reacción construido totalmente en Israel. Se trata del Commodore Jet, que cubrió un itinerario de 9.000 kilómetros antes de aterrizar en el aeroparque de la Capital, transportando su tripulación con 12 pasajeros.

PANORAMA, DICIEMBRE 29, 1971

comparta con nosotros el «tiempo dorado»

Un fresco viaje de cerveza, música y verano con la chispeante compañía de **Edgardo Suárez.**
TIEMPO DORADO: tiempo de vivir el sol en su plenitud. Un refugio para los «sedientos» de cosas nuevas, para el **verdadero gusto argentino.**
Acompáñenos, todos los domingos de 14 a 18 horas

EL MUNDO
Otro mundo en radio



Personaje del año: El argentino medio

Fue, sin duda, el Personaje Mayor de 1971. Miembro de una sociedad violenta —sin que él lo sea—, testigo y víctima de un proceso que padece pero que no dirige, el argentino medio toleró durante 1971 algunos embates que le llevará tiempo digerir: hacia fines de año las tarifas y los precios habían aumentado entre un 45 y un 50 por ciento, mientras el crecimiento de los salarios no era nunca superior a un 30 por ciento; la censura cultural vivió sus meses de mayor prosperidad desde 1966, y los índices de desocupación fueron tan altos que la sección "Empleos ofrecidos" desapareció casi de las listas de avisos clasificados. El estribillo más frecuente de todo argentino medio insiste en que el gobierno tiene, siempre, la culpa de sus frustraciones. A un año de que el timón nacional cambie de manos —si no se desvirtúa el calendario electoral prometido por el presidente Alejandro Agustín Lanusse—, las respuestas entregadas por decenas de argentinos medios a Panorama coincidieron en que, durante 1972, el gobierno debe extremar medidas para no dejar a quienes lo sucedan la herencia de un país desquiciado. El informe que sigue incluye testimonios recogidos en Buenos Aires sobre la vida cotidiana del Personaje de 1971 y un análisis de los factores políticos, económicos y culturales que hicieron de este año uno de los más difíciles del siglo.

Los testimonios

Eduardo Taberner tiene 31 años. Casado hace tres, habita junto a su esposa y una hija un departamento de dos ambientes en Villa del Parque. Su sueldo en Teléfonos del Estado no sobrepasa los 1.300 pesos nuevos.

Mi principal objetivo es irme a vivir afuera; compré una casita en Hurlingham y ahora que hay una parte del tanque de agua hecha ya la veo más cerca; porque en un principio dudé, hay tantas estafas... Tengo un Citroën, el coche del *popolo*, pero normalmente lo usa mi señora que también trabaja. A Mariana la dejamos todo el día en una guardería de ENTel. Yo viajo en colectivo: es más incómodo pero me libera del problema del estacionamiento.

En realidad no estoy conforme con el Buenos Aires que tengo hoy. Hay varios aspectos que molestan, que nos hacen vivir odiándonos el uno al otro, mostrándonos los dientes; yo, a veces, tengo ganas de darle una trompada a alguno; la gente es muy egoísta. Muchos viven así por rutina, otros por necesidad, por-



EDUARDO TABERNER

que corren de una ocupación a otra, pero al fin se descubre que el sistema lo pone violento a uno. No se sabe qué hacer para defender a la familia: yo opté, por ejemplo, por no ver más televisión. Pero resulta que al fin tiene razón mi esposa: no vamos a ningún lado, ni siquiera los sábados o los domingos a visitar a la familia. De todos modos creo que me voy a desmular en las vacaciones, cuando vaya en carpa a Esquel; aunque cuando me acuerdo de que voy a gastar 150 mil pesos me enfermo. Creo que mi gran angustia durante el 71 fue el problema económico. También los secuestros, los asesinatos y todo eso me indigna, me hace ver que no va a haber salida. Me dan bronca esas cosas pero me siento impotente. ¿Cómo le puedo explicar? Siempre se favorecen los de arriba y nosotros cada vez dormimos menos.

Eduardo Roma es un empleado de 31 años. Casado, sin hijos, el sueldo de 950 pesos le alcanzó, no obstante, para adquirir un departamento en un monobloque de la autopista Riccheri.

El 71 fue duro; en los cinco años de casados fue cuando más tuvimos que bregar porque compramos la vivienda. Casi no pudimos gastar un solo peso en nada y eso que yo trabajé muchos sábados y domingos para ganar un mango extra. Hemos llegado a privarnos de cualquier cosa, incluso del cine y de otras diversiones. El único gusto, digamos, es escuchar un poco de música: compro dos discos por mes, para más no me da el cuero. Lógicamente, igual tenemos lo que se llama diálogo matrimonial. Después de cenar yo le cuento a mi mujer los problemas del trabajo y ella los de la casa, porque no nos vemos en todo el día. Almorzar afuera me cuesta quinientos pesos, eligiendo el lugar, codo con codo y con un desconocido enfrente. Enton-



EDUARDO ROMA

ces se palpa la agresión, la falta de educación de la gente, igual que cuando se viaja y hay que aguantar un tipo que atropella o insulta sin razón. Es una manera de vivir un poco enloquecida en un constante torbellino que altera los nervios. Pero la verdad es que a mí lo único que me da en el hígado son las malas acciones de la gente: la mala sangre que me hago es bastante, en verdad soy un tipo exigente, mi mujer dice que soy *hincha*.

El Gran Acuerdo Nacional —por ejemplo— es, para mí, un *bluff* inventado por el gobierno para convencer a todo el mundo de que hay que someterse a todos los sacrificios sin chistar; sacrificios que al fin y al cabo no conducen a nada... Vean los aumentos que se vienen. ¿De quién es la culpa? Por mi parte, cuando las cosas mejoren, creo que voy a comprar un cochecito, un mediano. Y además quiero tener un pibe. Porque esto tiene que mejorar; no sé cómo, pero tiene que suceder. Al fin creo que es una cuestión moral: si todos fueran como yo, no hubiéramos llegado hasta este estado de cosas. ¡Pero hay cada tipo!

Después de trajinar durante cuatro temporadas en Noblex Argentina, Jorge Saúl Rodríguez, de 35 años, casado, cree haber alcanzado lo que él llama una buena posición. A pesar de todo, aún le queda aliento para estudiar.

No cumplo un horario demasiado rígido, pero normalmente me levanto a las siete. Mi mujer también trabaja y entonces desayunamos juntos y después cada uno a lo suyo. No tengo auto, así que voy en el 126 y después el 26: son dos colectivos que siempre vienen llenos y viajo como sardina. Del trabajo me corro hasta la Facultad, la Tecnológica, en Córdoba y Medrano, y allí estoy hasta las ocho. Menos mal que este año me recibo. No sé cómo hago porque no soy un tipo ordenado para nada: una vez fui al trabajo con dos corbatas puestas, eso me pinta bien, creo ¿no? A mi casa vuelvo a las 9 de la noche, con el tiempo justo para darle un beso a mi hija y conversar con mi esposa. No salí más nunca, salvo alguna vez a dar un-

vuelto; pero ella lo comprende bien, hay relación de pareja, que le dicen. Después duermo: la almohada y la mujer son las mejores consejeras.

Al clima político lo veo peligroso, en la calle puede pasar cualquier cosa, tal como está la situación; la represión es terrible, hasta la policía parece descontrolada completamente. Yo no estoy de acuerdo con la violencia, pero creo que el país se tendría que manejar con menos slogans, menos *Yo quiero a mi Argentina* y más trabajo; mejor conducción económica que es lo que falta. Onganía, por ejemplo, podría haber sido el hombre, pero no jugó limpio él tampoco.

Con la vida que llevo no voy nunca al centro, pero el malestar se nota en todos lados, a pesar de que acá, en Flores, estoy un poco en el ostracismo. Casi no veo gente. Me doy cuenta de que todo está mal porque ni siquiera hay clima para las fiestas; los pibes no tiran ni cohetes y el regalo de fin de año fueron los aumentos. Igualmente pienso que el cambio será a largo plazo: cuando se transformen las estructuras y la mayoría se decida a construir.



JORGE SAÚL RODRÍGUEZ

Miguel Ángel Galín, un estudiante de ingeniería de 33 años, vive en Liniers con su esposa y dos hijos. Hace unos meses le entregaron un departamento y acabó con su problema más terrible: el alquiler.

El otro día me espantó pagar el jaimón a 200 pesos los cien gramos, lo cual me dio una pauta más del caos: ni siquiera es barato comer en casa. Yo, almorzando afuera gasto como 800 pesos y en veinticinco días son unas veinte lucas; pero creí que mi mujer se las arreglaba bien en el mercado, donde dicen que es más barato. Yo estoy más cerca de otras cosas que también me angustian, como viajar todos los días a la oficina en el tren: en ese momento todo es una carrera, a veces hasta se agarran a trompadas, y después viene el subte donde hay que tener el *cospel* a mano porque si se lo saca sobre el puchito uno está perdido. También hay que estar atento para que nadie meta los ganchos donde no corresponde.



MIGUEL ÁNGEL GALÍN

Cuando llego a casa, después de diez horas de no ver a mi familia, mi mujer está siempre deprimida, pero me espera despierta. Claro que yo traigo la tensión de todo el día: Buenos Aires es abrumador, la gente es fastidiosa y ahora, para colmo, hace un calor de locos. Otro que me reprocha es el pibe; dice que me la paso del trabajo a la Facultad y nunca estoy con él. Eso es lo terrible: no satisfacer los problemas de mi casa, no pasear con mi hijo.

Creo que me recibo a fin de año. Menos mal, porque ni siquiera estudiando así sería como una especie de asesino para mi esposa. Ella quiere salir, ir al cine; pero aquí se plantea otro inconveniente: ¿con la clase de películas que dan, cómo lo llevo al pibe? Ya tiene ocho años y dejarlo en casa no puedo. Hay una ola de sexo que bueno, bueno...

Siento que debo ofrecer protección a mi familia contra la inmoralidad, lo que evade de lo legal. Sin mostrarme como un Cristo en la cruz yo trato de enseñarle a mi hijo que estamos en un clima de lucha constante. En casa, de todos modos, se habla poco de política; hasta que no se presenta el problema no lo solucionamos y entiendo que como yo hay muchos: como todavía hay carne y leche para los chicos, seguimos viviendo. Para mí el problema es seguir cobrando, que no me echen. No me preocupo por el problema general.

Lorenzo José Porzio, un bancario de 39 años, tiene tres hijos y ostenta dos preocupaciones fundamentales: subsistir y recibirse —algún día— como doctor en leyes.

Cada día, para mí, es la eterna lucha, porque así concebí la vida desde pibe. Me despierto a las 7 y nos quedamos conversando con mi mujer en la cama mientras los chicos ceban mate hasta las 8. Después, arriba. Ellos a la escuela y yo a pasear los perros o a solucionar algún problemita de la casa, que se nos viene abajo. Soy propietario y cada vez que pago impuestos se me cae el alma a los pies, pero qué le voy a hacer. De mudarme todavía ni hablar. Tengo la

virtud de separar los problemas. Cuando salgo de casa, a eso de las 11, me olvido de la familia y empieza el drama: el trabajador es un esclavo del reloj. La máquina lo traga a uno por más que se resista y no hay tiempo que valga ni plata que alcance. En taxi no puedo viajar, lógicamente. Con salario familiar y todo, ando por las 115 lucas, y lo primero que hago es pagar los créditos de consumo, que son muchos: cuando tengo que vestir a los purretes y a la patrona me da el patatús. Yo necesitaría dos trabajos para poder subsistir. Subsistir digo, porque vivir es disfrutar de momentos de expansión, buena música, cine, comer afuera o ir al fútbol y yo no hago nada de eso.

Ahora todo trae inseguridad, hasta las fiestas. Ni me moví para mirar una vidriera y eso que a mí me gusta celebrar el año nuevo con todo. Esta vez me parece que no voy a ir ni a tomar una copa con los muchachos, porque cuando hay que meter la mano en el bolsillo la mayoría no tiene, y uno tampoco, para qué nos vamos a engañar.

No estoy de acuerdo con el GAN, aunque creo que el gobierno de la Argentina debe ser militar, pero sin que se engañe a los milicos como hasta ahora. Las Fuerzas Armadas asumieron la responsabilidad y después fueron engañadas por los políticos como Krieger Vasena, por ejemplo. En la guerrilla no creo tampoco. Me hace acordar a esa película *Somos todos asesinos* que vi hace mucho tiempo. Pienso en mis hijos y siento que no puedo darles un clima de violencia, aunque el día de mañana ellos estén en contra mía: este es un problema generacional más que nada.

El poder recibirme es una angustia terrible. Sé que así van a mejorar mucho mis cosas. Pero entiendo que no me debo descontrolar a pesar de los inconvenientes: a veces uno lleva la bronca a casa y encima los pibes hacen bochinche y entonces hay que darse con las pastillitas para dormir. Claro que cuando estudio de noche no las puedo tomar, y yo siempre estudio de noche. Nada me saca la mufa a veces, ni el fútbol, que ya dejó de gustarme como deporte porque está todo arreglado y no soporto la mentira. De todos modos hay que tener fe; fe y conciencia y no hacerle tanto caso a los medios de comunicación que se la pasan diciendo que el país está en ruina. Lo fundamental es trabajar, meterle parejo para salir del pozo.

(Reportajes de Raúl E. Lotitto)

Política y economía

Un centenar de curiosos esperaba frente a la Casa Rosada el 22 de marzo que se consumara el derrocamiento de Roberto Marcelo Levingston. Sólo dos empleados del Ministerio del Interior aplaudieron cuando partió, raudo, el auto que conducía al segundo presidente de la Revolución Argentina. ¿Acaso el resto de los noctámbulos presentes celebraba al nuevo gobierno? No, por cierto. Después de cinco años de poder militar, el optimismo del ciudadano argentino no florece fácilmente. Detrás de

	PRECIOS		
	diciembre 1970	octubre 1971	porcentaje de aumento
Arroz	99,10	136,42	38,2
Fideos	135,61	172,97	27,5
Harina	39,52	46,06	16,5
Pan	66,65	83,00	24,5
Vacio	382,14	590,71	54,6
Cerdo	278,14	496,71	73,0
Cordero	403,14	571,57	41,8
Merluza	216,61	274,71	26,8
Aceite	169,25	232,37	37,3
Leche	40,73	61,00	49,8
Huevos	214,43	232,43	8,4
Azúcar	96,87	148,42	53,0
Vino	82,23	122,00	48,4
Yerba	144,65	170,48	17,9
Indument.	—	—	21,7
Alquiler	—	—	55,5

esos cien espectadores, proyectándose en todos los rincones del país, decenas de miles de hombres y mujeres se limitaron a observar sin mayores esperanzas.

La caída de Levingston se produjo ocho meses después del desplazamiento de Juan Carlos Onganía; uno y otro fueron expulsados por la protesta unánime de los pueblos de provincia, aunque el brazo ejecutor fue otro: la Junta de Comandantes en Jefe. Así se manifestaba la irritación de grandes sectores del país que sentían incumplidas las expectativas políticas y económicas generadas por las promesas del poder central.

Un férreo unitarismo ponía los presupuestos de provincia, sus recursos y necesidades a merced de los tecnócratas metropolitanos. El plan económico de Aldo Ferrer, una versión "nacionalista" del desarrollismo, no expandió —como pretendía— el producto nacional ni, por ende, el ingreso por habitante. Las líneas fijadas por Adalberto Krieger Vasena a partir de 1967 seguían influyendo sobre los principales hechos de la política económica.

DESDE EL MIRADOR. El grueso de la ciudadanía observó los acontecimientos desde afuera. Sólo se preocupó cuando un entredicho surgido entre Levingston y los comandantes de la Armada y la Fuerza Aérea dejó en el aire la impresión —expresada por un periodista— de que "alguien mentía". El escepticismo y la ironía hicieron su trabajo.

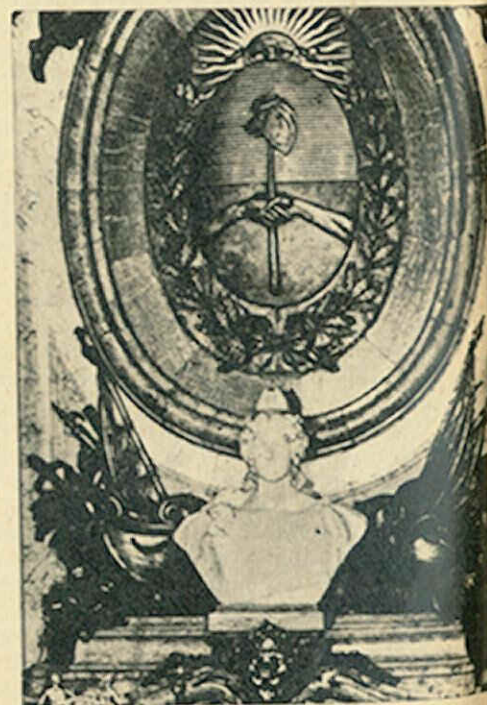
Si bien Alejandro Agustín Lanusse, ya presidente, proclamó la continuidad de la tendencia "antimonopolista" del equipo que había acompañado a su antecesor —y, además, conservó a su lado al mismo Ferrer— pronto la corrección del rumbo se fue haciendo notar. Es que para el tercer mandatario de la Revolución Argentina, lo fundamental sería la búsqueda de un sustento en los partidos otrora vilipendiados, para ofrecer a la emergencia militar una salida política a bajo costo.

El primer gran golpe de efecto fue la designación de Arturo Mor Roig —un radical del Pueblo— como ministro del Interior. El nuevo mandatario aspiraba a ofrecer testimonios palpables de su voluntad democrática. El dólar se cotizaba a razón de 400 pesos y el ministro de Economía anunciaba que no habría devaluaciones. Lo sumo serían miran-

Pero las cincuenta grandes obras públicas que constituyeran el sonsonete propagandístico de Aldo Ferrer quedaron en su imaginación. El gran salto adelante no se produjo; en cambio, saltó el ministro y con él desapareció el Ministerio de Economía. Con Ferrer se desvaneció también la promesa de que los precios sólo se elevarían en un diez por ciento durante el año. En el mes de su eclipse —julio— la tasa de inflación ya bordeaba el 45 por ciento.

LA CARNE Y EL ALQUILER. Durante 1971 el ciudadano argentino se vio forzado a paladear carne de cerdo y cordero: es que —semana por medio— la veda al consumo de carne vacuna hizo emigrar de las mesas al tradicional bife. Los precios (ver cuadro), por su parte, obligaron a contemplar los beneficios de las sopas y los fideos. El esfuerzo reclamado por el gobierno a los consumidores para frenar los aumentos, engrosar los planteles ganaderos e incrementar las exportaciones resultó vano. La estabilidad de los precios se consumió en un nivel mucho mayor que el original, ni una cola de vaca se agregó al stock anterior, y las exportaciones no se habían incrementado al terminar el año.

El problema de la vivienda, otra cuestión vital para el argentino, se hizo más complicado. A principios de 1971 comenzaron a entrar en vigencia los índices de aumento fijados por la nueva ley de alquileres que ideara Francisco Manrique. Quebró, además, la empresa más fuerte del sistema de Ahorro y Préstamo para la vivienda —ARCA—, y los edificios de departamentos no dejaron de derrumbarse. En Buenos Aires, más de un millón de personas vegeta en hoteles y casas de inquilinato —verdaderos conventillos— aunque 60 mil departamentos



GOBIERNO

Verlo desde afuera y con desdén

PANORAMA, DICIEMBRE 28, 1971

permanecen desocupados. Por cierto la erradicación del problema de las villas de emergencia no avanzó a pesar de algunos gestos oficiales. Los compradores de pisos con cláusula-dólar se encontraron con que no podrán pagar ya sus viviendas: en algunos casos, el costo original —de 15 a 20 millones de pesos— llegó a ascender —milagros de las financiación— a más de doscientos. Ellos habían confiado en las promesas estabilizadoras de sucesivos ministros de Economía.

LA HORA DEL ACUERDO. Los argentinos empezaron a sacudir su escepticismo ante los esfuerzos del presidente Lanusse por hallar un rumbo político sin exclusiones: por los pasillos de la Casa de Gobierno tornaron a caminar los dirigentes partidarios. Se entabló el diálogo directo con Juan Domingo Perón, se devolvió el cadáver de Evita y se fijó fecha para las elecciones presidenciales. Con todo, los pasos hacia adelante en el terreno político no iban acompañados por un programa económico coherente y tampoco descartaban el uso de la fuerza: el general Alcides López Aufranc, en Córdoba, y su par Juan Carlos Sánchez, en Rosario, allanaron manzanas enteras, sacaron una y otra vez tropas y pertrechos a la calle. Las bombas terroristas, los secuestros y asesinatos de la *violencia blanca* y tales demostraciones de eficacia bélica de algunos *truenos* del Ejército, obraron como antiespectáculos de la vocación democrática de la mayoría de los argentinos.

Jaqueado por una economía doméstica cada día más exigente, comprometido en un horizonte político sin perfiles nítidos, el argentino medio debió padecer huelgas de maestros, médicos, abogados, psicólogos y hasta de desolladores; viajó apretado en los medios colectivos de transporte o soportó los baches y embotellamientos en su propio automóvil.

Sufrido, vapuleado, el hombre medio argentino no se resigna, sin embargo, a un país sin destino, sin alegría, sin paz. Con una voluntad que no condesciende con los grandes gestos pero se expresa en la continuidad del trabajo se ilusiona con un país mejor, a tono con la segunda mitad del siglo veinte. Entre esos sueños se filtrarán, sin embargo, vagas nostalgias del ayer colonial: en el Gran Buenos Aires los aguateros harán su agosto durante las fiestas de fin de año. La escasez de agua en esa zona ha llevado las cotizaciones a 10 pesos antiguos el litro. Como todas las tarifas, ésta también va a subir. ♦

J. R. y E. E.

La cultura

En materia cultural, el argentino medio soporta, ante todo, la censura cinematográfica, ley 18.019, un engendro de la administración Onganía prohibido por su ministro del Interior, Guillermo Bordaberry, bajo el pretexto de asegurar la libertad de expresión en el cine, conside-

al ciudadano (que desde los 18 años puede, en teoría, elegir a sus gobernantes) un deficiente mental y un amoral en potencia, incapaz de discernir por sí mismo entre el vicio y la virtud, o, en último lugar, de elegir lo que le gusta.

El Estado, reflejo de una sociedad autoritaria, paternalista y timorata, elige por él; y la víctima ignora en razón de qué milagro los censores se ubican en una esfera moral distinta de la suya, y parecieran inmunes a los venenos destilados por las imágenes.

Curiosamente —o no—, del Ente de Calificación (un alias de la censura) no participan los críticos de cine, pero sí representantes de entidades custodios de la familia, la moral y las buenas costumbres, cuya solvencia artística nunca ha sido demostrada. Hasta ahora, ninguno de los gobiernos sucesivos ha dado señales de modificar este estado de cosas.

La censura también se ejerce sobre la televisión y en particular, dentro de ella, sobre la publicidad. Claro que, como acontece siempre con esta clase de represiones, no existen normas claras ni definitivas, y todo aparece ante el ciudadano medio como regido por el mayor o menor grado de puritanismo de distintos funcionarios.

LOS ESPLENDORES INEXPLICABLES.

Otro flagelo, del cual el argentino medio suele no tener conciencia exacta, son los teatros oficiales, que por lo general se esmeran en representar obras obsoletas o aburridas, alhajadas —eso sí— con esplendor inexplicable en un país empobrecido ¿De dónde salen los fondos para semejantes derroches? Del bolsillo de los contribuyentes que sostienen al Estado, la mayoría de las veces sin saberlo. Un ejemplo: los sueldos fabulosos que suele pagar el Colón a divas y divos que no siempre llegan aquí en la plenitud de sus medios. Difícilmente el público exprese su desagrado, sin embargo, tan acostumbrado está a obedecer sin chistar.

La televisión y el cine locales rara vez ofrecen algo remotamente emparentado con la cultura: algún espectáculo de ballet, algún programa periodístico, difícilmente justifican la existencia de cuatro o cinco canales, cuyo solo mérito en 1971 ha sido proyectar excelentes films del pasado. Tampoco la televisión ni el cine ofrecen —como en los países civilizados— posibilidades a autores, productores o realizadores nuevos, con talento y con ideas. Cualquier sospecha de originalidad es rigurosamente rechazada bajo la genérica afirmación de que "al público no le gusta". ¿A qué público? ¿Y cómo puede saberse que no le gusta antes de haberse puesto a prueba? El cine argentino, salvo contadas excepciones, se dedica a la cómoda demagogia de exaltar a cantantes populares o a figuras de la televisión y la publicidad, si no cae, a la manera de los países socialistas, en los mamotretos históricos.

Si, en un acto estrafulario, un argen-



LAVALLE Y LOS CINES

Tutela oficial para todo público

tino medio se arriesga todavía a comprar una revista extranjera, no será raro que encuentre púdicamente ocultos —¿por el Correo, por la Municipalidad?— hasta los desnudos más inocentes, que en el lugar de origen son fuente de regocijo visual o de indiferencia.

La edición de libros en la Argentina ha declinado portentosamente, en cantidad y calidad. El producto es caro, de calidad generalmente inferior al extranjero (uno puede quedarse con las tapas en la mano al segundo día de lectura), y las novedades muy relativas. Y en cuanto al libro extranjero, como la revista y el diario de igual procedencia, tan codiciados por el culto lector argentino, las disposiciones más recientes los equiparan al oro; esos impresos y el metal son considerados hoy por la ley como similares mercaderías de lujo; acaso —para algún funcionario— igualmente superfluas.

Si lo que se intenta es la protección del libro argentino, no es por esa vía que se va a conseguir, sino por medio de una legislación adecuada y sensata. Ocurrirá, si no, lo que con los discos, otra herramienta cultural cuya entrada al país es cada vez más restringida, so pretexto de proteger a una industria local que, a su turno, invoca el famoso "gusto del público".

Y así sucesivamente. Sin mencionar la más grave, la más insidiosa consecuencia de la represión: la autocensura, ese mecanismo paralizador que mella toda imaginación, carcome toda originalidad, mutila al talento creador y determina, en fin, las fatales, inevitables deserciones, los exilios que se imponen a sí mismos aquellos que en su país no pueden crear en paz y libertad. Los nombres de esos exiliados son ya legión y aumentan día a día, en las artes, en las letras, en las ciencias, en la tecnología. Alguna vez la Argentina pagará, caros tanta intransigencia, tanto desdén. Sobre todo, porque su material humano es de primer orden y no deja de demostrarlo en cuanto se asoma al exterior. ♦

E. S.

CAMAS

De barro somos

El último disparate en materia de confort no se limita a la cama de agua. En efecto: un ingeniero mecánico de California ha logrado una variante más sofisticada, la cama de barro. Para James B. Reswick, director del hospital Rancho Los Amigos, en Downey —USA— el lodo no sólo es más espeso que el agua, sino que, también, resulta confortable para dormir. El artefacto consiste en una caja de madera llena de barro y cubierta por una sábana especial. El inventor proclama que este tipo de cama da la sensación de flotar en el espacio, además de evitar el problema de las pinchaduras.

Pero no sólo el hospital ostenta un lecho semejante: Reswick ha instalado un modelo king-size en su cuarto de huéspedes. "Todo el mundo está fascinado", asegura. Sin embargo, hay un obstáculo que impide la proliferación de la novedad: cada una pesa dos mil kilos y es capaz de derrumbar la construcción más resistente. ♦

SUFRAGISTAS

El movimiento de Esther Vilar

Es poca la gente que conoce, fuera de Alemania Occidental, el nombre de Esther Vilar. En realidad, hasta hace poco tiempo, tampoco mucha gente había oído hablar de ella en Alemania Occidental. Pero ahora sí la conocen. El vehículo o una fama casi instantánea fue un librito titulado *Der dressierte Mann*, que podría traducirse como *El macho domesticado* o *El macho sojuzgado*. Sus páginas apuntan directamente contra los movimientos de liberación femenina y se convirtieron rápidamente en un best-seller. Fueron traducidas, además, a una media docena de idiomas. Entre otras cosas, la autora Vilar declara que "los hombres son fuertes, inteligentes e imaginativos; las mujeres débiles, tontas y privadas de ingenio", teoría que ya ha provocado el rechinar de dientes en la cofradía teutónica femenina.

CONTENTA. La tesis de la Vilar es cualquier cosa menos un ejercicio de misoginia autopermitida. Tiene 36 años y deja sentado que está contenta de ser mujer. Nació en Buenos Aires, estudió medicina y viajó en 1960 a Alemania Occidental para continuar sus estudios de psicología y sociología. Después de trabajar un año como miembro del equipo de un hospital de Baviera, abandonó la medicina, viajó profusamente e hizo de traductora, obrera de la línea de montaje de una fábrica de termómetros, modelo de zapatos, vendedora, secretaria y madre. Casada con el autor alemán Klaus



BEST-SELLER VILAR

"Son tontas y privadas de ingenio"

Wagn en 1961, se divorció dos años más tarde, pero según todas las apariencias siguen siendo excelentes amigos. "No rompí con el hombre, rompí con el matrimonio como institución", explicó.

Cuando analiza su propia vida, Esther Vilar está de acuerdo con el movimiento de liberación femenina porque "el status inferior de la mujer no es inherente a su sexo sino resultado de un condicionamiento cultural". Disiente con las liberadoras en un punto: quién explota a quién. La mayoría de las mujeres, opina, usa su capacidad intelectual para seducir a los hombres y —finalmente— las mantengan. "Los hombres han sido educados y condicionados por las mujeres, de manera parecida a la de Pavlov, que condicionaba sus perros para convertirlos en esclavos", afirma. "Para compensarlos de sus trabajos les otorgan el uso periódico de las vaginas femeninas... A lo sumo —supone— a los doce años toda muchacha ha decidido convertirse en prostituta vitalicia." Y concluye: "Sólo las mujeres pueden romper este círculo vicioso de la explotación. Pero no lo romperán porque no existe un motivo racional para hacerlo. Por eso el mundo continuará hundiéndose en una debilidad mental de femineidad cursi y bárbara."

Su desfachatez le ha valido pilas de cartas amenazadoras y la promesa de algunas bombas. Una vez, en la calle, casi fue saludada con un escupitajo de un ama de casa enfurecida. "Sí —admite—, *Der dressierte Mann* es un libro estruendoso." Sin embargo, el ruido que ha hecho su libro hasta ahora puede no ser nada comparado con el rugir que seguirá a su traducción, cuando las Simone de Beauvoir, las Betty Friedan, las Ti-Grace Atkinson, las Germaine Greer y las Kate Millet lo lean. ♦

INAUGURACIONES

Otro andén para el Neuquén

"El futuro argentino está en el sur; es imposible ignorarlo." La voz cansina de Felipe Sapag repetía —el domingo 19— un slogan frecuentado por las autoridades en los cinco últimos años. Esta vez la frase resonó frente a un panel de banderas americanas: coronaban el acto que dio por inauguradas las nuevas instalaciones del aeropuerto internacional de Neuquén. "Ya estamos en condiciones de trascender" se jactó el gobernador que discursó sobre las concluidas obras "del complejo aeroportuario".

Un viejo proyecto en el que se combinaron los esfuerzos provinciales y de la Fuerza Aérea delineó —ya en el año 1962— las formas de la reluciente aeroestación de dos plantas que algunos lugareños no trepidaron en describir "como diez veces mejor que el Aeroparque". Por lo pronto la edificación es realmente funcional y enfrenta a una sólida pista de 2.500 metros de longitud.

Pasado el mediodía Sapag presidió una paella servida en la quinta que el gobierno provincial posee a orillas del río Limay. Allí enfrentó una conferencia de prensa flanqueado por el retrato del héroe de los conquistadores del desierto: Julio A. Roca. "Yo soy un político", advirtió, pero optó por dejar sin respuesta algunas preguntas. Nada se supo entonces sobre su vinculación con la Federación de Partidos Provinciales.

Ese mismo día, otro portavoz de la familia —su hermano Elías— se ocupaba en El Chocón de particularizar: "Los criollos tienen la doctrina propia que Perón les enseñó". ♦

LEYENDAS

Gato-perro en Yerba Buena

Se lo veía —a veces— aparecer por alguna callejuela. Bastaba que girara la cabeza y mostrara su desarticulada dentadura para que el horror hiciera presa del distraído caminante. Es que los imaginativos y supersticiosos habitantes de Yerba Buena, una aldea a 45 kilómetros de San Miguel de Tucumán, atribuyen al gato-perro toda suerte de desgracias y hasta la muerte, aunque en realidad no sea más que un estafalario pariente de la comadreja.

En los últimos tiempos, las lluvias y el hambre le habían dado un aspecto esmirriado, casi paria. Ese abandono tiene una historia reciente, aunque los datos se amontonan a partir del 21 de marzo de este año, cuando Martín Julio Fuentes capturó al animal de una pedrada. Cazador aficionado y dueño del almacén Los Patagónicos, Fuentes bien po-

día haber fulminado al gato-perro de un balazo. Pero su 38 largo especial se mantuvo enfundado. Había decidido proteger al raro ejemplar y a la vez divulgar la especie de que se había convertido en el "único cazador blanco" que por primera vez —en el mundo entero— lo apresaba intacto. El gato-perro era en verdad, una mulla, zorro con cara de perro descrito por Percy Fawcett, y que se extingue en las selvas bolivianas.

FIERA SOLICITADA. La fantasía de Fuentes, abastecida por lecturas novelescas, atribuía a su presa una ferocidad sanguinaria que arranca en la degustación de miel, frutas y gallinas, y termina "por comerse vivas a otras especies, perseguirlas hasta que se cansen para triturar únicamente sus muslos". La difusión de la hazaña desencadenó una polémica: otro vecino de Yerba Buena, José María López —el gallego Pepe—, terció en el asunto. Aseguró que la versión de Fuentes era falsa y se atribuyó el título de auténtico cazador del gato-perro, silenciosa cacería que habría consumado de a caballo y utilizando una gomera.

El almacenero replicó con la solicitada que publicó el diario *La Gaceta* —le costó 75 mil pesos viejos— en la que señaló no estar para bromas y amenazó con meter juicio a quien se atribuyera la paternidad de semejante cacería. Algunos tucumanos sospecharon que no valía la pena insistir en un tema que —según ellos— trae tanto maleficio; se advirtieron mutuamente sobre las desgracias que la leyenda adjudica a un animal de ese tipo.

No corrieron muchos días sin que sobrevinieran hechos graves. El 10 de noviembre un comando del Ejército Revolucionario del Pueblo acrobiló a Fuentes apenas hizo un ademán con el que pretendía evitar el robo de las armas exhibidas en su almacén. Nadie dudó entonces en Yerba Buena de que la maldición había llegado junto con el animal. Hasta su octogenaria madre —revólver en mano— había permanecido detrás de la puerta para defenderlo de un peligro desconocido, casi mágico.



FIERA EMBALSAMADA
Fuentes de la maldición

LOS MALES NO VIENEN SOLOS. La maldición atribuida a *Cabeza de viejo* —como también llaman al animal— no terminó con la muerte de Fuentes. En pocos días más cayeron nueve erpistas, entre los que se encontraba Antonio del Carmen Fernández, un ex obrero del ingenio San José entrenado en Cuba. También fue descubierta una cárcel del pueblo en el barrio de La Ciudadela.

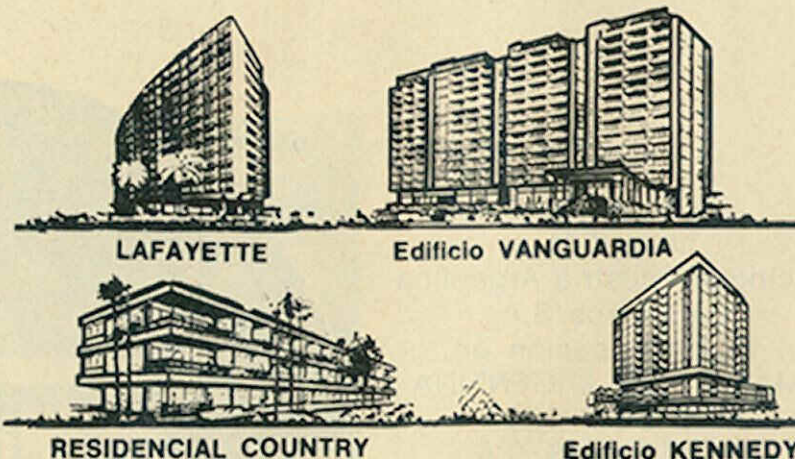
Al expirar el mes de noviembre el fluido fatídico —según aseguran los defensores de la leyenda— alcanzó a los Montoneros y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: el médico Jorge Raúl Mendé y el arquitecto Luis Rolando Moya cayeron en una ratonera policial junto con Héctor Pedro Pardo. Los detuvieron luego de ser apresada Graciela Susana

Lesgart de Yofré: su camioneta llevaba dos fusiles FAL expropiados al camión militar que comandaba el teniente Azúa, muerto por un comando en Pilar.

Ahora el joven médico —hijo del ex ministro de Asuntos Técnicos y corredor del Plan Quinquenal de Perón— afronta con sus compañeros no sólo la acusación por la muerte de Azúa, sino también el secuestro del general Aramburu, las tomas de La Calera y Garín y el asalto al diario *Noticias*, de Tucumán. En las últimas semanas, en tanto la canícula cuarteaba el cuero del animal embalsamado, los Fuentes aseguraban guardarlo allí, en Yerba Buena, como un símbolo de la venganza que han jurado cumplir contra los guerrilleros que mataron al cazador. ♦

Punta del Este alquile desde hoy

TEMPORADA VERANO 1971/72



RESERVA AUTOMATICA
EN BUENOS AIRES, SIN VIAJAR A "PUNTA"

DEPARTAMENTOS, CASAS, BUNGALOWS

Confíe su veraneo a la experiencia de

CANTEGRIL
INTERNACIONAL S.A.

FLORIDA 683 - TEL.: 392-4361/5997/7036 - BUENOS AIRES
TREINTA Y TRES 1488 - TEL.: 9 79 81-MONTEVIDEO
SAN MARTIN 127 - TEL.: 2259 - BARILOCHE

La muerte de los otros

Es probable que un día el pintor de paredes Manuel Abel Alborno, de 40 años, se ponga a escribir la historia de su vida. Según dijo el jueves pasado, esa historia no sería alegre ni feliz: "Mi vida nunca fue fácil; pero a partir del viernes 22 de octubre de 1971 se volvió una verdadera pesadilla". Es que en esa fecha una comisión policial de la comisaría 36 de Villa Soldati, en la Capital, baleó el pecho de su hijo Víctor Hugo y mató también al amigo de éste, Juan Domingo Ortiz.

El joven Alborno tenía 15 años y trabajaba en el vaciadero municipal de Flores. Su compañero Ortiz, deficiente mental fijado en una edad preescolar, contaba 18. De acuerdo al parte policial, las víctimas se habrían tiroteado poco antes con efectivos de esa seccional después de perpetrar un asalto a mano armada en las inmediaciones de la quema. Posteriormente, la aplicación del dermatostest en las manos de ambos cadáveres revelaría la total inexistencia de pólvora. De modo rotundo se descartaba así la posibilidad de que hubieran usado armas.

Los progresos de la investigación, a cargo en gran parte del propio Manuel

Alborno, y el testimonio de cuatro personas que pudieron seguir los hechos en fases distintas de su desarrollo, no parecen bastar, sin embargo, para que a dos meses del incidente se procese a los presuntos culpables.

PRUEBAS DE CARGO. El martes pasado, Radamés Roberto Marini, abogado de Alborno en la causa —de la que también participa su colega Rawson Paz—, volvió a ventilar el caso en una conferencia de prensa. Fundamenta su defensa sobre cuatro elementos que desbaratarían, al parecer, los argumentos de la comisaría 36. El primero de ellos es que un número considerable de testigos formuló ya declaraciones en un tono que exime a las víctimas de toda sospecha delictiva. El segundo es un documento expedido por Sanidad Nacional en 1966 donde se hace constar que el eficiente intelectual de Juan Domingo Ortiz era de 0,45 a los 13 años. El mismo certificado clínico califica su caso de "imbecilidad". En tercer lugar, la tarea que los dos jóvenes desempeñaban en el basural —mediar entre los camioneros y el puesto de control donde se sellan las boletas de entrada— se pagaba con magras propinas. Marini entiende que semejante trabajo no condice con quienes practican el robo como profesión.

Por último la sugestiva demora del proceso y el hecho de que en sesenta días no se haya reconstruido el episodio tendría todo el carácter de una maniobra



HERMANITO ALBORNOZ

"Fue allí, entre los matorrales"

de olvido. "Pero no voy a quedarme quieto —afirmó Marini— hasta que se expida formalmente mi demanda." Tampoco Alborno se resignará a la espera

de salidas providenciales: *Quiénes mataron a mi hijo y a Ortiz —juró— habrán de pagar la culpa hasta el final.*

LA LLUVIA EN LOS POTREROS. Esa determinación le quitó el sueño por más de quince noches: "Me transformé en la sombra de mí mismo —dijo—; bajé, en poco tiempo, casi veinte kilos, no pegué los ojos y perdí la afición al trabajo". Antes de eso, Alborno intentó suicidarse: "Tomé de un golpe veinte pastillas tranquilizantes y dije hasta luego. No quería vivir, vea qué error. Milagrosamente, después de horas de sueño fui despertándome y al verme con vida empecé a tragar leche. Casi diez litros en menos de un día. El médico no podía creerlo; tampoco yo, pero sirvió para darme fuerzas y empezar la lucha".

Alborno es un hombre de aspecto frágil, casi endeble, pero la dura obstinación que le brilla en los ojos no desmiente sus propósitos. Según reconoce, está más habituado a sufrir "que a pasarla bien". Padre de nueve hijos —tres murieron, incluido Víctor Hugo—, sufrió la pobreza y el desarraigo comunes a los provincianos que abandonan su tierra. Cuando en la tarde del jueves memoró la matanza, dijo que la lluvia había contribuido a crear un clima funesto.

"Eran las nueve de la mañana —narró— y de oscuro que estaba parecía noche. Por el temporal no pude ir al trabajo ya que pinto exteriores, así que con mi ayudante nos pusimos a matear

esperando que mejorara. Víctor Hugo, en cambio, deseaba salir porque con lluvia tiene doble trabajo en la quema. Su madre y yo le pedimos que no fuera; después de todo, tanta necesidad no había y estaba lloviendo a cántaros. Pero cuando Ortiz vino a buscarlo ya no hubo forma de obligarlo a quedarse." Con la referencia de testigos ocasionales, Alborno pudo reconstruir las etapas siguientes que llevaron a su hijo a la muerte.

Según supo, tanto Víctor como Ortiz, embarrados hasta las rodillas, a las once de ese día habían ya alcanzado más de treinta boletas de entrada al puestero Eduardo López. Paralelamente, por un estrecho camino que bordea la quema y que accede a la autopista de Ezeiza, Feliciano Rodríguez era asaltado en su Ford Falcon por cuatro desconocidos que lo despojaron de 85 mil pesos viejos. Rodríguez, sin perder tiempo, hizo la denuncia en la comisaría 36a. El lugar donde se produjo el atropello distaba sólo cien metros del puesto de López.

EN UN ALTO PASTIZAL. No es frecuente que una vulgar denuncia de robo alerte a toda una comisaría y despliegue una patrulla entera en apoyo del damnificado. No obstante, el viernes 22 de octubre se quebraron esas reglas, si es que lo son. El quinto cuerpo B de vigilancia y dos policías en ropas civiles salieron, con Feliciano Rodríguez, en busca de los asaltantes. Hicieron falta

escasos minutos para que alcanzaran el puesto de López en la encrucijada de Lacarra y 27 de Febrero, y una vez allí, en rápido procedimiento, detuvieron a Alborno y a Ortiz luego de efectuar disparos al aire.

Blanca Ester Gómez, una vecina de la calle Lacarra, reconoció a las víctimas —aún con vida— en el auto de la patrulla. También Roberto Agustín Jurado y Bernardino Bernal vieron el paso del vehículo que evitaba volver a la seccional y se perdía por la avenida Cruz bajo un cielo plomizo y aplastado. En Cruz y Escalada el arroyo Cildáñez define una zona inculta, de pastos ribereños más altos que la estatura de un hombre. Crecen, además, árboles achaparrados que forman, con el yuyal, un monte tupido sembrado de desperdicios. Muy cerca de allí, uno de los tramos de la autopista de Ezeiza se eleva por encima del paraje rematando en un puente inconcluso. Trinidad Zulema de Giménez abandonaba el puente cuando vio llegar a los policías: "Me quedé nada más que un rato —relató días después—, y vi cómo bajaban a un par de muchachos empujándolos a culatazos. Así, a empujones, se fueron perdiendo entre los pastos y a esa altura no vi más nada, pero enseguida oí los tiros, algo parecido a una ráfaga de metralla que me puso la piel de gallina". En el cadáver de Alborno se contaron 16 impactos casi todos ubicados en el pecho y parte del rostro. ♦

El Grupo Thyssen ha cedido a Acindar Industria Argentina de Aceros S.A., su participación en MARATHON ARGENTINA ACEROS FINOS Y ESPECIALES S.A.

AUGUST THYSSEN HUTTE A.G.

- además de otras actividades industriales y comerciales - seguirá brindando todo su apoyo técnico a esta importante planta de aceros especiales, manteniendo así su presencia en la Argentina.

Acindar Industria Argentina de Aceros S.A. tiene la satisfacción de anunciar la cesión a su favor de la participación que el Grupo Thyssen poseía en Marathon Argentina Aceros Finos y Especiales S.A.

De esta forma, esta planta de fabricación de aceros de alta calidad, pasa a ser propiedad exclusiva de la empresa argentina ACINDAR.

Borbones: La boda que soñó el Generalísimo

Desde Madrid, escribe Armando Puente:

En la primavera de 1917, un oficial gallego, moreno, de ojos inexpresivos, manos pequeñas y voz aguda, llegó a Oviedo, destinado al Regimiento del Príncipe. Era bajo y muy joven —tenía 25 años— y sus camaradas de armas le apodaron *el comandantín*. Meses después, en la tertulia provinciana del casino, en la Plaza Mayor, donde se reunían los liberales *abandonistas*, que condenaban la sangrienta guerra colonial de Marruecos, uno de los asiduos, Felipe Polo, repitió aquel calificativo despectivamente desde que encontró en la cartera de su hija Carmen, una colegiala quinceañera, una apasionada carta del comandante Francisco Franco Bahamonde.

Pero esas cartas de amor seguían regularmente entre Melilla y Oviedo hasta que un día, pasados diez años, los Polo se rindieron ante aquel tozudo militar gallego, que ya era el más prestigioso coronel del Ejército y gozaba de la estima del rey. Ese afecto quedó manifestado cuando Alfonso XIII le regaló una medalla de la Virgen del Pilar y apadrinó la boda.

Cuarenta y cuatro años después, el pasado 23 de diciembre, en el Palacio del Pardo se oficializaba el noviazgo de don Alfonso de Borbón, el primer nieto de aquel rey, con María del Carmen Martínez-Bordiú, nieta mayor del antiguo *comandantín*. Entre una y otra fecha, Franco había escrito casi toda la historia de España, como Generalísimo y Caudillo por la Gracia de Dios. Doña Carmen, la abuela, tan enhiesta a sus 68 años como cuando era una colegiala provinciana, veía culminada su vida: había casado a su hija única con un marqués cuyo título otorgaron los Borbones hace dos siglos y casaba ahora a su nieta con un príncipe, descendiente de esos Borbones.

Tres generaciones resumían medio siglo de historia. Una vez más, la rama de los guerreros vencedores entroncaba con la de las viejas monarquías europeas.

DIMES Y DIRETES. Un duquesa de seculares títulos murmuró aquella tarde en Madrid: "Es un escándalo: el comunicado oficial da a don Alfonso el título de Príncipe. Ese muchacho no puede ostentar tal rango, porque en España sólo existe un Príncipe, el de Asturias. Los demás hijos de reyes, son infantes". Olvidaba que Franco no había restaurado la monarquía de los Borbones, sino que como los caudillos vencedores, había instaurado una nueva, rompiendo la línea dinástica —en virtud de la cual el título de rey debía recaer en don Juan de Borbón— y nombrado heredero al hijo de éste, don Juan Carlos, a quien durante 20 años educó para sucederle y

trató de hacerlo a imagen y semejanza suya. Franco había subrayado su poder mayestático y omnímodo significando que él instauraba una nueva dinastía al otorgar a don Juan Carlos de Borbón el nuevo título de Príncipe de España el 22 de julio de 1969, cuando lo nombró su sucesor. El título de Príncipe de Asturias, que conmemoraba la anciana marquesa, era una reliquia histórica que sobrevivía en la memoria de la vieja aristocracia, pero nada significaba para la nueva, creada por Franco, que distri-

Alfonso, alto, simpático y atractivo, practicaba esquí en la Sierra del Guadarrama, jugaba al tenis en el club Puerta de Hierro, frecuentaba las boîtes de moda con jóvenes casi siempre rubias y extranjeras. También hacía política, militando en la Facultad de Derecho madrileña en las filas de Defensa Universitaria, un grupo de acción que habían formado los falangistas para hacer frente a las primeras asociaciones clandestinas de estudiantes socialistas y demócratas-cristianos.



Una nieta de Franco, capaz de arrebatarse la corona de España

buyó ducados y marquesados entre sus generales y ministros como antes lo hiciera Napoleón.

"Somos amigos desde la infancia. Nos conocimos hace ya años. Carmen debía tener 6 ó 7 y yo estaba cumpliendo el servicio militar en la Milicia Aérea Universitaria, donde alcancé el título de teniente piloto de cazas y helicópteros", recordó el príncipe don Alfonso de Borbón a *Panorama*, en su apartamento, en el burgués barrio de Salamanca.

Estaba sentado junto a la chimenea, en un salón presidido por un retrato de su abuelo el rey. A uno y otro lado una veintena de copas y trofeos, conquistados en campeonatos de esquí amateur. "Fui ocho veces campeón universitario de esquí y encabezando el equipo español estuve dos veces en la Argentina" —recuerda.

Mientras su primo Juan Carlos era preparado por Franco para sucederle algún día y vivía aislado, entre policías y funcionarios en un pequeño palacio en El Escorial, Alfonso y su hermano Gonzalo se mezclaban con los muchachos de su edad y vivían en un apartamento madrileño cómodo, pero no lujoso.



ALFONSO DE BORBÓN
El fin de un play-boy



María y Alfonso: El amor y la política



CARMEN FRANCO CON HIJA Y NIETA

En pos de la España de Santa Teresa y de Carlos V

PANORAMA, DICIEMBRE 26, 1971

JAQUE AL REY. A principios de la década del 60, tras un accidente de caza que pudo haber costado la vida al Caudillo en una tarde de Navidad, algunos dirigentes del régimen, preocupados por su futura continuidad imaginaron que era preciso instaurar una nueva dinastía que perpetuara el apellido de Franco. Pusieron entonces sus ojos en aquel apuesto nieto de reyes y especularon con la posibilidad de casarlo con María del Carmen Martínez-Bordiú, la nieta mayor del jefe del Estado, que por entonces tenía 10 ó 12 años. Había que esperar. Mientras tanto, Alfonso de Borbón fue nombrado jefe de relaciones públicas del Banco Exterior de España y empezó a frecuentar la Organización Sindical.

Por fin, en 1969 mostró sus cartas:

nombró sucesor a don Juan Carlos, a quien hizo príncipe; designó a su primo Alfonso embajador en Estocolmo y mantuvo a distancia a don Juan de Borbón. Los ministros y dirigentes del régimen acataron la voluntad del Caudillo y casi sin excepciones olvidaron sus planteos y enfilaron hacia el palacio de la Zarzuela, a rendir pleitesía al futuro rey.

"Nos enamoramos en Estocolmo cuando Carmen fue acompañando a sus padres en septiembre pasado. En esos cortos días tuvimos ocasión de conocernos más a fondo, aunque, como le digo, somos amigos desde hace muchos años", dijo el príncipe don Alfonso. "Antes sólo nos vimos una vez —añadió, mientras encendía un cigarrillo— en Lausanne."

Don Alfonso regresó a Estocolmo, al tiempo que María del Carmen marchaba con su padre a Houston (Texas), donde el doctor Martínez Bordiú se entrevistó con sus colegas Danton Cooley y el argentino Domingo Liotta. Luego fueron a Nueva York. Allí, Raimundo de Cuevas les ofreció una fiesta en su residencia en Park Avenue. Rockefeller, Henry Ford II, Aristóteles y Jackie Onassis, la princesa Pignatelli, el industrial Agnelli y Doris Duke conversaron con el marqués de Villaverde y su hija María del Carmen. La fiesta resultó entretenida: tuvieron ocasión de recordar el último verano europeo y los encuentros en Biarritz, Saint Tropez o Marbella.

REINA POR CONVENIENCIA. A los 17 años los marqueses de Villaverde enviaron a su hija a Irlanda y luego a Suiza a perfeccionarse en el inglés y el francés en aristocráticos colegios. Al año siguiente fue presentada en sociedad y poco después empezó a trabajar en el departamento de relaciones públicas de la compañía aérea Iberia. "La mujer de hoy en día ocupa puestos de trabajo que antes estaban destinados sólo a los hombres. No creo que esa mayor autonomía la dañe; al contrario, la beneficia, porque de ese modo el matrimonio deja

de ser la meta de su vida y sólo se llega a él cuando verdaderamente se enamora y encuentra al hombre que la comprende", sentenció.

María del Carmen pareció haberlo encontrado en Jaime de Rivera, el hijo de un acaudalado abogado. El largo noviazgo se rompió bruscamente a mediados de año. "Fue un pequeño drama familiar. La abuela se oponía porque ese Rivera no era nadie", chismorrearon las viejas aristócratas.

Quizás para hacerla olvidar, los marqueses de Villaverde la llevaron en su viaje por los países escandinavos. El viaje entrañaba un propósito político de largo alcance. Coincidencia o propósito deliberado, María del Carmen se encontró con su amigo de infancia, el embajador don Alfonso de Borbón.

Ya había trascendido la noticia del noviazgo y la esperaban los fotógrafos y periodistas. Por eso tuvo que pasar los tres días encerrada en el Prins Karl Palats, el edificio de la embajada de España. Sólo salió una tarde para comprar un tapado de piel de zorro para una de sus hermanas.

El pasado jueves, en el palacio del Pardo, el príncipe don Alfonso regaló a su prometida una perla heredada de su abuela y perteneciente al tesoro de la corona. No tan valiosa, por supuesto, como la "Peregrina", que la última reina de España hubo de vender hace cuatro años, al final de su vida, y que Richard Burton adquirió para Liz Taylor.

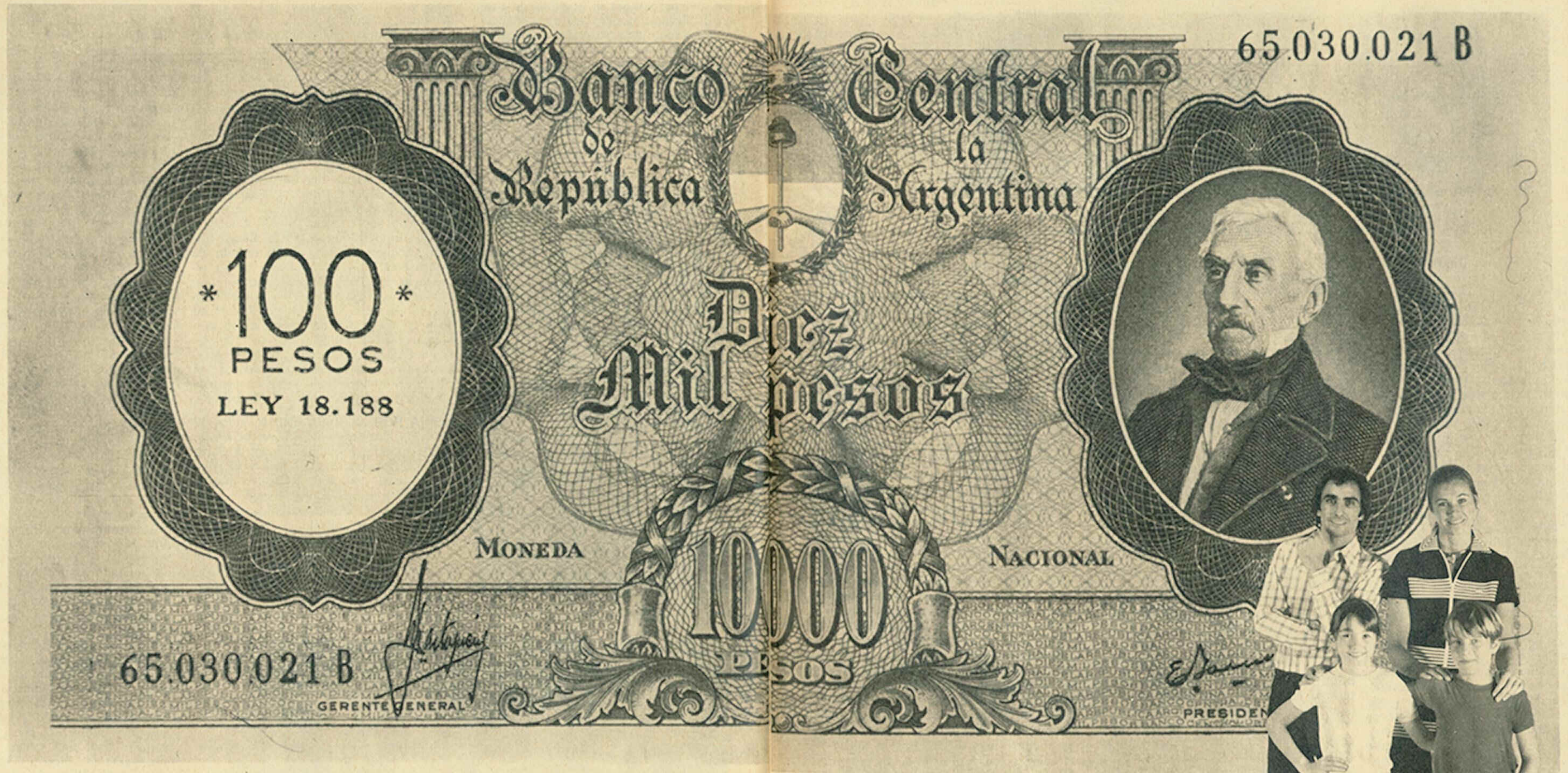
Bajo la mirada inexpresiva de Franco, silencioso —nadie hubiera podido conocer cuáles eran sus pensamientos—, se fijó la fecha de la boda: el próximo 19 de marzo, día de San José, en la capilla del palacio del Pardo. Los madrileños acogieron con simpatía el noviazgo: don Alfonso es simpático y buen mozo y tiene fama de haber sido un soltero conquistador, méritos que lo hacen muy popular. Ella es bonita, alegre y ha sufrido por amor, razones capaces de cautivar a las lectoras de la prensa el corazón.

Para un sector falangista el anuncio del matrimonio hace florecer de nuevo las esperanzas de que un día sea instaurada en el trono la dinastía Borbón-Franco. "Las leyes sucesorias otorgan al Caudillo plenas facultades para anular en cualquier momento la designación del príncipe don Juan Carlos y nombrar a otra persona", dicen.

En cualquier caso reabre la antigua polémica de los pretendientes, cuando ya parecía definitivamente clausurada y que todo estaba *atado y bien atado*, como dice Franco.

Mientras tanto, el príncipe Juan Carlos se ilusiona: "Por mi familia y por mi persona soy monárquico y creo, como español, que la monarquía tiene valores para servir al país. En España se confunden a menudo la corona con la Historia, olvidando que cada época tiene una forma de monarquía. De ahí el valor de la institución. La futura monarquía tendrá que ser eminentemente social". ♦

Esta revista cambiará su vida.



Ya llega
Revista

BienEstar

Todo lo práctico, lo ameno, lo actual.

¡Para multiplicar!

Sus pesos.
Sus posibilidades de vivir mejor.
Y la felicidad de toda la familia.

¡Reservela!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Psicoterapia breve: El volar es para los niños



EDUARDO KALINA



MAURICIO KNOBEL



SANTIAGO KORIN

La ampliación intensiva del detalle, como en Blow-up

Los psicoanalistas argentinos interesados en los problemas de infancia y adolescencia se inspiraron en Melanie Klein, y no en Anna Freud, como sus colegas norteamericanos. Pero no se limitaron a seguir con sumisión a sus modelos. También elaboraron técnicas propias. Algunas han surgido como propuestas del mundo exterior y no a partir de meras sutilezas teóricas. Como la demanda de atención psicoterapéutica tiende a crecer en hospitales y centros de salud, los analistas se vieron obligados a practicar allí un estilo de tratamiento distinto del que exhibían en sus consultorios. Un equipo formado, entre otros, por Eduardo Kalina, Santiago Korin y Andrés Rascovsky, se enfrentó en el Centro de Salud N° 1, con una multitud de chicos que debían ser tratados simultáneamente y durante cortos períodos.

A pesar de haber nacido como una versión incompleta del psicoanálisis, los adictos de la psicoterapia de tiempo y objetivo limitados están dispuestos a rodearla de un prestigio duradero. Suponen que no se trata de una moda y que, por lo menos durante los últimos años, tampoco resulta un apresurado recurso para descartar pacientes en el menor tiempo posible. Un párrafo de José Blejer terminó de borrar el vago pudor que, hasta hace poco, rodeaba al tema: "La psicoterapia breve requiere más que nunca que los que la practican comuniquen sus experiencias. Esta será la única manera en que se podrá salir de cierto embotellamiento en el cual se encuentra en la actualidad y de un cierto clima de heterodoxia y herejía que la tiñe".

URGENCIA. Si bien esta técnica de acercamiento a los problemas que invaden la personalidad de niños y adolescentes ha afinado sus herramientas, no es la indicada para tratar cualquier trastorno. Mauricio Knobel recomienda utilizarla sólo cuando existen situaciones de emergencia. Algunos conflictos aparecen

con puntualidad durante la infancia: enfermedades y duelo familiares, separación y divorcio de los padres, enfermedades propias y abandonos. "También podemos incluir —enumera Knobel— las emergencias menores: el primer día de escuela, la mudanza a una casa nueva, el problema que surge cuando ingresa algún nuevo miembro en la familia". Las perturbaciones que originan el maltrato y mal humor de padres y demás adultos se convierten en calamidades que, según Knobel, requieren una embestida psicoterapéutica breve, pero intensa.

Algunos analistas sugieren que el trato con adolescentes obliga a adoptar un método científico distinto de cualquier otro. Como el adolescente soporta una crisis permanente, el terapeuta puede aprovechar esa apertura natural, pero corre el peligro, también, de vulnerarla. Aunque los artilugios de un tratamiento de tiempo limitado permiten cuidar los trastornos más comunes de la adolescencia —oscilaciones de la identidad, definiciones sexuales, añoranzas infantiles o disfraces adultos— no alcanzan para internarse en los laberintos más oscuros.

SELECCION. Para practicar este estilo de terapia, los interesados deben dejar de lado, con frecuencia, los mandamientos básicos de la ortodoxia psicoanalítica. "Eso no significa —advierte Knobel— rechazar de plano el conocimiento de la teoría y la técnica psicoanalítica, sino más bien adecuar su esqueleto conceptual a objetivos distintos". En beneficio de una atención rápida en poblados centros de salud mental, relegan algunos principios sagrados: *regresión y asociación libre*, por ejemplo. Una oportuna máxima de Fred Allen les ahorra muchos escrúpulos: "Nuestra función terapéutica más importante es la de comprender el presente, aunque el contenido de éste aparezca, en gran parte, en términos de pasado". Increíblemente, sólo alientan los caprichos lúdicos de los chicos y no se preocupan por escuchar los sueños e imaginaciones juveniles.

"Nos dedicamos —explica Juan Carlos Kusnetzoff— a los aspectos actuales, inmediatos y cotidianos del paciente. Tratamos de focalizar el problema más urgente. He encontrado una analogía útil para esta técnica en el recurso que utiliza Antonioni en su película *Blow-up*, en la que el protagonista, fotógrafo profesional, va ampliando cada vez más el detalle de una fotografía hasta encontrar algo que no estaba en la reproducción original". En busca de ese suceso perturbador más urgente, los profesionales insumen un ciclo cercano a las 20 sesiones, de 45 minutos cada una. Este lapso, sin embargo, no es estricto y propicia, sobre todo, la participación de los padres. Los iniciadores de la técnica breve suponen que han propugnado, con ella, un trabajo en equipo: terapeuta-paciente-trabajador social-padres.

FUTURO. Los métodos de acercamiento a los niños son, casi exclusivamente, preverbales (juegos); establecer contacto con los adolescentes obliga a recurrir a la imaginación y la prudencia. "La comunicación —dice Simón Berman, citado por Kusnetzoff— por medio del lenguaje entre un adolescente y un adulto es difícil, aun en el mejor de los casos. Pero con un adolescente emocionalmente alterado, desconfiado y sospechoso, es todavía más difícil. Por lo tanto, la elección por el terapeuta de las palabras, el tono de voz, la facilidad con que se expresa y aun la tensión del cuerpo, sutilmente le notifican al paciente si el terapeuta está vinculado adecuadamente con él o no. La calidad de la comunicación requiere un entendimiento afectuoso, libre de restricciones artificiales o de una exuberancia seductora".

Más preocupados por el futuro que por el pasado de sus pacientes, los analistas de la SAPPJA están dispuestos a que la psicoterapia breve adquiera, por lo menos, tantos mandamientos como la teoría psicoanalítica más ortodoxa. ♦

Ana Basualdo

Yodo 131 en el corazón

Una cierta desconfianza demoró, en la Argentina, el uso de radioisótopos para el diagnóstico y tratamiento de algunas enfermedades cardiovasculares. Desde hace pocos años comenzó a ensayarse, en el hospital Ramos Mejía, un método para registrar con minuciosidad la circulación de la sangre y el proceso de un paciente con infarto de miocardio: la radiocardiografía. "El apoyo de la Comisión Nacional de Energía Atómica —explicó Guillermo Pujadas, uno de los introductores— fue decisivo. Además de formarnos técnicamente durante mucho tiempo nos suministró los materiales y aparatos necesarios."

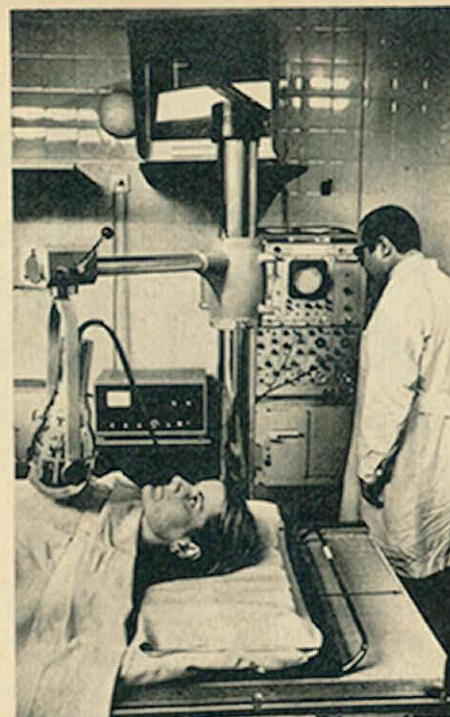
El uso de radioisótopos es frecuente, sobre todo, para el diagnóstico de las enfermedades congénitas del corazón. Estas se caracterizan, fundamentalmente, por la presencia de un orificio en las paredes ubicadas entre los ventrículos o las aurículas. Disuelto en suero, el isótopo radiactivo es inyectado en el torrente sanguíneo. El más frecuente es el yodo 131. Al penetrar por este medio continúa su itinerario por las venas cavas. De allí pasa a la aurícula derecha y al ventrículo del mismo bando. Es impulsado, enseguida, a los pulmones e ingresa, finalmente, a la aurícula y al ventrículo izquierdos. Poco después sale por la arteria aorta.

LAS VIAS. Para rastrear las huellas del isótopo se utiliza el *cabezal de centelleo*, un instrumento que se desliza sobre un eje longitudinal y otro transversal y detecta la radiación. Ubicado a un centímetro del pecho del paciente, su doble desplazamiento le permite perseguir el pasaje del yodo 131 por el corazón y los pulmones. Registrado sobre un papel, el periplo origina un gráfico: el radiocardiograma. En el caso de los enfermos de lesiones congénitas, el radioisótopo no tardará en atravesar el orificio de la pared interna del corazón. Las alteraciones que entonces se producen en el trazado, sin embargo, no informan acerca del carácter y el emplazamiento de la apertura. Para intentar un diagnóstico más exacto, es necesario recurrir al cateterismo cardíaco, un método más caro y doloroso. Los radiocardiogramas funcionan, entonces, como un filtro de probabilidad.

El diagnóstico precoz mediante la administración de radioisótopos facilita, también, el esclarecimiento de algunos malentendidos. Los famosos soplos infantiles que se atribuyen con frecuencia a la etapa del crecimiento son inmediatamente revelados por el yodo 131 como cardiopatías congénitas. La clasificación temprana resulta, en este caso, fundamental ya que la edad ideal para operar estas afecciones oscila alrededor de los seis años.

(Reportaje de Eleonora Gosman)

El bebé antiséptico



RADIOCARDIOGRAMA

El largo camino de un isótopo

Las unidades coronarias, ese complejo sistema hospitalario montado para proteger cada minuto de un paciente con infarto de miocardio, han adoptado, desde el principio, la radiocardiografía. Este método proporciona una enorme dosis de información: velocidad del río sanguíneo, caudal bombeado por el corazón y volumen de sangre de los pulmones y los ventrículos. Como cualquier disminución del caudal sanguíneo es detectada inmediatamente, resulta más fácil prevenir los shocks fatales por medio de suero y medicamentos.

Peró el uso de radioisótopos no se limita al diagnóstico. Cuando no es posible recurrir a la cirugía, la acción del yodo 131 permite tratar las huellas de la aterosclerosis coronaria. Ingerido en dosis de 2 a 5 mil veces mayores que las utilizadas para el diagnóstico, el radioisótopo destruye progresivamente la glándula tiroides. Las radiaciones provocan, entonces, un estado clave denominado *hipotiroidismo*, que se caracteriza por una disminución de la demanda de sangre del organismo. Además de mejorar el estado momentáneo, el tratamiento aumenta las posibilidades de sobrevivencia.

Mientras un doloroso cateterismo cuesta cerca de 150 mil pesos viejos, un radiocardiograma para el diagnóstico de las cardiopatías insume apenas 17 mil. El tratamiento de las víctimas de la aterosclerosis coronaria, en cambio, cuesta 45 mil. El yodo radioactivo es proporcionado, en todos los casos, por la Comisión Nacional de Energía Atómica y sus adictos aseguran que la radiación de un isótopo es menor que la que emite una común radiografía de tórax. ♦

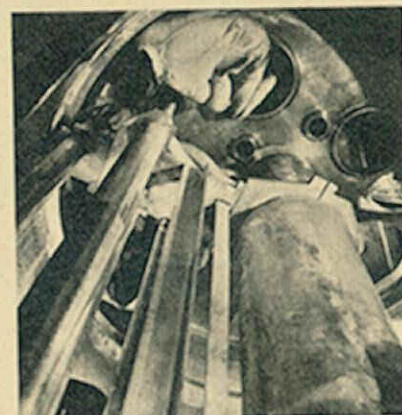
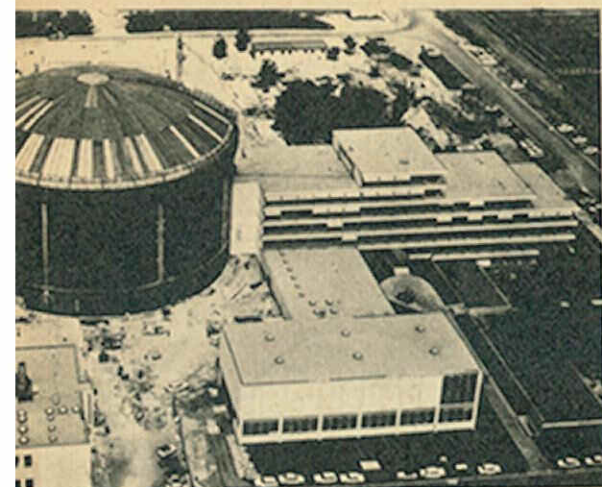
David es un hermoso bebé de ojos alegres y pelo negro. Su madre, sin embargo, nunca lo besó ni sintió el roce de su mano. Nació con una extraña enfermedad genética conocida como *deficiencia inmunológica combinada* y vivió, hasta ahora, en un aislador plástico de dos compartimientos, totalmente separado de cualquier otra persona. Su madre o su enfermera sólo pueden alzarlo con las manos enguantadas y pueden besarlo únicamente a través de la cúpula transparente que corona su incubadora.

David es el segundo hijo de Carol y Joseph. Ambos tienen 28 años y su primer hijo murió en la infancia a causa de la misma enfermedad que ahora aísla a David: un defecto congénito que le impide producir los anticuerpos y linfocitos que, en los niños normales, atacan y destruyen virus y bacterias. Cuando Carol quedó nuevamente embarazada, su obstetra, Russel Malinak, del Baylor College de Nueva York, le explicó que el tipo de deficiencia inmunitaria que heredó el primer hijo es considerada genética y que, como la hemofilia, sólo afecta a los varones. En el quinto mes del embarazo, Molinak analizó una muestra de líquido amniótico extraído del útero de Carol con una fina aguja y pudo determinar que era un varón.

MINUCIA. A partir de ese momento, Malinak se dispuso a proveer a Carol de un ambiente totalmente antiséptico, ante la posibilidad de que el bebé tuviera una deficiencia inmunitaria. El análisis de sangre efectuado al nacer confirmó el caso. Decidió, entonces, hacer una cesárea. La sala de operaciones fue lavada y sellada varios días antes del cálculo para el parto. Carol fue aislada 24 horas, mientras el equipo de enfermeras se preocupaba de minucias. Ideaban, por ejemplo, cómo esterilizar la pasta dentífrica. Pero la mayor innovación en el nacimiento de David la constituyó la cuna aisladora portátil, especialmente preparada para que él viva allí por lo menos durante dos años. Desde el útero hasta la cuna tardó sólo cinco segundos.

El ambiente libre de gérmenes consiste en dos unidades: una cuna de plástico transparente de un metro con veinte centímetros por sesenta, con capota flexible y otro espacio de plástico de proporciones semejantes. La comida y la ropa se esterilizan al vapor de un cilindro de plástico que encaja dentro de la segunda mitad. El aire que respira se filtra a través de cuatro capas de lana de vidrio. Adheridos al techo cuelgan dos pares de guantes de goma negra. Por medio de ellos y a través de la transparencia de su cuna, David toma contacto con el mundo exterior. ♦

Copyright Newsweek y Panorama, 1971



REACTOR DE GRENoble
Los neutrones sólo viven 13 minutos

FISICA

En el corazón de la materia

Desde París, escribe Fernando Lot:

La mayor ambición que obsesiona en los últimos años a los técnicos metalúrgicos es probar la dureza de los metales, y, especialmente, su resistencia al deterioro. El conocimiento de la estructura atómica de la materia permite averiguar cómo se comportan los cuerpos sólidos y los líquidos. Uno de los caminos para descubrir estos comportamientos consiste en poner en movimiento a los neutrones, las partículas que conforman el núcleo del átomo y carecen de carga eléctrica. El impulso es generado por un acelerador. Hace tres meses fue inaugurado el reactor nuclear de Grenoble. Es el más poderoso en su tipo y costó a los gobiernos francés y alemán 355 millones de francos.

La ciudad montañosa de Grenoble, emplazada en un valle a orillas del río Isère, tiene alrededor de 100 mil habitantes y, hasta el advenimiento del reactor, era famosa por una tradicional industria de guantes. Desde ahora, 400 científicos trabajan allí bajo la dirección del profesor Maier-Leibnitz. El conjunto del reactor y de los instrumentos anexos está alojado en una vasta nave: su volumen es de 120 metros cuadrados y mide 60 de diámetro y 40 de altura. Los responsables de su creación se esforzaron por instalarlo en una ciudad como Grenoble, alejada de los grandes centros industriales.

HISTORIA INTERNA. Cuando en 1932 el físico inglés James Chadwick probó definitivamente la existencia de los neutrones, ignoraba el papel fundamental que estas partículas jugarían en la gestación de la bomba atómica. Desde hace menos de una década, además, una nueva disciplina científica atrae numerosos adeptos: la neutrografía. Es que los neutrones resultan los elementos indicados para

el estudio de la estructura de la materia. Aunque son eléctricamente neutros, poseen una propiedad magnética. Esta característica permite suponer la existencia de una carga eléctrica repartida en su interior. Junto con los protones, los neutrones son los componentes fundamentales del núcleo del átomo. Absolutamente estables cuando están ligados a los protones en su seno, los neutrones suelen liberarse. Después de vivir cerca de 13 minutos se desintegran. Originan, cada uno, un protón, un electrón y un neutrino. El neutrón en libertad es, entonces, el elemento radiactivo más pequeño que se conoce.

Para producir protones es posible utilizar varios métodos. El más simple consiste en poner las partículas en acción por medio de un acelerador. También es posible recurrir a una fuente radiactiva, pero el método más conveniente consiste en generarlos en un reactor. En este caso varios neutrones son emitidos durante el curso de la fisión de uranio. Los neutrones son detectados de manera indirecta, ya que los aparatos de registro habituales no actúan sobre ellos, dado que están desprovistos de carga eléctrica.

De la misma manera que la radiografía utiliza los rayos X y la gammagrafía los rayos gamma, la neutrografía se vale de los neutrones para fines analíticos. La ausencia de carga eléctrica confiere a los neutrones un considerable poder de penetración en la materia. Esta facultad depende, de todos modos, de la estructura de las sustancias que atraviesan. Pueden determinar la disposición de los átomos de un cuerpo sólido o un líquido. Como el desarrollo tecnológico exige la elaboración de materiales cada vez más resistentes a la corrosión, el auge de esta disciplina es explicable. Hasta no hace mucho los logros de la tecnología metalúrgica se debían, sobre todo, a descubrimientos fortuitos y no a experiencias científicas programadas. Los técnicos de Grenoble se afanan, en cambio, por cumplir un plan estricto: mostrar con exactitud el grado de resistencia de los metales.

CIENTIFICOS

Pitágoras no era inocente

La revista *Ciencia Nueva* (Nº 13) analizó un tema que suele asustar a ángeles y demonios: la política científica argentina. Aunque no es el primer intento, esta vez el gusto de los editores por el problema también invadió la tapa. Hasta que la permanente preocupación de *Ciencia Nueva* diera sus frutos, era común limitarlo al mero comentario de pasillo o la mesa redonda previsible. Una nota de cuatro páginas elaborada por Alexander Kohn, ridiculiza la solemnidad de los científicos.

El número consigna, además, un inventario de opiniones sobre *Qué posibilidades tiene el desarrollo científico en la Argentina de hoy*. Opinan Oscar Varsavsky, Manuel Sadosky y Conrado Eggers Lan. El primero desmenuza los pecados de una sociedad en la que, según él, hasta las actividades científicas están guiadas por el espíritu empresarial. Eggers Lan se pregunta cómo una ideología puede estar presente en el teorema de Pitágoras. "Nadie puede negar —asegura— que en el origen de la bomba atómica y de los misiles hay una dosis bastante respetable de matemáticas." ♦

MARTE

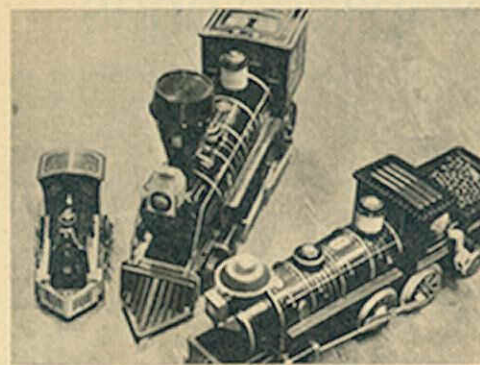
Noventa segundos de información

Aunque el módulo de descenso de Marte 3, la sonda exploradora soviética, se plantó sobre el planeta el 2 de diciembre, las noticias sobre su destino eran, hasta la semana pasada, borrosas. Como lo anticipó *Panorama*, el motivo principal de esta falta de noticias fue la empujadora tormenta de polvo que enturbia a la atmósfera marciana. Un comunicado oficial soviético informaba, la semana pasada, que el módulo de descenso practicó una operación de contacto impecable.

Durante los veinte segundos siguientes envió a la Tierra, a través de las unidades de radioenlace instaladas en los satélites Marte 3 y Marte 2 una serie de fotografías de la superficie del planeta. El contacto con el módulo de descenso se conservó por setenta segundos más. Aunque los dos satélites orbitales continúan su actividad normal, el módulo de descenso quedó sumido en el silencio.

Los expertos soviéticos sospechan que la causa es el mismo polvo de la superficie marciana —cuya existencia se ignoraba hasta ahora— y que puede haber interferido con los mecanismos de la sonda. Si el efecto es definitivo, pasarán cuarenta años antes que el hombre tenga una oportunidad comparable de colocar un artefacto sobre Marte. ♦

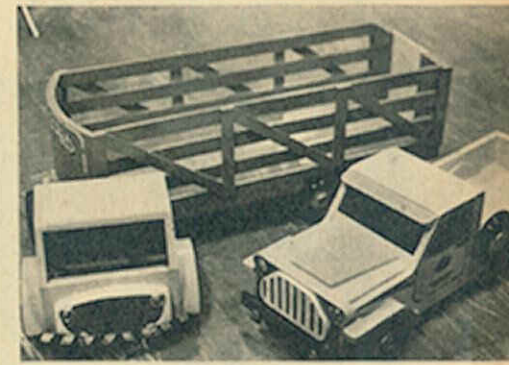
GUIA DE COMPRAS



1



2



3

• **TRENES** que cubren la cuota de asombro de todos los chicos. Funcionan a cuerda o a pilas, vienen con locomotoras y vagones, están pintados con fuertes colores y entretienen a todos, desde 15.90 pesos (foto 1).

• **MUNECAS** increíbles, regordetas y petizas, largas y flacas, negras, blancas, con pelos rubios o colorados. Existe un bebé a pila que llora cuando le sacan el chupete y cuesta 179 pesos. Otra pituca que se llama Ye-Ye, camina, mueve los brazos y habla, por 249 pesos (foto 2).

• **CAMIONES** de madera como los de antes. Los chicos quedan encantados con los juguetes que les permiten todo lo que se les ocurre. En estos cargan y descargan lo que quieren; desde 15 pesos (foto 3).

• **ROBOTS** para los que se fascinan con la ciencia ficción. Hay uno con pantalla visora que muestra imágenes de la luna, por 72.90; otros a pilas desde 41 pesos y a cuerda por 21 (foto 4). Todos estos juguetes y una enorme variedad para los padres indecisos y para los chicos pedigríes en Graf Zeppelin, Avenida Santa Fe 1412.

4



5



6



• **VIBORA** realizada con un cilindro de goma de 1,50 metro, cubierto con tejido de lana. Es un elemento lúdico dados los materiales que la conforman. Tiene mucho movimiento y plasticidad. En varios colores, cuesta 39 pesos (foto 5).

• **COCODRILLO** tejido a mano en vivos colores; está relleno de goma espuma. Sirve para sentarse. Cálido por sus colores, tierno por su textura y relleno, 79 pesos (foto 5).

• **CABALLO** de cuerina absolutamente lavable; viene en marrón, amarillo, colorado y azul, permite que los chicos lo monten, saltan sobre él y lo usen de asiento, por 89 pesos (foto 6).

• **GARABATO** se llama un muñecote de trapo con enorme cara y pelo amarillo de lana y cuesta 27 pesos. Hay muñecas por 40 y un pájaro gordo y colorado por 28. También una rana tejida a mano a 19 pesos (foto 7).

• **MARIPOSAS** y pájaros hechos en metal y apoyados sobre resortes, en mil colores y tamaños, desde 9 pesos. Todo lo que ofrece *Mono Pincho* en el local 17 de la Galería del Este está realizado por ellos y es exclusivo (foto 8).

• **LIBROS** para que los padres puedan tener una guía *Panorama* seleccionó los siguientes nombres:

Para 4 años

— *Yo soy el rojo*, edit. La Galera (10,50). Una sutil y estética forma de enseñar donde existe el color.
— *Miffy*, de Dick Bruna, edit. Aguilar (5,50). Cuidada edición y texto breve para una tierna historia de animales.

Para 5 y 6 años

— *Historias de Babar*, edit. Aymá (8,00). El pintor Jean de Brunhoff y su hijo Laurent inventaron una serie de historias sobre la integración de un elefante al mundo de los hombres.

Para 7 y 8 años

— *Los barcos*, edit. Juventud (7,60). Muy útil para chicos curiosos.

Para 11 y 12 años

— *Dailan Kifki*, de María Elena Walsh, Sudamericana (12,00). Historia de una niña que decidió tener un elefante en casa.

Todos estos libros se pueden comprar en: la librería *Los Quelonios*, Santa Fe 1270, local 22; *El Ateneo*, Florida al 300, y otras.

Fútbol 1971: Un Rosario de complicaciones



GOLEADOR BIANCHI

Superó el record de los legendarios Pancho Varallo y Sanfilippo

La hinchada de Rosario Central deliraba: "¡Eh! Chupe, chupe... No deje de chupar... Central e'lo ma'grande, del fulbo nacional", pero era lógico. Por primera vez en la historia del profesionalismo argentino, un equipo rosarino era campeón. En cambio, el desborde del relator José María Muñoz fue inexplicable: "Se ven fanáticos vestidos de presidiarios, de... Señoras y señores, esto es un carnaval y... ¡Esto es romántico! Hasta hay un muchacho, en la cancha —taladraron su voz y su mirada—, disfrazado de novia". No fue la única ocasión en que el verborágico narrador trató de sobresalir. Minutos antes se había empeñado en dialogar —en medio del partido— con los pilotos del avión que trasladó hasta Buenos Aires el video tape del primer tiempo, para su televisión por Canal 7: "Por favor, piloto, me da la posición del avión. Cambio. (ruidos extraños) ¿A qué hora estima llegar al Aeroparque? Cambio".

A pesar de lo absurdo fue agradable. Por lo menos otorgó un matiz distinto a las finales tensas y enredadas de los torneos argentinos. El del miércoles 22 tuvo esa característica. San Lorenzo de Almagro salió a mantener el control del juego pero se lo impidió la fuerza del elenco rosarino que, ya en los primeros minutos apeló al foul para desbaratar toda intentona visitante, en medio de la pasividad del juez Oscar Veiró. Cuando sólo se habían jugado 4 minutos y las patadas alevosas de González, Fanessi, Killer y Landucci (defensores centralistas) trataban de intimidar a los visitantes, Héctor Scotta aprovechó una falla del back Aurelio Pascuttini y, con un shot corto abrió el score. El silencio

evidenció la sorpresa y el disgusto de los fanáticos de Arroyito. Pero San Lorenzo no pudo saborear la ventaja: se le vino encima el malón. Su última línea trató de aguantar el martilleo sobre el arco, apenas por seis escasos minutos. Gramajo y Colman aprovecharon dos genialidades de Aldo Pedro Poy, quien explotó fallas de ubicación de la zaga porteña, y dieron cifras definitivas al encuentro.

Fueron suficientes, porque el segundo tiempo se convirtió en un monólogo del ataque canalla (como se denomina a los de Rosario Central) contra el arquero Agustín Irueta. Este salvó cuatro goles seguros, mientras sus compañeros no hicieron nada por justificar las presuntas aspiraciones al título nacional. Los

simpatizantes de Boedo —quienes se trasladaron hasta Rosario, en 25 ómnibus, autos y hasta trenes especiales— trataron de justificarlos: "Estos muertos se tiraron a chanta porque no les pagaron", masculló Osvaldo Soria Noceda —célebre fanático— mientras enrollaba una bandera. A su lado, otros hinchas asintieron. Recordaban el disgusto de los craks de El Ciclón (pocos momentos antes de partir desde la Capital Federal) por la deuda impaga: meses de sueldo, siete premios y 100 mil pesos viejos por el triunfo frente a Independiente en las semifinales.

BUSCANDO ESE MANGO. Las amarguras no sólo se aposentaron en el adverso resultado; también hicieron impacto en el bolsillo de los directivos porteños. A pesar de que la recaudación fue excelente —más de 38 millones de pesos viejos—, a San Lorenzo le embargaron 6 millones por deudas anteriores. Ese zarpazo fue consumado por los acreedores, en las mismas boleterías del estadio de Newell's Old Boys, al término del partido. El regreso, así, se hizo más penoso.

Pero todavía no terminaron las penurias para los de Boedo porque esta semana tendrán que enfrentar otra vez a Independiente. El ganador acompañará a Rosario Central, como representante argentino a la Copa Libertadores de América; una maratónica competencia que demuestra en cada edición lo ilusorio de sus resultados deportivos y económicos.

Esto último es lo que resalta e importa. Según investigaciones hechas por el periodista Justo Piernes, entre los torneos Metropolitano y Nacional de 1970 se consumieron 2.146 millones de pesos. Al dividir esa cifra por los goles convertidos (1.205), Piernes llegó a la

conclusión de que cada gol costó 1.780.912 pesos. Ese precio surge de cifras que comúnmente no se dan a publicidad: 864 millones para el pago nominal de sueldos (no reales porque los contratos son secretos); doscientos millones más de jornales no abonados y que desembocaron en la huelga de 1971; 50 millones para el pago de árbitros (cuyos pitos importados de Inglaterra cuestan 5 mil pesos viejos) y 5 millones por cada partido televisado.

"La publicidad en los estadios —sigue Piernes— oscila en 10 mil pesos el metro lineal. A ello hay que sumarle las concesiones de bebidas gaseosas (10 millones cada 3 años); 6 para las de comestibles y 5 millones más, en el mismo período, de cafetería". Al terminar el balance se suman los gastos que tienen los clubes de mantenimiento y concentración de plantales, para obtener una cifra total.

Se supone que, en 1971, las cifras aumentaron considerablemente y de allí las ansiedades que se ven día a día. Esos sobresaltos produjeron espectáculos cada vez más opacos y el público mermó en un porcentaje del 5,8 por ciento. Los estoicos que siguieron poblando los estadios lo hicieron atraídos más que por el fútbol, por otras circunstancias que lo rodean. No les faltó material. Los continuos desaciertos de los dirigentes produjo el mayor éxodo de jugadores que registra el historial futbolístico (cerca del centenar). No conformes, cuando sus equipos fueron derrotados, culpaban de ello a los árbitros. No faltaron tampoco los intentos comprobados de soborno (Yuliano, de Temperley, y Ortiz, de Ferro Carril Oeste, denunciaron e hicieron detener a los culpables).

ALGUNAS ROSAS. Se destacaron —eso sí— pocos detalles positivos: Newell's Old Boys y Gimnasia y Esgrima de Mendoza lucieron un juego gratificante. Los rosarinos llegaron a las instancias finales y hasta los simpatizantes de otros clubes desearon que se concretara su victoria, pero perdieron su oportunidad ante el campeón nacional Los mendocinos tampoco la lograron, pero brindaron grandes actuaciones (la mejor: 5 goles a San Lorenzo, en Buenos Aires) llevados de la mano por Víctor Legrottaglie, un caudillo de 34 años que hizo memorar, con su juego, a los virtuosos de antaño. Después de José Omar Pastoriza —el mejor jugador del año—, se ubicaron Juan José López (River Plate) y Osvaldo Potente (Boca Juniors) como excelentes armadores de juego ofensivo.

En otra función, la de goleadoras, reiteraron sus condiciones Rubén Cano (Atlanta) y Carlos Bianchi (Vélez Sarsfield). Este último, al lograr 36 tantos en el Metropolitano, batió los legendarios records de Pancho Varallo y Francisco Sanfilippo. También deslumbró —a los conocedores— el santiagueño Juan Artemio Lufiz (goleador del Nacional), codiciado por entidades capitalinas. ♦

PRESIDENTE CARLOS MORENO
Ilegalidad y pecados centralistas

AFA

La rebeldía provincial

Raúl D'Onofrio (50) es, además de director nacional de Jubilaciones, un exitoso empresario. Todos alaban su rectitud, su honorabilidad y su elegancia. En síntesis, parece un gentil hombre del siglo XIX. Lástima que como interventor de la Asociación del Fútbol Argentino no da pie con bola. Desde que asumió el cargo, el 7 de junio último, los errores se sucedieron sin interrupción. En los últimos meses de noviembre y diciembre batió su propio record: en plena huelga les dio autorización —y placer— a los dirigentes para suspender a los rebeldes; poco después recapacitó (o fue alertado) y anuló la medida. Para no decaer en su desempeño, permitió que viajara a Cali, Colombia, una desmantelada selección juvenil a la que le faltaron nueve jugadores titulares. Pero, claro, el hecho de que Argentina no se clasificara para ir a los Juegos Olímpicos de Munich (Alemania-1972) no era tan importante como para ofender a los rencorosos directivos que no quisieron ceder a los noveles cracks. D'Onofrio cerró sus performances del año con un proyecto que hizo temblar la estructura, paz y sosiego del fútbol nacional: para aprovechar mejor los beneficios que aportará el Concurso de Pronósticos Deportivos (Prode), pidió la reestructuración total de los campeonatos para el año venidero. Su innovación consiste en eliminar el Metropolitano (desde que se implantó en 1967, y clasifica para el Nacional) y reemplazarlo por un torneo que abarque el total de la temporada, con la participación de 18 equipos de AFA, cuatro provincianos (pertenecientes a las plazas fijas de Córdoba, Mendoza, Mar del Plata y Tucumán), y dos más del interior que surgirían de un certamen regional. Todo fue previsto en el plan, incluso la apertura del torneo único. Sería el 27 de febrero próximo, jugándose en dos ruedas. Para ello, el regional que clasifique a

los dos equipos del interior tendría que largarse a partir del 25 de enero.

FEDERALISMO O MUERTE. Aunque todo fue muy imaginativo, el rechazo no se hizo esperar. En la sede de la Liga de Fútbol Cordobesa explotaron las críticas: "Una semana antes de reunirse todas las ligas del interior, para programar el nacional 1972, el interventor de AFA decidió imponer compulsivamente una resolución que no ha consultado con nadie", acusó su presidente, Carlos Moreno. Según él: "Eso, al margen de ser ilegal, peca como reiterado error del centralismo porteño. Siempre deciden por su cuenta y creen que el interior lo va a aceptar". Para Moreno, la maniobra es clara: "Sí. La inclusión, casi de lástima, del interior es por causas económicas. Pero nosotros nunca vamos a compartir el apetito financiero de los dirigentes porteños porque todos nuestros clubes son más importantes". Su agresividad deja paso a la cordura: "Comenzar el Nacional en febrero no nos interesa porque perjudica nuestro propio torneo. Mientras no interfiera participaremos, si no, declinamos el honor".

En Mendoza se mostraron menos irónicos pero también rechazaron el proyecto de AFA. Walter Bragagnini, presidente del club Independiente Rivadavia, explicó: "El verdadero lastre lo constituyen varios de los equipos porteños. En cambio, los del interior son taquilleiros". Similares opiniones vertieron otros caudillos y fueron sintetizadas por Francisco Coccioni, presidente de la Liga Mendocina de Fútbol, desde hace once años: "Rechazamos el proyecto por impropio y nuestra posición consta de 3 partes: Abstenerse de participar en el Nacional si hay superposición de fechas con el torneo local; sugerir que el Nacional comience en septiembre de 1972, y que se disminuya el número de los equipos porteños porque hay algunos con los que no pasa nada". ♦

Reportajes de: Ernesto Pérez Gaudío
(Córdoba)
Néstor García Morro
(Mendoza)

No dar pie con bola
INTERVENTOR D'ONOFRIO (DER.)



ROBERTO GRAMAJO



CARLOS COLMAN



OMAR PASTORIZA

Dos goles para alcazar el campeonato

El mejor del año

Obispo Angelelli: Censura a la Iglesia

Es frecuente el ejercicio de la censura cuando están en juego presuntas manifestaciones sexuales o subversivas. En los últimos años, hasta el clero —tradicionalmente intocable— se vio sometido a un estricto control ideológico a través de presiones del gobierno sobre la Conferencia Episcopal o sobre algunos de los obispos a cargo de los curas cuestionados. Fue una clara excepción, en ese sentido, el caso del tercermundista Alberto Carbone, quien en julio de 1970 pasó directamente a disposición del Poder Judicial por supuesta participación en el secuestro del general Pedro E. Aramburu.

Sin embargo, hasta el presente, la tijera oficial no había cercenado la prédica de los obispos argentinos que, además de ser cabezas de la religión del Estado, son funcionarios nacionales por acuerdo con la Santa Sede. Hubo, sí, una salvedad en 1969, cuando monseñor Alberto Devoto, diocesano de Goya, "renunció voluntariamente" a un programa radial al requerírsele que sus sermones fueran previamente leídos por directivos de la emisora.



ENRIQUE ANGELELLI
Sin pelos en la lengua

El 13 de diciembre último, la dirección de LV 14 de La Rioja, que integra la red Splendid, levantó sin previo aviso ni mención de causas el espacio de una hora en el que el obispo Enrique Angelelli transmitía cada domingo la misa y la predicación a los 150 mil fieles de su provincia. De inmediato se movilizaban las comunidades católicas para repudiar la medida. "La prohibición —se dijo— toca muy a fondo las relaciones entre gobierno e Iglesia."

Desde la Capital Federal se intentó neutralizar la trascendencia del episodio con el envío de Jorge Oesterheld, gerente general de Emisoras del Interior, pero el emisario reconoció, al regresar, que "mi trabajo era recoger información". Declaró que desconocía, además, "de dónde habría partido la orden de impedir la irradiación". Según el director de la emisora, esa orden fue transmitida

telefónicamente desde Buenos Aires.

Sin querer, Oesterheld exasperó aún más a empleados, obreros, amas de casa, docentes, representantes de barrios y pueblos, quienes, nucleados en una Jornada de Pastoral, proclamaron que "de esta violencia son también responsables aquellos que se escudan tras la pantalla de una orden superior, especialmente si esa orden no tiene firma ni cara".

Por su parte, el censurado Angelelli no se resigna porque "se me sigue diciendo que la superioridad decidió levantar la misa, pero aún no conseguí saber quién es esa superioridad". Sus sacerdotes también se indignaron solidariamente ante una actitud "que no pasa de ser una forma hipócrita de tirar la piedra y esconder la mano". En todo caso, a quince días del ultimátum, se desconocen las causas y se ocultan los responsables de la medida. "Eso es lo que más indigna", se quejan los feligreses riojanos.

NO LEVANTAR LA VOZ. Entretanto el obispo, acostumbrado al juego limpio, queda descolocado ante el enemigo invisible. Se conforma, entonces, con ironías: "A esta altura de la vida, no se nos puede convencer fácilmente de los Reyes Magos". Según sus explicaciones —refrendadas por el clero de la provincia y los fieles—, los sermones radiales se limitaban a "iluminar desde la fe la vida concreta de los cristianos". No disimula, sin embargo, que la emisión de LV 14 le significó durante años "la mejor comunicación con todo mi pueblo". Por cierto no es la única, atestiguan los feligreses: "Casi siempre recorre los pueblos de la montaña y el desierto, moviéndose en ómnibus, jeep o caballo", según la emergencia. De esas visitas —se asegura— extrae Angelelli el contenido social que vuelca sin tapujos en sus prédicas de los domingos.

El veto de los censores se apoyaría, al parecer, en el hecho de que la audición facilitaba "las disolventes arengas de un obispo tercermundista, dirigidas a los marginados de La Rioja". Por otra parte, en medios allegados a Angelelli, se descuenta que el contenido y metodología de los sermones colmaron la irritación de sus adversarios, incluidos algunos miembros del actual gobierno provincial, que consideran al obispo un crítico destructivo del régimen.

Más allá de la individualización de los responsables que motivaron la escaramuza, se generaliza entre los católicos de avanzada la convicción de que "ni los obispos podrán hablar con libertad si se refieren con realismo a la situación socio-económica del país".

LOS RAYOS DE LA TORMENTA. Alberto Devoto y Enrique Angelelli —únicos diocesanos censurados por el poder civil, en lo que va del siglo— pregonan ante el pueblo y gobierno los postulados de Medelín y reclaman, con énfasis, "más justicia e igualdad, puesto que todos somos igualmente hijos de Dios". En 1969, Devoto se quejó ante sus feligreses de Goya de que "en los países

llamados democráticos como el nuestro, frecuentemente se elude el cumplimiento de las leyes cuando éstas perjudican los intereses de los más fuertes, mientras son aplicadas con rigor cuando defienden los intereses de los poderosos en perjuicio de los débiles". Dos años más tarde, en septiembre, su colega de La Rioja empuñó la misma espada: "Existen muchos hermanos argentinos que están padeciendo toda clase de atropellos a su dignidad de persona humana y de hijos de Dios. No se construye una nueva sociedad con torturas, delación y calumnias". Y agregó: "Oramos por quienes tienen la responsabilidad de gobernar, para que vean la real situación de nuestro pueblo". Los aludidos no interpretaron la frase como un ruego, sino como una bofetada. Poco después, el subsecretario de Interior, doctor Guillermo Belgrano Rawson, desafió al obispo Angelelli a "reeditar el milagro de la multiplicación de los panes" en vez de hablar sobre cuestiones sociales. Sin pelos en la lengua, Angelelli manifestó que "a 1.200 kilómetros de distancia, ese

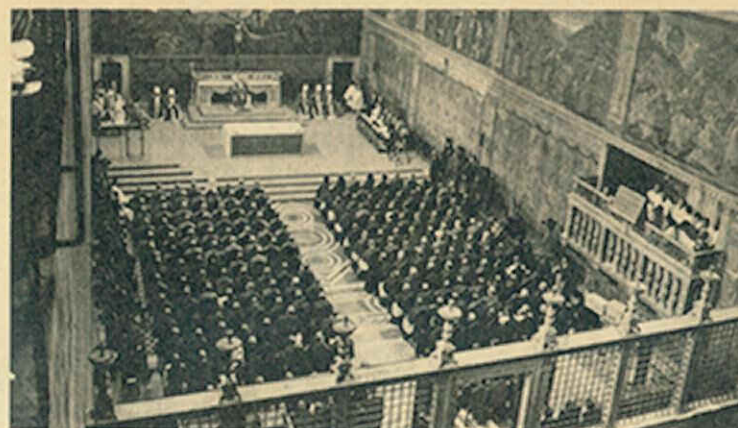


ALBERTO DEVOTO
Y sin lengua para obedecer

señor no puede advertir ni apreciar que, en nuestra provincia, lo que afirmamos es la cruda realidad y no ocurrencias de adolescentes".

De acuerdo con la tradición, la Conferencia Episcopal Argentina se ha desentendido del caso —lleva dos semanas de silencio— y parece abandonar al colega de La Rioja. Algunos observadores eclesásticos interpretaron que "la falta de pronunciamiento de los obispos respalda —por omisión— la política represiva de la radio y no condice con la defensa de la libertad de expresión proclamada por el Concilio Vaticano II". No en vano el mismo monseñor Angelelli reconoció en estos días que "los obispos argentinos no respondemos ya como cuerpo al Concilio". No especificó a qué otras directivas responden, en cambio. ♦

J. J. R.



Sinodo de Roma: Lo que quiere América latina

Documentos: Una carta de Arturo Paoli

Al concluir el Sínodo de Obispos, en Roma, una emisión especial vía satélite permitió conocer las opiniones de los prelados latinoamericanos que habían participado de la asamblea. El sacerdote Arturo Paoli, quien observó el programa desde Caracas, quiso contestar a esas opiniones con una carta dirigida a monseñor Eduardo Pironio, secretario general de la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Paoli, que reside en la cuña boscosa de la provincia de Santa Fe, es superior regional de los Hermanitos del Evangelio y autor de tres libros notables: Católicos y marxistas, Diálogos de la liberación y Encuentro con el Evangelio. La carta que sigue fue confiada en exclusividad a Panorama.

Necesito comentarle algo que acabo de ver por televisión: la reunión de prensa que realizaron los señores obispos entre los cuales estaba usted. Ignoro quién fue el regisseur de esa transmisión, pero me pareció estúpida la idea de ilustrarla con un lento deslizar de la cámara sobre las imágenes de la "Porta dei morti", de San Pedro.

La transmisión, vía satélite, fue precedida en Venezuela por una encuesta acerca de lo que piensan de la Iglesia distintos sectores. Las respuestas dadas por los señores obispos demuestran, a mi parecer, que a los jóvenes no les queda más remedio que decir lo que un muchacho me dijo anoche: "No hay arreglo posible". Pues bien, yo no me resigno a que no sepan dejarse mirar por ojos jóvenes. "Déjense mirar", les repito justamente a aquellos que se atreven a proclamar que los jóvenes representan la parte más importante de la Iglesia, su porvenir y la esperanza del mundo.

El énfasis fácil, la declamación, no bastan: para que la juventud sea la esperanza de la Iglesia, para que esté con nosotros, hay que jugarse con ella y por ella. Los jóvenes —que son verdaderamente el porvenir del mundo— tienen en su cuarto el retrato del Che Guevara, y les importa cada vez menos del Arzobispo de Quito navegando, con penoso equilibrio, entre los ricos de su país oprimido. ¡Qué triste impresión causan estos ancianos "prudentes", ese contra-evangelio, ese derrumbe! Ninguno habló el lenguaje de Cristo, eternamente joven, el lenguaje comprometedor, el del Sí y el del No. Los periodistas hacían preguntas claras, precisas, actuales. Y ellos, los Padres, se las arreglaban para responder de manera que pudiesen satisfacer a sus respectivos jefes de Estado, a los oligarcas, y a los embajadores de EE.UU. No uno de esos señores debí

acostarse preocupado o pensativo aquella noche..., podían dormir tranquilos: sus obispos les habían prestado un óptimo servicio.

Si fueron interpelados sobre el imperialismo es fácil contestar: "De cuál imperialismo nos hablan ustedes?". Porque, evidentemente, hubo un imperialismo egipcio, el de Amenofis IV. Pero, señores, ¿por qué no decir que el imperialismo que aquí y ahora siembra hambre, prostitución, ruinas y mantiene a los pueblos esclavizados, se llama capitalismo norteamericano? Decirlo, ¿es acaso "hacer una opción política que no le corresponde a la Iglesia"? ¿Opción a qué? A hacer una denuncia concreta, precisa, histórica, que se paga al menos con una pérdida de bienes o de poder. Esto, la juventud lo sabe. Y aunque el imperialismo ruso sea igualmente cruel, la juventud y el mundo de los pobres no les está pidiendo a ustedes una disertación sobre el "imperialismo en general", sino el grito de liberación, el ¡Vamos...! de Moisés, la valiente iniciativa del Exodo, que es la ruptura violenta y decidida con un Faraón, que tiene un nombre, un plan de depresión, un programa político que mata la libertad.

Es lamentable que los responsables del Evangelio tengan que adecuarse a los intereses políticos y económicos, y que defiendan esta política de infima calidad, amparándose en la eterna excusa de que "la Iglesia no se compromete con ningún partido ni con ninguna ideología". Nadie les pide que elijan este o aquel partido, pero el pueblo tiene derecho a que les digan con claridad y en voz alta: "Estos son tus opresores, estos son los que te quitan el pan de la boca". Añadan, si quieren, que todos somos partícipes de esta tragedia de pecado. Vayan, si les parece, más a fondo que un marxista, que un economista,

pero no se vayan por las ramas para conservar las amistades y las consiguientes retribuciones de los poderosos de la tierra.

¿Y qué decir de nuestro buen monseñor Octavio Derisi defendiendo la propiedad privada, con el argumento de que es el único estímulo a la producción? Hoy en día, ni el más ortodoxo de los neoliberales se expondría a pasar por arcaico haciendo tal declaración. ¿No habrá podido hallar un argumento más convincente? Si el Evangelio no ha sabido dar una motivación de amor, de servicio, de búsqueda de "cielos nuevos" y de "nuevas tierras"; si el incentivo al trabajo, a la lucha, a la entrega a la comunidad es sólo el "tener más" (ese "tener más" al cual *Populorum Progressio* le hace un entierro de primera clase), entonces, mi pobre monseñor Derisi, lo único que podemos hacer es pegarnos un tiro... Porque si de evangelizar se trata, hay otros que lo hacen mejor: por ejemplo, el Che Guevara, que muere en la selva boliviana soñando con el hombre nuevo —un hombre por fin liberado de la avaricia económica—, me parece mucho más evangélico que el teólogo que defiende la propiedad privada, señalándoles a sus discípulos el "tener más", como ideal de su trabajo y de su lucha.

La transmisión sobre la Conferencia de Prensa daba la imagen de una Iglesia atada al mundo que termina, a estructuras aún en pie gracias al sostén de las armas y de la banca, pero históricamente muertas. Un obispo se refirió a la Iglesia como a la encargada de mantener el equilibrio. ¡Qué gol! Ese buen prelado debió haber perdido el pudor o el sentido del humor al atribuirle a la Iglesia el ser, justamente, lo que sus peores enemigos le echan en cara: una "Iglesia equilibrista". Jesús preguntaría: "¿He venido acaso a traer el equilibrio?"

Bastaría con lo antedicho para demostrar que estos pastores nunca, ni siquiera una vez, se han expuesto a ser mirados por ojos juveniles. Quienes tienen hijos saben lo que significa dejarse mirar por esos ojos terribles que nos despojan de nuestras ideas y hacen trizas nuestros esquemas cristalizados. Yo definiría cuanto se dijo en esa noche como una prueba de que hay una Iglesia vieja, ajena a la juventud y al mañana.

En la transmisión, la cámara mostraba muertos de muerte violenta, esqueletos, las imágenes evocadas por ese gran artista que fue Manizú, y a Juan XXIII en oración. Luego se veían rostros de jóvenes tristes, amargados, desilusionados por las respuestas que escuchaban, por las maniobras equilibristas que presenciaban. Y, al fondo, aparecía su cara, monseñor. ¿Qué piensa usted de todo esto? ¿Usted que ama a la Iglesia y tiene una enorme responsabilidad en esta hora tan especial para América latina?

Perdone que le haya escrito estas líneas sin cuidarme, sin "búsqueda de equilibrio". Si lo he hecho, es porque sigo teniendo esperanza, no digo en la Iglesia de Cristo que no muere (esto ni se discute), sino también en las posibilidades de la Iglesia Latinoamericana, en la que usted puede dar una voz de alarma antes de que sea tarde. ♦

Hermano Arturo Paoli

Chile: La batalla por la producción



ACTO ALLENDISTA

Con las masas y en las calles, el oficialismo y la oposición miden sus fuerzas



ACTO DEMOCRISTIANO

Hacia el fin del año, Chile presentaba el aspecto de un gran campo de batalla política, democrática pero enardecida, legal pero violenta. Afloraron, como era de esperar, las consecuencias de la marcha electoral hacia el socialismo, experiencia inédita que Salvador Allende y los partidos de la Unidad Popular (UP) aceptaron como un desafío histórico. Este marco democrático hace natural que el Parlamento se utilice como barrera para las reformas y que en las calles, antes copadas por los partidos que controlaban a los trabajadores, aparezcan en masa las clases medias.

Dos actos multitudinarios simbolizaron este enfrentamiento. El 17 de diciembre, la Democracia Cristiana (DC), principal partido de oposición (y el mayor de Chile, considerado individualmente), convocó al pueblo en el Estadio Nacional. Las cifras del acto fueron manipuladas según los intereses de cada sector. Los observadores imparciales acudieron por ello al indicador más confiable, el parte de Carabineros, que estimó 60 mil personas, una muchedumbre.

Renán Fuentealba, presidente de la DC, el partido que en la reunión del Congreso Pleno de octubre de 1970 hizo posible con sus votos la elección de Allende, enjuició a la UP con la máxima severidad. "Es cada vez más marcada la tendencia a introducirse hacia el establecimiento en nuestra patria de un régimen de violencia, de opresión y de dictadura totalitaria." Y anunció: "Hemos resuelto acusar constitucionalmente al ministro del Interior José Tóhá, por reiteradas violaciones a nuestra carta fundamental y, en especial, a las garantías constitucionales".

EL PENDULO. En apariencia, era el estilo correspondiente a una reacción conservadora, radicalmente anticomunista, ante el peligro izquierdista encarnado en el oficialismo. Por ello, algunos observadores se apresuraron a anunciar que la DC había emprendido un viraje sin retorno hacia la derecha y que había integrado un virtual frente de oposición con el partido Nacional (PN).

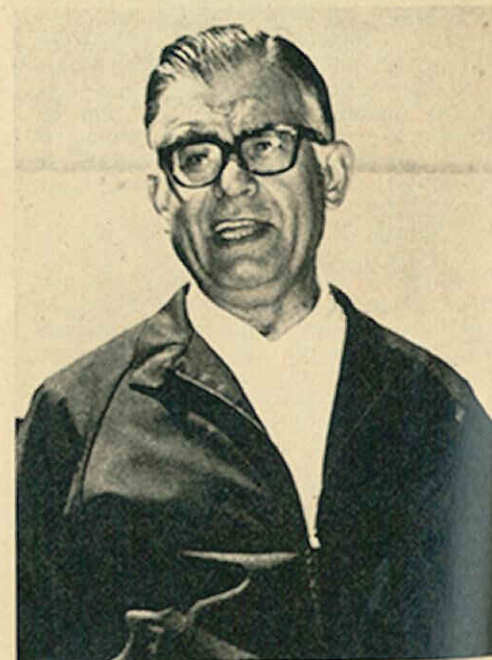
Otros indicios concurrían a fortalecer tal conjetura. Las huestes del PN se habían sumado a las democristianas en el acto del 17. Fuentealba y los suyos exigieron que antes de entrar abandonaran los lemas partidarios; pero de hecho, la DC y el PN unieron sus contingentes en aquella demostración.

Además, las dos formaciones se han puesto de acuerdo ante las próximas emergencias electorales que cubrirán las vacantes dejadas por la muerte del senador José Isla (DC) y la fuga del diputado Oscar Avendaño (PN). Este último, aterrorizado por el triunfo de don Salvador, lió sus bártulos y se instaló en Australia con su docena de retoños, que no desea ver adoctrinados por el comunismo. Allí labora como empleado en una estación de servicio y ahora las rentas que percibía como legislador.

Rafael Moreno, que ejecutó la reforma agraria durante el gobierno de Frei, disputará la senaduría por Colchagua y O'Higgins; el PN no llevará allí candidato y sus votos fluirán hacia Moreno. Sergio Diez, hombre del PN, representará a la derecha en la lucha por la diputación de Linares; en este caso, la DC se abstendrá de competir.

Tal reparto de actuaciones sugiere un acuerdo en las cumbres de ambos partidos, con el propósito evidente de

agrupamiento de fuerzas, más allá de sus diferencias ideológicas, con tal de derrotar a las izquierdas, planteando una suerte de ensayos plebiscitarios. La fusión DC-PN es sin embargo improbable. La DC gira periódicamente como toda formación de centro, pero se resiste a adherirse a uno de los extremos. Luego del acto del 17, sus sectores avanzados experimentaron molestia. Entonces, sus autoridades anunciaron que no se plegarían a la acusación constitucional enalargada contra el ministro de Economía Pedro Vuscovic por el PN.

RADOMIRO TOMIC
Vicepresidente de la UP

VIAJES. Esa táctica astuta, enardece a la derecha. Tiende a aprovechar sus contingentes para engrosar las propias filas y realizar su rol de única alternativa opositora. Al no apoyar la acusación contra Vuscovic, busca sin embargo forzar a los nacionales a votar la acusación de la DC contra Tóhá, y emerger como el partido triunfante. Este comportamiento pendular, no obstante, responde también a problemas internos. El ala que encabeza el aspirante frustrado Radomiro Tomic repudia la identificación con una derecha cada vez más endurecida, que ataca, por ejemplo, al cardenal primado Silva Henríquez, simpatizante de la DC. El sector adicto al ex presidente Frei, en cambio, se preocupa ante todo de marcar distancias con la izquierda. Tales matices de interpretación no son meros detalles: Tomic viajó recientemente a China, en tanto que Frei fue a USA.

Allende sabe que el futuro de su gobierno depende en buena parte de que no se concrete una amalgama entre el centro y la derecha, y a esa meta enfila su estrategia. Debe, ante todo, movilizar las masas y demostrar que las mayorías siguen a su lado. A ello apuntaba el acto que descargó el 20 de diciembre, en obvia respuesta al despliegue democristiano. Fue una tarde nublada, que amenazó con algunos chubascos que no ayudaron a los organizadores. No obstante, llegaron 68 mil ciudadanos (siempre según datos de Carabineros) a la plaza Bulnes, que se extiende a los pies de La Moneda. Descollaban las insignias y estandartes comunistas y socialistas, núcleos predominantes de la UP.

LAS FUERZAS. En nombre de ese frente, la senadora María Helena Carrera leyó la Declaración de Diciembre. Es un documento que promete radicalizar el

EDUARDO FREI
Vicepresidente de la DC

proceso: completar la reforma agraria, estatizar la red bancaria privada, derrostrar al imperialismo y edificar el socialismo. Después se acercó Allende al micrófono y dijo: "No buscamos el enfrentamiento (con la oposición), pero si lo desean, sabrán lo que quiere el pueblo. Si quieren el plebiscito, encontrarán el plebiscito y volveremos a vencer".

Las concentraciones del 17 y 20 permitieron medir las fuerzas y éstas resultaron parejas. La alusión al plebiscito por parte de Allende es quizás más retórica que real. Si la UP estuviese segura de surgir victoriosa de la prueba, ya lo habría convocado. Pero además de ese cálculo electoralista, probablemente otro motivo induce al mandatario a la prudencia. El plebiscito empujaría otra vez el acercamiento DC-PN, alterando el equilibrio que interesa al gobierno conservar.

Eso explica que, al mismo tiempo que levantaba el puño, don Salvador efectuaba una concesión. El día 21 remitió al Congreso el proyecto de creación del Departamento de Seguridad. Ese organismo institucionalizará la guardia personal de Allende, centro de un largo debate. Se trata de unos 300 muchachos, estudiantes o profesionales, militantes socialistas y comunistas, que conforman la custodia de Allende. El alto grado de concientización política que poseen, no excluye un parejo adiestramiento en defensa personal, tiro al blanco y cuestiones de seguridad. Pero la oposición, y singularmente la DC, exige entre las condiciones primordiales para mantener diálogo con La Moneda que se desarme a los grupos violentos (MIR) y se encuadre a la custodia presidencial bajo control del Estado.

BALANCE. Si a lo primero accedió hace dos meses ordenando a Carabineros que reprima las manifestaciones de po-

SALVADOR ALLENDE
Vicepresidente de la UP

bladores y las tomas de fundos organizados por el MIR, estaba pendiente la legislación de su guardia. Ahora, con esta nueva concesión, contribuye a quitar del camino otro punto de fricción que, como el anterior, inquietaba a las Fuerzas Armadas a los opositores.

En balance, y pese a las irritaciones despertadas tras 14 meses de caminar hacia el socialismo, puede decirse que 1971 concluye sin que esté en peligro el marco institucional. Pero esta misma solidez de la democracia chilena en su prueba más severa hace que el cauce electoral determine el futuro del gobierno y que éste dependa, a su vez, de la economía. Los ciudadanos votarán por el socialismo si éste eleva su nivel de vida.

En este plano, la polémica se centra en el índice oficial de precios, que determina los reajustes de salarios. La UP afirma que en el curso de 1971 la inflación subió en el 20 por ciento y en el mismo porcentaje aumentará los sueldos a partir de enero. Esta tesis resultó sancionada por un convenio entre la Central Única de Trabajadores (CUT) y el gobierno, y sólo algunos sindicatos resistentes reclaman incrementos superiores.

El PN, al acusar al ministro de Economía, procuraba desmontar esa política en insólito alarde de populismo que nunca antes practicó. Denunció que Vuscovic y su equipo distorsionaron el índice de precios, cuyo ascenso real suponen en el 30 por ciento. En una solitaria reciente, dijo la agrupación de derecha que "a petición de dirigentes gremiales", elaboró un estudio sobre el costo de la vida y que comprobó adulteraciones por parte del oficialismo. Se convertía así en solicitante de salarios superiores a los que puede conceder el gobierno. Este, de ceder, habría introducido un nuevo factor inflacionario, empujando el consumismo y, por supuesto, frenando el desarrollo. Al no prestarse a esa maniobra, la DC dejó en claro que prefiere una actitud responsable.

No por ello dejarán de pesar los problemas de abastecimiento, que días atrás admitió el ministro de Agricultura Jacques Chonchol. "El gobierno ha hecho un esfuerzo importante para tratar de asegurar para 1972 un volumen de producción que permita enfrentar satisfactoriamente las necesidades del país"; aguarda repentes en varios rubros alimenticios pero, "donde tendremos dificultades será en la producción nacional de vacuno".

En auxilio de esas carencias, se reveló el 21 que Argentina proveerá un crédito de 20 millones de dólares para compra de alimentos. Este alivio pasajero a corto plazo, de poco servirá si no se logra una fórmula para desarrollar el agro. Engordará una deuda externa que roza los 3.300 millones de dólares y que USA, principal acreedor, no contribuirá a renegociar. La batalla por el socialismo en Chile es también la batalla por la producción. ♦

P. P.



PROFESOR CHRISTIAN BARNARD

GENOCIDIOS. A los 21 años de firmada la Convención internacional contra el genocidio, USA vacila en adoptar sus principios, a pesar de que muchos legisladores luchan por ratificarla. El año pasado, el presidente Nixon sacó ese lejajo del cajón donde dormía, pero cuatro senadores de la Comisión de Relaciones Exteriores bloquearon tan buena voluntad. Aparentemente, pensaban en la guerra de Vietnam y en sucesos como los de My Lai —bastante frecuentes—, que pudieran caer bajo el rigor de aquellas disposiciones. Nuevamente, pues, el Senado entrará en receso sin pronunciarse sobre la materia.

DEFINICIONES. Desde 1967, la Asamblea general de la ONU intenta definir la palabra "agresión", y acaba de resolver por 110 votos y 3 abstenciones que proseguirá su indagación lexicológica. En marzo, una comisión especial de 35 miembros había reconocido su fracaso. El debate político-semántico surgió con la guerra árabe-israelí de los Seis Días. Los soviéticos exigieron entonces que se precisara de una vez el concepto, porque a sus ojos —etimológicamente— Israel era el agresor. Jean Jaurès, hace tres cuartos de siglo, parece haber zanjado el problema: agresor es quien se encuentra en territorio enemigo en las horas que siguen a la apertura de las hostilidades.

DROGAS. "Si en Marsella hubiese tantos drogados como en Harlem, creo que el gobierno francés atacaría la cosa más a fondo", se despachó Charles Rangel, diputado por la negra barriada neoyorquina la semana pasada. Pocos días antes había exhortado al presidente Nixon a tratar el tema del tráfico de estupefacientes con Georges Pompidou, durante el encuentro de ambos mandatarios en las Azores. Rangel es autor de un proyecto de ley que autoriza a la Casa Blanca a subir del 10 al 25 por ciento los gravámenes a las importaciones galas. El diputado cuenta con 40 mil aficionados a la droga en su cir-

ONDAS

cunscripción, y espera sacudir no sólo a la opinión local sino al Elíseo. "La heroína vendida en USA —denuncia— es esencialmente opio refinado en Francia."

VIRAJES. La fracción minoritaria del partido blanco uruguayo, comandada por el proveyto senador Martín Recaredo Echegoyen (quien apadrinó al general Aguerrondo como candidato presidencial en las últimas elecciones), estaría a punto de trenzar un acuerdo con la derecha colorada, para participar de la administración estatal una vez instalado el nuevo gobierno, el 1º de marzo próximo. Esos cabildos han inquietado al ala avanzada del nucleamiento, que responde al senador Wilson Ferreira Aldunate y obtuvo en noviembre la mayoría de los votos del lema. Pero el malestar se ahonda porque las tratativas arrecian precisamente cuando aún no se saben los resultados del escrutinio final, que podría conceder el triunfo a Juan María Bordaberry, el hombre de Pacheco Areco, o al propio Ferreira, a quien aquél aventajaba por menos de 10 mil sufragios en el primer recuento.

CAMBIO. El general Edgardo Mercado Jarrín, actual canciller del Perú, pasará a revistar el 1º de enero como jefe de Estado Mayor del Ejército, tras haberse destacado en el manejo de las relaciones exteriores por una política "agresiva y dinámica" formulada casi en términos militares. Su alejamiento obedecería sólo a razones castrenses, y su nuevo destino es el segundo en importancia dentro del arma. A fines de 1972, cuando su par, el primer ministro Ernesto Montagne, pase a retiro, Mercado lo reemplazará como comandante general del Ejército, un cargo que acarrea simultáneamente la presidencia de la Junta Revolucionaria, el Ministerio de Ejército y es el número uno en la jerarquía. Para cubrir su sitio en el gabinete se nombrará al general Miguel de la Flor Valle, quien ejerce la conducción de la Compañía Peruana de Telecomunicaciones, ex subsidiaria de la ITT, recientemente nacionalizada por el gobierno.

RESTAURACIONES. El gobierno del coronel Hugo Banzer ha puesto manos a su obra de restauración del viejo régimen en el Altiplano. La clave de ese proceso es la nueva Ley de Inversiones, aprobada días atrás. Por esa brecha penetrarán los capitales extranjeros, contenidos durante el gobierno nacionalista del general Juan José Torres. Explicó Banzer: "El Estado debe participar en actividades consideradas básicas y estratégicas, pero tal participación no será excluyente pues propenderá a la acción conjunta del capital público y privado para que en forma concertada se lleven adelante los proyectos". En efecto, la ley es liberal y prevé la exención del impuesto a la importación de maquinaria,

equipos y materias primas para la producción, y también el impuesto a la reinversión de utilidades. Ante la pregunta de un periodista luego de presentar la ley, el ministro de Economía fue enérgico al desmentir que la Embajada de USA hubiera participado en su redacción; la definió "auténticamente boliviana".

PROMOCIONES. Andrés Selich Chop, jefe de nacimiento, ministro del Interior de Bolivia y coronel de su Ejército, parece empeñado en promoverse, según un dudoso estilo publicitario. Para ello, este oficial de rangers y hombre fuerte del régimen, atendiendo a las posibilidades del mercado, hizo imprimir su efigie bélica en el reverso de calendarios de bolsillo, con una inscripción que reza Patria, Justicia y Religión. Tal tríptico ideológico sustenta su simpatía por el falangismo y —como rumorean en La Paz— advierte sobre las propensiones fascistas del coronel, que desde agosto viene emprendiendo una represión sin tregua contra la oposición.

AYUDAS. Según el quincenario *Africa*, la República Democrática Alemana hizo reciente entrega al Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) de los primeros ejemplares de un libro de matemáticas para primer año, en portugués, destinado a las 160 escuelas primarias (20 mil alumnos) de las zonas liberadas por la guerrilla. El texto, impreso gratuitamente por los gráficos alemanes, será seguido de otro para segundo año, que costeará la solidaridad de la población. Mientras tanto, en El Cabo, el cardióinjetador Christian Barnard patrocinaba una *ker-messe* en favor "de los valientes soldados del cuerpo expedicionario portugués que combaten en Mozambique y Angola para defender las fronteras sudafricanas".



CORONEL ANDRES SELICH CHOP



MARISCAL TITO

De la guerrilla a la socialdemocracia

YUGOSLAVIA

Pasiones balcánicas

"Yugoslavia se disolverá cuando estas montañas se vengán abajo."

No faltó quien se tapara los oídos al escuchar el conjuro del mariscal Tito. Un chiste corriente asegura que Yugoslavia es una federación, dos provincias, tres idiomas, cuatro religiones, cinco pueblos, seis repúblicas y ningún futuro. Otros añaden que esa falta de futuro está ligada al exceso de pasado. El país es fruto de la extraordinaria diplomacia de entre-guerras que cortaba sobre un mapa tajadas marginales del planeta, separando a los amigos con alambreadas de púa y metiendo a los más encarnizados adversarios en una misma casa. Así fue cómo croatas, serbios, eslovenos, bosnios, macedonios y montenegrinos llegaron a compartir resentimientos seculares en una entidad multinacional.

La primera Yugoslavia fue dominada por los serbios mediante una dictadura militar. Los croatas creyeron emanciparse a favor de la invasión nazi y colaboraron con ella. El resto de los yugoslavos se alzaron bajo la dirección de un guerrillero croata: Josip Broz, hoy mariscal Tito. Cuando la aplanadora soviética avanzó sobre Europa desde las ruinas de Stalingrado, no tuvo necesidad —ni oportunidad— de liberar a Yugoslavia: ya lo había hecho la guerrilla. Ese apresuramiento no le gustó a Stalin. La ruptura, espectacular, se produjo en 1948, y si por un lado afirmó la personalidad carismática de Tito, por otro encarriló a la revolución yugoslava en una vía híbrida, a la que se llamó camino propio en la construcción del socialismo. 13 años del experimento

Yugoslavia no es capitalista ni comunista, se acerca más a los ideales de la social-democracia del siglo XIX con tintes anarquistas. La filosofía oficial es un marxismo noble y declamatorio; a su sombra hay ricos cada vez más ricos, pobres cada vez más pobres, una industria del consumo superfluo, inversiones extranjeras y relaciones estrechas con el Fondo Monetario Internacional.

El mercado libre y la autogestión obrera recrean constantemente lo que se ha llamado una "nueva clase", aunque no es más que la vieja burguesía, a la que pertenecen dirigentes de la Liga Comunista, líderes de empresa, comerciantes y artistas. Esta política de incentivos y ganancias, injertada en los antiguos regionalismos, ha acentuado dramáticamente las tendencias centrifugas de la sociedad yugoslava. La semana pasada el ejército debió reprimir manifestaciones estudiantiles que desfilaban en Zagreb e incluso en Belgrado al grito de "¡Croacia Libre!".

HUMILLADOS Y OFENDIDOS. Cuatro millones de croatas, distribuidos en el norte y el oeste del país, reprochan a 8 millones de serbios del este el monopolio del poder político y militar. Medio millón de macedonios sureños reprochan a un millón y medio de eslovenos del norte un nivel de vida "europeo", que duplica holgadamente al propio. Las diferencias étnicas y religiosas complican todavía el panorama: mientras los croatas son católicos y los serbios ortodoxos, en Bosnia viven casi un millón de musulmanes. Las provincianos de Kosovo se sienten más albaneses que yugoslavos y los fronterizos de Subotica hablan el húngaro.

Es en Croacia, sin embargo, donde el descontento se aproxima a la rebelión y aparece encabezado por los propios dirigentes de la Liga Comunista. Sobre la política histórica, fluyen hoy resentimientos económicos. En Croacia está

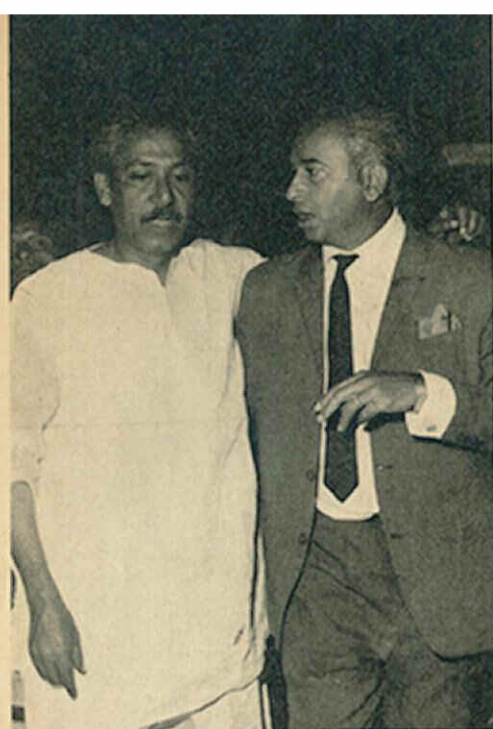
radicado el sector dominante de una industria liviana que fabrica automóviles (Fiat), televisores y lavarropas en volumen comparable al de Argentina para un mercado interno de 20 millones de habitantes. A las costas dálmatas afluyen la mayoría de los turistas europeos y norteamericanos que gastan anualmente 300 millones de dólares. Los croatas constituyen el núcleo principal del millón de yugoslavos emigrados que aportan anualmente otros 400 millones de dólares. La ambición de conservar para sí todos esos privilegios, antes que distribuirlos en las regiones más empobrecidas de la Federación, inspira encendidos alegatos de autonomía que encuentran eco favorable entre los intelectuales y los estudiantes. La Universidad de Zagreb, con 40 mil alumnos, es foco permanente de agitación.

En julio pasado, el presidente Tito puso en funciones al nuevo Presidium, colegiado de 22 miembros encargado de sustituirlo a su muerte o su retiro, que a los 79 años imaginaba próximo. El Presidium debía poner en práctica nuevas disposiciones constitucionales que implican de hecho una autonomía muy amplia para las 6 repúblicas, ya que sólo dejan en manos del poder central las relaciones exteriores, la defensa, el control del mercado común interno y la ayuda a las zonas subdesarrolladas.

Sin embargo, la agitación aumentó, mezclada con versiones de complot que implicaban a altas figuras del régimen como Aleksander Rancovic, que en 1966 fue postulado para la vicepresidencia de la Liga (implicaba la sucesión de Tito), pero debió renunciar ante la presión de croatas y eslovenos que veían en él la encarnación del centralismo. En setiembre el mariscal tuvo que reasumir la mayoría de las funciones que deseaba delegar, y una nueva: el control de la Seguridad, que ejerció Rancovic hasta el mes de junio.

La semana pasada el Stari ("Viejo") decidió golpear en el centro del conflicto, forzando la renuncia de la presidenta del Partido croata, Dabčević, Kucar, del miembro del Comité Ejecutivo, Mirko Tripato, ídolo de las juventudes de Zagreb, y del primer ministro Dragutin Haramisa.

La crisis política llegaba en el peor de los momentos, cuando la "economía de mercado" socialista mostraba síntomas curiosamente idénticos a la economía de mercado occidental de la zona subdesarrollada. Una devaluación del dinar, decretada en enero, no consiguió detener el alza en el costo de la vida que para 1971 habrá superado el 25 por ciento, la cifra más alta en una década. La balanza comercial cerró el primer semestre con un déficit de mil millones de dólares. La iliquidez general ha producido una "insolvencia en cadena": nadie paga a nadie, a veces ni los sueldos. Más de medio millón de demandas judiciales ilustran a su modo el momento más crítico en la historia del "titismo".



MUJIB Y BHUTTO (DER.) EN 1969
Lo que la guerra se llevó

PAKISTAN-BANGLA DESH

Bhutto está que arde

Dos hechos simétricos y diametralmente opuestos tuvieron efecto en Asia central la semana pasada. El 17 se instalaba en Dacca, flamante capital de Bangla Desh (ver *Panorama* N° 243), un gabinete cuya figura prócer, el jeque Mujib Ur Rahman, líder de la Liga Awami, permanece aún detenido —bajo arresto domiciliario— en Pakistán. Poco antes, el 20, tras la renuncia del presidente Mohammed Yahya Khan, se había hecho cargo del poder en Rawalpindi, su vicepresidente y canciller, Zulfikar Ali Bhutto, cabeza del prochino Partido del Pueblo.

Uno y otro gobierno asumen de distinto modo la reconstrucción de las parcelas que hasta el 17 compusieron una mascarada de nación. Para los bengalíes, se trata de enderezar una economía exhausta, reparar social y materialmente las secuelas de la represión del oeste, desatada durante 9 meses contra sus pobladores, y los perjuicios de la guerra indo-pakistaní.

También deberán hacerse cargo de la repatriación de unos 10 millones de compatriotas que cruzaron la frontera india para escapar a una persecución rayana en el genocidio. Mientras el ejército indio, liberador de la ex provincia oriental, prolongue su estada en la zona, se postergará un enfrentamiento que muchos ven inevitable: el de la guerrilla de liberación (*Mukti Bahini*), radicalizada por los afluentes izquierdistas que la componen, y el aparato partidario de los awamistas, más inclinado al centro. En tal sentido, los observadores opinaban que el auxilio espiritual y material de Nueva Delhi jugó en el conflicto su

carta a favor de la moderación. La India también tiene una Bengala, y esa Bengala está desecosa de reunirse a los hermanos independientes. Allí operan desde hace años insurgentes maoístas conocidos como naxalitas, quienes reivindican su derecho a la autonomía.

Del lado de los perdedores quizás haya que esperar nuevas escisiones. Casi desde su instauración como república, Pakistán no dejó de sufrir conatos separatistas. Los sindhs, pathanes y beluquies han promovido su causa "nacional" en franca hostilidad contra el grupo étnico dominante, los penjabíes, especie de prusianos a quienes el Islam confiere un grado único de intolerancia. Allí Bhutto, por lo demás, tendrá que paliar de alguna forma el descontento que significa para las 22 familias poderosas del oeste la cancelación de su colonia oriental. Descontento que —como se sabe— es extensible a otros sectores de la sociedad favorecidos por su condición de metropolitanos.

Claro que las primeras declaraciones del novísimo presidente no apuntan a remediar los males de un país reducido a su justa mitad. Al contrario. Tras afirmar que combatiría "casa por casa" hasta la recuperación de la ex Bengala oriental, Bhutto manifestó su decisión de no ceder a la India una victoria fácil y continuar la batalla. A esas bravatas siguió el anuncio del retiro de 7 generales, incluido el ex presidente, a quienes se atribuye la derrota sufrida por el país.

Mientras quedaba en el aire cómo se orquestaría la contraofensiva pakistana, la primer ministro Indira Gandhi preguntaba en un discurso si la guerra había terminado o no: una interrogación que abarca algo más que las hostilidades entre Islamabad y Nueva Delhi. ♦



INDIRA ANTE RETRATO DEL MAHATMA GANDHI

CAMBOYA

Los ocios de Sihanuk

A pesar de un prolongado sosiego, la guerra en Indochina está lejos de dormir. En las últimas semanas, cables de Camboya informan sobre una formidable ofensiva comunista destinada al cerco de Phnom Penh y para evitar que el gobierno del premier Lon Nol recoja la cosecha de arroz del presente año.

Nadie, tal vez, haya seguido los acontecimientos en Camboya con tanto interés como el príncipe Norodom Sihanuk. Desde que fue derrocado por un golpe de Estado hace veinte meses, el príncipe, con su mujer, es huésped de la República Popular China. Recientemente Sihanuk recibió a Sam Cohen, de *Newsweek*, en su palacio. Luego del té, Sihanuk habló de sus fallas pasadas y de sus esperanzas futuras.

"Sin la ayuda militar norteamericana, Lon Nol no sobreviviría un minuto. Mis hombres han liberado las dos terceras partes de nuestra patria. Ya estamos en los suburbios de Phnom Penh, y lo que nos impide entrar en la capital es el apoyo aéreo yanqui. No soy comunista ni lo seré. Camboya no se convertirá en un estado maoísta. Tampoco queremos vivir bajo la influencia de Hanoi. Pero, de hecho, estamos aliados al Panthet Lao y al Vietcong".

Sihanuk fue pródigo en elogios a la sustancial ayuda china. Su opinión sobre la URSS fue distinta: "Rusia ya no está de nuestro lado. Mire cuánto envían a Egipto en armas, hombres y dinero. Para Vietnam del Norte sólo aportan viejo material de guerra. No le interesa un pronto final del conflicto. Está jugando un juego sucio".

PALOMA. Ultimamente Sihanuk cree que la paz en Indochina depende de Nixon. "Quizá Nixon actúe razonablemente; a él le gustaría aparecer como paloma antes de su elección el año que viene." "La visita de Nixon a Pekín podría lograr un fin para la guerra sin vencedores ni vencidos. Chu En-lai hará lo posible por convencer a Nixon de que retire sus tropas. Chu me dio su más firme palabra de que no negociaría con Nixon por encima nuestro".

Dejando las cuestiones de la guerra y la paz, Sihanuk describió su diaria rutina en Pekín. Y concluye: "Este no es un gobierno en el exilio —explica— pues la mitad de los ministros de mi gabinete viven en el área liberada de mi propio país." El príncipe goza con los acontecimientos sociales. Recientemente compuso cuatro canciones y, a menudo, los insinuantes sonos de su saxófono o clarinete atraviesan la noche de Pekín. ¿Y qué es lo que aguarda luego de la liberación? "Estaré a la cabeza del Estado, sin asumir las responsabilidades del poder. Así retornaré a mis actividades artísticas, porque ya estoy cansado de la política".



ANTES, CON DORIS DAY
En la pantalla, él daba los golpes

USA

Reagan: El ocaso de una estrella

Favorito de la derecha republicana, Ronald Reagan (60), ex actor cinematográfico y actual gobernador de California, parece estar en franca declinación. Un sentimiento hostil a su persona viene ganando el Estado, y recientes sondeos le consagran un número mayor de detractores que de simpatizantes.

El crimen, los impuestos, los servicios públicos y el costo de la burocracia local siguen subiendo, a pesar de las promesas simplistas de Reagan, que pensaba reducirlos con medidas financieras. A la hora de la verdad, sin embargo, el funcionario debe saber que California no puede pagar sus deudas, y que ninguna reforma impositiva vio la luz hasta aquí, si no es la que se autoaplicó el año pasado para evadir sus propias cargas fiscales no obstante gozar de sólida fortuna. Un notable del Estado, hombre de confianza del senador opositor Edmund Muskie, comentaba al respecto: "Siempre alborotó tanto con eso de que los impuestos perjudican, que cuando nos enteramos de que no pagaba ninguno resultó un delincuente más".

Pero la otrora estrella de la Warner Bros no se percató de su merma de popularidad. "Nunca tomé esas encuestas de m... muy en serio. En realidad, creo detectar una calidez y una aprobación espontánea aún mayores de parte de la gente." Claro que sus colaboradores notan que le preocupa su imagen en deterioro. "Es como si tu mujer —explicó uno de ellos— dijera que ya no te quiere como antes. Se siente incomprendido. La integridad es todo para él, y como algunos lo acusaron de estar metido en cosas turbias quedó dolorido." Esa compunción, con todo, no le impide ciertos esparcimientos: pasar tranquilas veladas con mujer e hijo en su casa o —casi todos los viernes— salir de *weekend* con amigos de la pantalla como John Wayne y Bob Hope.

En verdad, lo que irrita a Reagan es un rumor corriente: "Richard Nixon

habría perdido la fe. Su equipo gubernamental se apura a desmentir la especie, afirmando que el presidente no tiene mejor amigo. Hay indicios de que incluso podría lograr un puesto en el gabinete o una embajada, y hasta postularse a la vicepresidencia para 1972, cosa que niega. El hecho es que ahora Reagan precisa más de Nixon que Nixon de él, y que la derrota del actual ocupante de la Casa Blanca en las próximas elecciones dejaría al gobernador mucho tiempo libre para su familia y su primer amor, el fútbol.

El destino astral de Reagan, en cualquier caso, roza la fugacidad política. Un senador californiano y demócrata condensó hace unos días: "Cuando un tipo está hecho de celuloide, sube rápido y se quema pronto". ♦



AHORA, CON LA GOBERNACIÓN
En California, los recibe

GOWLAND PUBLICIDAD

*El Banco de Intercambio Regional y Hoteles D'Onofrio ponen a su disposición 5.000 pesos para sus vacaciones: haga ya sus reservas.

Si Ud. vive en Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes o Misiones, este verano cuente con un dinero extra:
EL CREDITO BANCARIO DEL B.I.R. PARA VACACIONES EN HOTELES D'ONOFRIO. Exclusivamente a los residentes en esas zonas del país, el BANCO DE INTERCAMBIO REGIONAL ofrece un CREDITO PERSONAL hasta \$ 5.000,— para veranear en cualquiera de los hoteles D'ONOFRIO de Mendoza, Córdoba o San Carlos de Bariloche.



Si Ud. piensa invertir su inversión está en el B.I.R.

Elija el lugar y el plan que más le convenga: 6, 9, ó 12 meses con o sin anticipo.
Si Ud. ya es, o se hace cliente del B.I.R. estará a su disposición su crédito. Haga sus reservas ya mismo en: Su agente de viajes I.A.T.A. HOTELES D'ONOFRIO - Viamonte 1336 - 4° Piso - Capital. BANCO DE INTERCAMBIO REGIONAL - San Martín 150 - Galería Güemes, o en cualquiera de sus otras 27 filiales.



HOTELES D'ONOFRIO

Además:
* EL BANCO DE INTERCAMBIO REGIONAL, le ofrece la más atractiva inversión bancaria.
B.I.R. significa seguridad y alta rentabilidad.

Irlanda del Norte: La forja del guerrillero

En una casa recatada de Naven (República del Eire) un rechoncho nacional dirige sigilosamente las tácticas guerrilleras del Ejército Republicano Irlandés (IRA) que opera en los 6 condados del Ulster. "Matar resulta inevitable y así va a seguir hasta que los ingleses se vayan", afirma Sean Macstiofain (45). "El final ya se ve: venceremos."

Como jefe de Estado Mayor de los "provisionales" es optimista en cuanto a la marcha de la lucha por la independencia del Norte. Confía, naturalmente, en la reunión de las Irlandas. Los 13 mil hombres enviados por Londres, virtuales ocupantes de la región, creen, sin embargo, que el internamiento de "terroristas sospechosos" ha impactado negativamente al IRA. Macstiofain retruca: "El internamiento abrió el camino. Reclutamos gente de 16 para arriba, y tenemos más de lo que podemos manejar. Hay obreros, artesanos y un montón de jóvenes."

Al discutir acerca del número de civiles, policías y soldados muertos por sus muchachos desde agosto, el caudillo destaca: "No me causa pesar que maten a un soldado. El Ejército británico es responsable de cada gota de sangre derramada. Esta es una guerra contra ellos. Los civiles son bajas militares."

Macstiofain prosigue su relato: "Antes del internamiento, nuestra política consistía en defendernos y tomar represalia contra los *tommyes*: seleccionábamos nuestros blancos. Pero ahora estamos decididos a hacer que los ingleses paguen su presencia aquí. Vendrá un período de intensa actividad: será una guerra de desgaste".

Sus palabras sonaron calmas. A 30 kilómetros de Dublín y a 50 de la frontera con el Ulster, este comandante puritano —que no bebe ni fuma— suele escurrirse a espaldas de los guardias de la reina para visitar a sus subordinados de Belfast, que dicen contar con 3 batallones de combatientes (unos mil 500 en total). Antes de incorporarlos, la inteligencia del IRA los "ficha" rigurosamente durante semanas: qué lugares frecuentan, quiénes son sus amigos, cuánto toman. Una vez admitido en las filas clandestinas, el aspirante a "provisional" es puesto a prueba a lo largo de 3 meses y luego, varios meses más, se entrena intensivamente en pequeños campamentos, en el norte o en el sur. Por fin ingresa a la unidad del lugar donde reside y trabaja.

Las simpatías por la labor de los insurrectos ha crecido en los últimos tiempos, de modo paralelo a la brutalidad de los uniformados de Su Majestad. Consciente de ello, Macstiofain se enorgullece: "Nos hemos convertido en protectores de nuestro pueblo. La gente sólo cree en nosotros". ♦

Copyright The New York Times y Panorama, 1971



En defensa de sus derechos, los católicos desafían a las tropas inglesas. Las fotos 1 y 5 muestran escenas de protesta pacífica. En la foto 2, grupos de niños provocan disturbios. Los civiles se militarizan en dos bandos opuestos, el IRA (foto 3) y organizaciones protestantes (foto 4).



CARNET

PROMESAS. Del presidente norteamericano Richard Nixon, quien al informar de "los éxitos de su política en 1971" en 34 páginas dactilografiadas, anticipó el contenido del tradicional mensaje al Congreso de fines de enero y aseguró que 1972 será un año de "nuevas realizaciones audaces". En Washington, diciembre 22.

SÓLICITUDES. De Isidoro Ventura Mayoral, abogado personal de Juan Domingo Perón, quien requirió a la justicia argentina la prescripción de tres procesos (traición a la patria, cohecho y malversación de caudales públicos) aún abiertos contra el ex presidente como condición para su retorno al país. Anunciado en conferencia de prensa, en Buenos Aires, diciembre 22.

INGRESOS. De Jacques Maritain (89), ex protestante y uno de los más famosos filósofos católicos del siglo, a la orden de los Hermanitos de Jesús, en cuya comunidad había vivido desde el fallecimiento de su esposa, en 1960. Trascendido en París, diciembre 20.

QUERELLAS. Del ministro de Justicia, Ismael Bruno Quijano, contra los diarios "El Cronista" y "El Cronista Comercial", por calumnias e injurias, a raíz de una publicación de ambos —el 17 de diciembre— con declaraciones del consignatario de hacienda Folco Doro respecto de una supuesta interferencia de aquél en el caso Deltec Internacional. En Buenos Aires, diciembre 21.

INTENTOS. De suicidio, por el director cinematográfico japonés Akira Kurosawa (61), quien fue salvado tras encontrarse sangrando en su domicilio, con 8 tajos en las muñecas y 6 en el cuello. En Tokio, diciembre 21.

RENUNCIAS. De Roberto Apfelbaum a la presidencia del Banco Nacional de Desarrollo; fue posteriormente rechazada por el Poder Ejecutivo. En Buenos Aires, diciembre 22.

MUERTES. De Diana Lynn (45), actriz de cine y televisión que en la década del 40 se destacó en numerosas películas musicales; en Hollywood, diciembre 18. • Pablo Prontaura (47), publicitario y experto en relaciones públicas, en accidente automovilístico; en Santa Fe, diciembre 19. • Clément Roland (55), aviador francés, uno de los primeros en atravesar la cordillera de los Andes; en Dakar, diciembre 20. • Pino Cicogna (52), famoso productor cinematográfico italiano, por suicidio; en Río de Janeiro, diciembre 21. • Roy Disney (70), hermano de Walt y desde el fallecimiento de éste, en 1966, director de su cuantioso emporio de producción; en California, diciembre 21.

PREMIOS. A Eugenia Sacerdote de Lustig, el denominado Rubén Cherny de Cáncer Experimental, que otorga la Fundación Lucio Cherny. En Buenos Aires, diciembre 21.

PERSONAJES

CON LLUVIA ADENTRO. El chubasco del lunes 20 torzó el traslado del garden party pro obras de la Confederación CORDIC (Consejos de Recuperación del Incapacitado Cardíaco) a los salones de la Embajada de los Estados Unidos. Casi mil invitados admiraron una cincuentena de modelos pergeñados por Horace Lanne (foto). Durante el show —bautizado *Ayer, hoy y mañana*— Cristina González provocó susurros de aprobación con los trapos que Libertad Leblanc usara en *Nana*; puso raso, encaje, pedrería, bordados y plumería dor doquier. Beatriz Lodge de Oyarzábal, hija de los embajadores, no desperdició la ocasión para transitar la pasarela con sus tres retoños. Hacia el final, Mimí Pons y Alberto Mazzini anticiparon una pareja de novios espaciales con luengas, brillantes capas plateadas. En una esquina del recinto Francisca Braggiotti de Lodge, la dueña de casa, se prodigaba en sabias, precisas explicaciones sobre su insólito hobby: una variadísima colección de muñecas españolas.



LOS SERES QUERIDOS. Jaime Augusto Lopes, director del servicio funerario municipal de San Pablo (Brasil) es un burócrata de seguro ingenio. Acicateado, tal vez, por la lectura de *The Loved one*, la necrofílica novela de Evelyn Waugh, sofisticó la perdurable industria de los sepelios: cajones de poliestireno con los siete colores del arco iris, ambulancias pintadas de azul índigo y enterradores de alegre facha. Pero la magna creación del audaz paulista recién podrá usufructuarse el año próximo: una *troupe* de especialistas que recompondrá el rostro de los finados. "Aquel aire deprimente de cuantos visten la mortaja será eliminado. Semajante adelanto permitirá que el velatorio se prolongue más allá del tercer día", vaticinó el anémico Lopes.

POR UN TAPADO. De chico, el moreno Waldecir Lima (foto) cantaba en el coro de la catedral de Vitoria, una joya del barroco portugués que se eleva al norte del Brasil. Con sus coterráneos Ateamar Dutra y Carlos Alberto integró luego un trío muy mentado, su primer paso en el campo profesional. "A mediados de 1969 actuaba en Montevideo y me largué a cruzar el charco: buscaba en los negocios porteños un buen tapado de cuero". Desde entonces no abandonó Buenos Aires: con su voz cálidamente tierna y su inseparable guitarra recorrió teatros, clubes y estudios de grabaciones. Argentina hasta la muerte rescató su magra figura tocado con sombrero de cangaceiro; en una de las escenas finales —concluida la inútil carnicería de la Triple Alianza— se trenza en una payada pacifista con el escalador Rimoldi Fraga. Ahora, en Las Heras 2976, Lima ha inaugurado *O Buteco*, el primer boliche carioca de la city. Desembolsando 15 pesos nuevos se puede empuñar una medida de whisky nacional mientras *Os Lobos*, el *Río Samba Show* y la exuberante Walquiria incitan al jolgorio.



Cine: Hollywood cambia para seguir igual

Cuando el *big business* empezó a copar directamente la producción cinematográfica, a la Warner le apareció, como complemento de su nombre, la aclaración "A Kinney Company"; a Artistas Unidos, la pertenencia a Transamerica; a Paramount, la dependencia de Gulf & Western. Pero, en Wall Street, los flamantes patrones, puestos a estudiar balances y presupuestos, aprendieron con un asombro parecido al pánico una verdad que en la costa del Pacífico hacía décadas que nadie ignoraba: en palabras de Mike Todd, "hay que ser loco o jugador para arriesgar dinero en el cine; si uno quiere ganancias, las hallará más seguras en la industria alimentaria o en el comercio; sólo se si quiere respirar el aliento del peligro y perseguir el espejismo de la gloria puede entenderse que se juegue al negocio del cine".

Con monótona regularidad, cada cinco años se dictamina el cambio de Hollywood: que *Easy Rider* (Busco mi destino), con su costo inferior a los 400 mil dólares y sus ganancias fabulosas, había clausurado el ciclo de las superproducciones e inaugurado el de un cine más audaz e independiente, fue su última versión. Sin embargo, ni el fracaso previo de *Star!* (La estrella), con su presupuesto de 12 millones, ni el posterior de *Hello Dolly!*, con su costo de 20 millones (el último de esa magnitud —se anticipa— en muchos años por venir), han sido definitivos. A pesar de la censura abolida en los Estados Unidos, de los tabúes políticos y sexuales metódicamente asaltados con una mezcla de rebeldía y oportunismo perfectamente calibrada, la industria alcanzó su mayor éxito de 1971 con la diabólica *Love Story*. 1972, que comienza oficialmente con los estrenos de Navidad y Año Nuevo en Nueva York y, en menor grado, en Londres y Los Angeles, anuncia un rostro paradójico.

EL MINISTERIO DEL MIEDO. 2001 quedará tal vez en los anales de los años 60 como la única superproducción cuyo costo desorbitado no obligó a reflejar criterios colectivos de gusto público, derivados de una exploración de mercado; por el contrario, el dominio absoluto de Stanley Kubrick sobre todo los aspectos del film —algo que se estimaba imposible fuera de una producción de recursos limitados— hizo esperar lo inesperable de su próximo film. Tras dos años de preparación, un film sobre Napoleón fue abandonado: "sobre el político —aclaró Kubrick—; la mayoría de la gente no advierte que Napoleón pasó la mayor parte del tiempo, las vísperas de batalla, trabajando entre papeles". La elección recayó sobre *A Clockwork Orange* (literalmente, "Una naranja de relojería"), novela de Anthony Burgess,

un autor cuyo prestigio anglosajón no ha atravesado indemne las escasas traducciones de su obra.

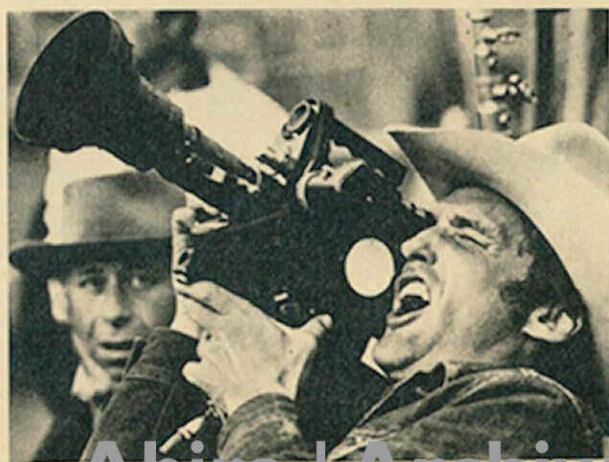
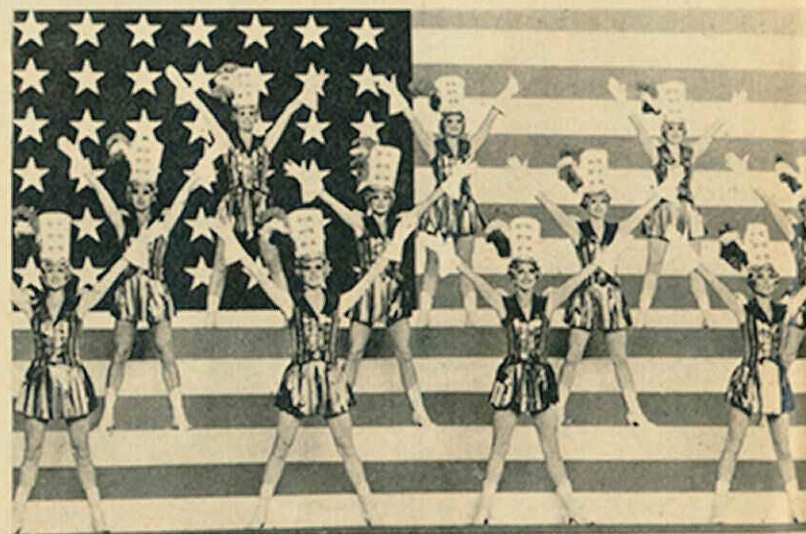
A Clockwork Orange, estrenada en Nueva York en estos días, es una fábula satírica ubicada en un futuro no especificado (¿finales de los años 70?), pero su método es el opuesto a las terribles utopías negativas de 1984 y *Un mundo feliz*: la policía secreta es omnipotente, la ciencia neutraliza eficazmente todo atisbo de desidencia, pero no hay sobretonos patéticos ni víctimas desdichadas sino una humanidad perfectamente degenerada a la imagen del Estado. El sarcasmo del film es tan filoso como su altiva renuncia al sentimentalismo; un humor chirriante y un sistema de escenografías e iluminaciones fantasmagóricas, lo convierten en la culminación de esa veta de Kubrick anunciada por *Doctor Insólito*.

APTA PARA TODO PUBLICO. Un caso tal vez irreplicable es el de Ken Russell.

Tres films lo consagraron como el profeta del delirio cinematográfico: *Mujeres apasionadas*, *La otra cara del amor* (ambos entusiastamente mutilados por la censura argentina) y *Los demonios* (éste ya directamente prohibido en el país). A nadie se le ocurriría tomarlo en serio como un portavoz de la liberación sexual o de libertad de conciencia; sin embargo, su capacidad para desdénar las nociones de mesura y buen gusto lo han consagrado como uno de los fenómenos más curiosos del cine actual.

Después del escándalo urdido por el Vaticano para publicitar *Los demonios*, la pregunta era con qué nuevos tabúes se enfrentaría Russell, a qué *establishment* ofendería esta vez. La noticia de que filmaría *The Boy Friend*, un encantador pastiche de los *musicals* de la década del 20, estrenado en Londres en el ya lejano 1953, dejó abiertas las bocas de quienes habían seguido su carrera; la noticia de que el film había sido aprobado, tanto en Inglaterra como en

Abajo (izq.), Dennis Hopper: una mosca ante la esfinge
THE BOY FRIEND, DE RUSSELL, Y CLOCKWORK ORANGE, DE KUBRICK



los Estados Unidos, con el equivalente de un "apto para todo público", permitió a *Variety* llamarlo "un acróbata de la censura". *The Boy Friend*, sin embargo, es también un film de excesos: sólo que en esta ocasión no es el frenesí erótico ni la blasfemia el registro elegido sino, llanamente, el *camp*: pastiche de un pastiche, estilización de una estilización, burla de una burla, el resultado ha encantado y desconcertado simultáneamente a sus primeros espectadores.

LAS PROMESAS DEL MEDIODÍA. Truffaut dijo a principios de su carrera que no era difícil impresionar con un primer film; lo casi imposible era convencer con el segundo. Dos experiencias opuestas demuestran la verdad del aserto en el Hollywood de hoy. Peter Bogdanovich, un crítico de 31 años de edad, realizó en 1968 un primer film desafiante: *Targets* (Blancos). Allí contrapuso el ocaño de un anciano astro del cine de horror (irónicamente interpretado por Boris Karloff), con la juventud de un sano muchacho norteamericano que un buen día toma un rifle y empieza a disparar al azar sobre los automóviles que circulan por una autopista. Boicoteado por sus distribuidores, el film nunca asomó en América latina y sólo tres años más tarde Bogdanovich pudo realizar un segundo film: *The Last Picture Show* (La última exhibición cinematográfica). Crónica del ocio de cuatro jóvenes en un pueblo del Medio Oeste hacia 1951, este ejemplo de film histórico sobre el pasado aún cercano es una conmovida evocación del tiempo perdido, de unos Estados Unidos antes de la rebelión estudiantil y la mala conciencia política. Curiosamente, junto con el elogio crítico ha merecido un éxito público notable.

Pero el caso más paradójico es el del mismo Dennis Hopper, quien después de *Easy Rider* se vio obsequiado con libertad y dólares sin límites. De seis meses de filmación en el Perú, volvió a los Estados Unidos con 40 horas de película impresa, de las que extrajo las dos horas de *The Last Movie* (La última película), historia de una troupe de Hollywood que filma un western en exteriores sudamericanos y se ve envuelta en los ritos propiciatorios, entre Pirandello y Jean Genet, de los nativos que aparecen como extras en el film. Mostrado en el Festival de Venecia y en dos desastrosas semanas en Nueva York, Universal lo ha retirado de circulación y, en la mejor tradición de Hollywood, lo remonta, buscando entre las 38 horas descartadas de material impreso el metraje que le permita reconstruir algún remedo de continuidad narrativa en el film. Las ambiciones mesiánicas de Hopper tal vez sobrevivan a un golpe tan duro. Más resistente aún, la vieja imagen de Hollywood, como una esfinge displicente, se ha espantado una mosca petulante.

HEREDEROS

Es difícil ser hijo de un genio

Igor Stravinsky engendró cuatro hijos, todos ellos con su primera mujer. Pero únicamente Soulima, el menor de los dos varones, fue músico: pianista y compositor. La semana pasada, Soulima (61) ofreció el primer concierto en memoria de Stravinsky en los Estados Unidos, cuando interpretó una selección de las obras para piano de su padre en la Universidad de Illinois, donde es profesor de música desde 1950.

Su comportamiento en el teclado es cualquier cosa menos académico. Más bien fue stravinskiano, muy profundo y nada sentimental. Soulima tocó como si él, lo mismo que el piano, fuera un instrumento elegido a través del cual se escuchara la música de su padre. Al tocar la gran Sonata, de 1924, se encorvaba sobre las teclas con una casi palpable intensidad, como si estuvieran vivas y a él le correspondiera mantenerlas en orden con mucho esfuerzo.

NADA DE SENTIMENTALISMOS. Hubo momentos más livianos, cuando su tímida, relumbrante sonrisa puntuaba la jazzística *Piano-Rag Music*, de 1919, mientras se agitaba con los convulsionados ritmos. El concierto culminó con una agotadora transcripción de *Petrushka*, en tres partes, hecha por el compositor mismo sobre su partitura de ballet; y en la última nota, el hijo saltó del taburete como si hubiera sobrevivido a lo largo de una peligrosa jornada.

El peligro —se supo— nace de la intensa nerviosidad que ataca a Soulima antes de cada concierto. "Verdaderamente, prefiero los conciertos en las primeras horas de la tarde, porque los días son más cortos", le confesó a un crítico que lo entrevistaba. Se parece mucho a su padre, en la nariz prominente, los ojos sagaces, hasta en el ríspido bigote. "No hay nada sentimental en esto de tocar la música de mi padre —informa—. La he tocado toda mi vida. Es lo más natural del mundo. He convivido con ella siempre."

Es lo más que puede decir acerca de Igor. Aunque su casa, cuando era un adolescente en París, era un imán para

una cabalgata de notables que incluía a Picasso, Cocteau y Diaghileff ("Lo llamábamos tío Sergei"), nada reemplazaba a un padre que se ausentaba con frecuencia y cuyo genio no sustituía a su anemia paterna. "Eramos una familia muy unida —recuerda Soulima—. Pero como mi padre estaba casi siempre viajando, nos criaron prácticamente mi madre y mi abuela." Ambas murieron en 1939, menos de un año después de la muerte de Ludmilla, la hermana mayor de Soulima, y todas de tuberculosis (la misma enfermedad, de paso, que se llevó a Stravinsky en abril último).

Poco después, Igor llegó a los Estados Unidos con su segunda mujer, Vera, y la guerra lo separó de Soulima hasta 1948, cuando éste, respondiendo a una invitación de su padre, arribó también a los Estados Unidos, con su mujer, Françoise, y un hijo de 2 años, Jean. Soulima y su padre aparecieron juntos en conciertos, pero era claro para ambos que su relación mejoraba en proporción a la distancia que los separaba. En uno de sus últimos encuentros, cuando Soulima visitó a su padre en un hospital neoyorquino, hace dos años, recuerda que "a su vieja manera ortodoxa, me bendijo".

A VECES, LA FURIA. El hijo, con todo, ha heredado la decisión paterna. Se obliga a ejercitarse y es implacable en la autocritica. Pero, al revés de su padre, es tímido para hablar de su propio trabajo, que en su mayoría consiste en dúos para piano. "No interpreto mi música a menudo en concierto —explica—. Me aburre aprenderla. Me llevó tanto tiempo escribirla." Sin embargo, se preocupa de su música. "La gente solía preguntarme, ¿Cómo está su padre, cómo anda el trabajo de su padre?, nunca, ¿Cómo anda su trabajo, cómo está usted? Esto solía enfurecerme y todavía lo consigo, a veces."

Es sensible a las insinuaciones de que explota el nombre de su padre. "Mucha gente no entiende —reflexiona con su peso acento francés—. Yo me hice una reputación propia. Bach fue un gigante y tuvo hijos que fueron compositores distinguidos. He atravesado por todos esos disgustos. Haz lo que tienes que hacer, y hazlo bien. Para mí, eso consiste en tocar el piano cada vez mejor, y componer bella música." ♦

Copyright Newsweek, 1971

¿Y esto es lo que has podido escribir, Soulima?

PAPA STRAVINSKY



RADIO Y TELEVISION

MAS VALE TARDE... Como avergonzada del bajísimo nivel alcanzado en 1971, la televisión argentina pareció querer sacudirse la modorra y terminar el año por lo menos con un espectáculo de calidad. En Alta Comedia, un ciclo del Canal 9 cuyo eclecticismo le ha permitido ventilar, sin complejos, desde un absurdo *Rasputin*, que Raúl Rossi consiguió apenas hacer verosímil, hasta la portentosa *Naná* de Libertad Leblanc —donde nada pareció cierto, ni siquiera que eso pudiera suceder—, sin olvidar un prescindible *Angel Azul*, con Nélida Lobato, Juan Carlos Gené ubicó, por alguna conjunción astral que no volverá a repetirse hasta dentro de 10 mil años,



PEPE SORIANO EN RITO DE ADVIENTO
Un teleteatro ejemplar

Rito de Adviento, una historia basada sobre las andanzas del poeta Jacobo Fijman (Elías, en la ficción), habitante a lo largo de casi 20 años del hospicio de Vieytes, y fallecido el 30 de noviembre de 1970.

La decadencia del medio es tal, que lo que debiera ser el promedio de eficiencia de un teleteatro llega a ser, en *Rito*, un acontecimiento de excepción. Lo es por la intención de referirse a un hecho real, pero trascendiendo el mero documento para abarcar todas sus claves psicológicas, sociales, religiosas, poéticas y hasta cósmicas: para narrar, en fin, la vida de un hombre con todo su misterio— el misterio que todos los hombres acarrear— a cuestas. El desarrollo dramático es de una limpidez y una honestidad absolutas, con una ejemplar economía de medios y una utilización perfecta del lenguaje cotidiano: nadie se hace reflexiones retóricas, aunque el tema se presta para ello, y la secuencia admirable del encuentro de Elías, vagabundo y visionario, con un padre y un hijo obreros, que lo invitan a compartir su mesa de un fondón y en quienes el poeta cree reconocer al Padre y el Hijo, es el momento más intenso, más alto, más noble, que nunca haya atravesado la televisión argentina.

La tensión se debilita, sin embargo, en la escena final, agravada por un incomprensible error del pulcro escenógrafo Rubén Greco (quien ambientó con exactitud todo el resto de la obra): la cámara cerró sobre una ventana enrejada del Hospicio, que formaba una cruz, y se hizo patente que era papel pintado, cuando debió ser, inflexiblemente, una ventana corpórea o, por lo menos, un *trompe l'oeil* aceptable. Pero esto es apenas una hilacha dentro de una realización impecable de Héctor Aure y con un elenco afiadado con precisión: Pepe Soriano, en el mejor trabajo de su carrera, compone un Elías que deambula, de verdad, entre el cielo y la tierra, con un Fernando Labat inusualmente sobrio, un Federico Luppi correcto y un Claudio Lucero conmovedor, en el Sanjuanino.

La última parte del programa quiso ser una conversación sobre algunos de sus aspectos, por el escribano Raúl Urtizberea y el padre Ismael Quiles. Las agudas cuestiones suscitadas por Urtizberea tropezaron con el infranqueable formalismo del sacerdote, quien, sin duda, debía ser prudente, pero no tenía por qué volar tan bajo. Sobre todo, no tenía por qué dejar en el espectador la sensación de que el catolicismo sigue siendo una religión de fórmulas, de medias tintas, de dobles fondos, de abstenciones y reservas políticamente calculadas. Una de las frases del padre Quiles debería ingresar en una antología: fue cuando se refirió a que el protagonista, Elías, buscaba la realización en el mundo de un "cristianismo ideal", cuando todos debieran saber —según Quiles— que eso solamente se concretará "allá arriba, en el cielo". Si el ejercicio pleno del cristianismo es un ideal inalcanzable, Cristo habría fracasado y toda su prédica no sería sino utópica. Por lo demás, hablar de la "divina serenidad" de Cristo en la acción es pasar por alto el desalojo de los mercaderes del Templo y la maldición a la higuera estéril.

Subsiste la incógnita de por qué *Rito de Adviento* permaneció archivado durante un año entero; o sea que teniendo en cuenta que es un tape de 1970, el año televisivo 1971 no tiene, realmente, redención posible.

LA MALA PALABRA. Con suma elegancia soportó Hugo Guerrero Martinheitz la multa de 250 mil nacionales que el Ente de Radio y Televisión le descerrajó (no a él, en realidad, sino a Radio Belgrano, pero Guerrero se hizo cargo) por haber pronunciado la palabra "quilombo" durante una lectura del cuento de Bernardo Kordon *Kid Nandubay*, en una emisión del Show del Minuto, que sigue siendo lo mejor de la radiotelefonía argentina en su género y en cualquier otro. "Pues si me he portado mal, si he trasgredido las normas —sostuvo "el negro"—, acepto la sanción, me allano a ella. Sólo que..., ¿no podrían habérmelo dicho después de Navidad? Porque no es muy lindo, fijate, hombre, eso de que en vísperas de Navidad vengan y te digan..., pues no, que debieron haber sido más considerados, ¿no te parece?" —Está, además, de las muy

sensatas reflexiones que prodigó acerca de la literatura y el idioma.

La palabreja en cuestión podrá ser vulgar, pero no es ofensiva. Entre otros antecedentes ilustres, figura nada menos que en el insospechable *Tesoro de la Juventud*; por lo menos, en las viejas ediciones y en un capítulo correspondiente a la historia del Brasil. Porque de allí viene la cosa, y al parecer proveniente de los balubas. En su origen, es sinónimo de agrupación, de familia primitiva; por extensión, se atribuyó a las barracas que concentraban esclavos en el Brasil, donde solían estallar riñas y disturbios de proporciones y, en fin, a los barrios negros, para terminar en la conocida acepción equivalente a prostíbulo, lenocinio o lupanar. Si Guerrero hubiese empleado alguna de estas otras palabras, ¿habría sido igualmente sancionado? Por lo menos en Venezuela no le habría ocurrido nada, puesto que allá es término corriente y nada pecaminoso, que designa una cabaña, choza o lugar de vivienda muy primario.

Más de un oyente, entretanto, habrá reflexionado acerca de cuánta buena literatura (la española del Siglo de Oro, por ejemplo), cuántas piezas clásicas (desde Aristófanes hasta el propio Shakespeare) están exiliadas de la radio argentina, teniendo en cuenta que el len-



HUGO GUERRERO MARTINHEITZ
No cultives tus clásicos

guaje directo —refrescante, acaso, pero no obscuro— estaría prohibido.

EL REFINAMIENTO. Radio Municipal, a eso de las 10 de la mañana del miércoles pasado, en el programa *Retransmisiones del teatro Colón*. El solemne locutor anuncia que la pianista interpretará "a continuación" (¿cuándo, si no?) las *Danzas de los cofrades de David*, de Schumann; y pronuncia David en inglés, sin reparar en que no se trata de un "David" cualquiera sino del mismísimo rey David de la Biblia, a quien, como es notorio, le gustaba triscar con sus amigos alrededor del Arc de la Alianza. ♦



EL HISTRION INSTRUMENTISTA
Un jazzman de antología

JAZZ

La simpatía y la trompeta

Por tercera vez pasó por Buenos Aires un viejo conocido: Dizzy Gillespie. Vino en un momento más propicio que los anteriores (en 1956 y 1961), cuando la euforia del jazz parece renovarse, al menos en la insinuación de regularidad de las hasta hace poco casi interrumpidas ediciones discográficas del género. Pero, paradójicamente, el trompetista negro reunió esta vez menor cantidad de espectadores, aunque éstos se multiplicaran en fervor. Acaso esa merma tiene explicaciones que no hacen a un decaimiento de interés por el artista, sino a una deflación del espectáculo en general hacia fin de año.

En cada aparición argentina, el jazzman negro eligió un marco diferente. En la primera, una nutrida orquesta; en la segunda, un quinteto (incluidos dos instrumentistas melódicos) También ahora fue un quinteto, pero distinto: además de la trompeta, el cencerro y las vocalizaciones de Dizzy, el piano de Mike Longo, la batería de Mickey Rocker, la guitarra de Al Gaffa y el contrabajo de Alex Blake. La unidad estilística que ese *ensemble* obtiene, resulta impecable. Con leves toques diferentes, conserva el personalísimo sello del director. Del concierto, Dizzy hace también un espectáculo: sus reiterados discursos de histrion tienen el justificativo de una enorme simpatía.

Los recitales del Gran Rex comprobaron que si a los 54 años Gillespie no produce sorpresas ni las provoca, no hay otra explicación que el hecho de su madurez ya larga, por haber sido tempranísima. Sus músicos, irreprochables, arañaron la garra de la trompeta protagonista, en plenitud de técnica y alma, tan sutilizada como para extraer los tonos tenues, asordados, que muy raramente salen de ese instrumento. ♦

J. M. C.

VARIETE

Una experiencia para fanáticos

Desde el lunes 3 de enero, el último y más amplio local que albergó el *Yo quiero decir algo*, de Cipe Lincovsky, en Defensa al 700, iniciará una experiencia poco menos que inédita para los fanáticos del cine *camp*, de las divas involuables, del celuloide más secreto y sofisticado. Con el título de *Cine-Varieté*, Marry, Elio Marchi y Lino Patalano, inventores del gallinero (La Gallina Embarazada, El Gallo Cojo y El Pollito Erótico), asesorados por Guillermo Fernández Jurado, lucubrarán una programación que vale la pena reproducir, aunque sólo sea en parte.

La primera semana está dedicada a Valentino: *Aguila Negra* (1923), con Vilma Banky, dirigida por Clarence Brown; un fragmento de *El joven Rajha* (*El cautivo hindú*, 1922) y el documental de *Los funerales del Divino Rudi*. En los comentarios —por supuesto delirantes— y en la recreación de época, estará Edda Díaz. En las traspasadas de ese fin de semana, la cartelera promete *La marca del Zorro* (1920), con Douglas Fairbanks, dirigida por Fred Niblo, y un corto moralista, de "antipublicidad": *Los dramas del alcoholismo* (1905).

Del 10 al 15 de enero, el ciclo se dedicará a *Las divas*, con: *La Dama de las Camelias* (1911), en la versión de Sarah Bernhardt; *El beso* (1929), con Greta Garbo, dirigida por Jacques Feyder; *Los ojos de la momia* (1918), con Pola Negri y Emil Jannings, dirigida por Ernst Lubitsch; *Pero mi amor no muere* (1913), con Lyda Borelli; *Adiós, juventud*, *La reina del carbón* (1920) y *Beatriz Cenci* (1926), con María Jacobini. La sección *variété* será cubierta por Elsa Berenguer, una actriz con máscara perfecta para revivir los *roaring twenties*. El tercio empresario reconoce que además de las funciones diarias (a las 21 y 23) programará algunas privadas (para su propio goce), porque su fervor crece a medida que seleccionan el futuro material. ♦

Por siempre la pasión
RODOLFO VALENTINO



LA DEMOLICION DEL CASINO
¿En su lugar se levantará otra sala?

ADIOSSES

El Casino que se va

La lenta demolición del Casino, iniciada hace 2 meses, concluirá en enero de 1972. Desde 1957, la sala de Maipú al 300 era la catedral del Cinerama. Una vuelta de tuerca quiso, para el teatro que en prolongado lapso cargó con pecaminosa fama, a través del *variété* y la revista, el broche del público más familiar de Buenos Aires.

Con tres construcciones sucesivas, el Casino vivió 86 años. El primitivo, muy precario, se edificó en 1885 y se consideró de extramuros. En 1902, tuvo la primera reconstrucción —cuarto de siglo antes de la definitiva— y en la conducción empresarial a la familia Seguin, que lo hizo recalada de malabaristas, pruebistas, ilusionistas y vedettes sin cabida en los teatros serios. Hasta el veintitantos también cobijó campeonatos de lucha grecorromana, con juez casi invariable: Zavattaro, impar dibujante de *Caras y Caretas*.

La mejor tradición frívola de la sala culminaría en el tiempo con la Mistinguett, Martha Eggert, Gloria Guzmán, Henri Garat, Perla Greco o Pepe Arias, en caleidoscopio de nacionalidades y géneros. Por excepción entraron el drama o la comedia; inmediatamente antes del Cinerama, acogió al memorable Teatro Stabile della Città di Genova, con Enrico Maria Salerno, Anna Proclemer y Giorgio Albertazzi. Además, tejió enigmas no velados: se duda, por ejemplo, si el jovencito Chaplin conoció su proscenio, hace unos 60 años, integrando la troupe de Fred Karno.

Reemplazado por una playa de estacionamiento o por un rascacielos —no se sabe todavía—, el Casino ingresa al recuerdo enhebrado al de una cuadra noctámbula con cabarets llamados Casava y Marabú, ocasionales bailareros y bares donde pululaban mujeres llamativas, muchachos indecisos y ansias, no siempre satisfechas, de pecado. ♦



LOS MIRASOLES DE 1967, EN 1971
Como antes, mejor que antes

REPOSICIONES

Ventajas de un patio colonial

Los mirasoles, de Julio Sánchez Gardel. Teatros de San Telmo, en Carlos Calvo 319.

Los teatros santelminos se multiplican: en la tercera cuadra de Carlos Calvo, una casita donde allá por los tiempos del Restaurador vivió el sargento Oliden, alberga al tercero de la serie. El patio de la finca, donde no falta una parra tupida —tampoco la higuera y el limonero—, es el escenario ideal para los acentos provincianos de la *opera magna* del catamarqueño Julio Sánchez Gardel. Ingeniosos, Osvaldo Bonet y Luis Diego Pedreira —uno, como director responsable; el otro, de la escenotecnia— supieron aprovechar las ventajas naturales de semejante recinto. Es que, obviamente, no es lo mismo colgar la jaula del canario de una rama simulada, por perfecta que fuere, como en la puesta de 1967 en el San Martín, que de otra auténticamente sarmentosa o con sus brotes en flor. Que tras puertas y ventanas se perfilen muebles de época o que en los entreactos el público pueda fisionear en las piezas, es otra gratificación para cuantos valoren las cosas lejanas, casi polvorientas.

De las huestes interpretativas, un nombre es sinónimo de talento: Jorge Rivera López. Con sus arrestos, sus miradas, sus vacilaciones de veterano temulento, vuelve a urdir un Sofanor inolvidable. A su lado brillan también Alicia Berdaxagar y Lalo Hartich.

Lo que pocos sospechan es el mundo de fantasmas que por aquí ronda. Bajo las tejas de gamba (de esas que se moldeaban sobre el muslo) y las vigas de tronco de palmera, estalló la trágica pasión de Margarita, la hija del virtuoso Oliden, por Juan Cuello, un payador de la época. La fuga de los amantes dejó atrás un padre lloroso y el despecho del legendario Cuitiño, el pretendiente frustrado. Sus huestes molieron a palos a la infeliz, ya gravida y medio derrengada la tiraron en el zaguán. Por la noche, la velaban en la sala, tras haber parido un varón. ♦

C. B.

GRABACIONES

El clima de la vida

Un año después del debut (ver *Panorama* N° 242), *Yo quiero decir algo*, el espectáculo imaginado por Cipe Lincovsky, fue grabado en directo para el sello Music-Hall. Como pocas veces sucede, sobre todo localmente, la versión discográfica recoge con fidelidad los climas del show.

Toda la nostalgia equívoca destilada por *Lili Marlene*, todo el melodrama de "las flores prohibidas en el ghetto" y la palabra feroz de Brecht emanan fácilmente. Y ese vaho pesado y dulzón que evoca a los Kabarets europeos de la preguerra se mezcla al humor preciso de algunas canciones y a la recreación impecable del único texto teatral recogido en el disco: *Madre Coraje*.

La dosificación de los temas incluidos en la placa —dieciséis en total— permite, doce meses después de un éxito que inventó senderos para el café-concert local, revisar los mecanismos de ese suceso. En un medio signado por la compostura, el aire fresco filtrado a través de los nuevos cauces teatrales (no importa el nombre que adquieran) encontró su estructura, en parte, gracias a la experiencia propuesta por Cipe. Con los recursos apabullantes de una actriz al mismo tiempo temperamental e inteligente, *Yo quiero decir algo* se ubica a distancia sideral de las improvisaciones pseudosofisticadas que pulularon en el ambiente. El rigor en la elección de los textos, ya estrenados en recitales semejantes que la actriz protagonizó en Europa, la adición de canciones, poemas y monólogos locales que, exceptuando *Las chicas de Flores*, de Gironde (un prodigio de farsa y ternura), se profundizan sólo a fuerza de interpretación, consiguen elaborar un espectáculo que, desde el disco, surge con la fuerza y la calidez de una comunicación calibrada sin desmayos.

El 17 de enero próximo, en el teatro Parioli de Roma, Lincovsky ofrecerá un recital casi idéntico al grabado aquí. Invitada por la RAI, el espectáculo se registrará para su emisión posterior en radio y televisión. Es probable que la misma rutina la aguarde en España. Sin embargo, sus dos meses de vacaciones en Europa servirán, además, para recoger material con destino a un próximo show.

Entretanto, la experiencia del disco, producido el mes pasado y lanzado a la venta la semana última, documenta la adultez con que se ha abordado un género, casi mítico en otras latitudes, del que los argentinos carecían hasta que surgió una actriz capaz de reinventarlo. ♦

A. B.



LA BRUJA DEL AMOR
No es Henry James quien quiere

FILMS

Las trampas de la literatura

La bruja del amor (La strega in amore), Italia, 1965. Locogu, 110 m., Opera. *La tierna promesa* (Secret World), Francia-USA, 1969. Fox, 95 m., Grand Splendid.

La escasez de películas estrenables provocada por el cierre de las importaciones ha tenido la consecuencia, a menudo benéfica, de permitir que asomen a las carteleras films curiosos, postergados o archivados por la pereza de exhibidores y publicistas. Dos demoradas apariciones de esta semana lo atestiguan.

La bruja del amor es una versión de *Aura*, esa esbelta narración donde Carlos Fuentes rindió homenaje a Henry James y a las sombras tutelares de toda una sensibilidad romántica y menor: Nerval, Nodier (con cuya *La Fée aux Miettes* el relato guarda sutiles consonancias). Adaptada por el director Damiano Damiani y por Ugo Liberatore, el misterio sólo se instaura en el film por obra de escenografías polvorientas y artilugios fotográficos; un elenco imposible (Richard Johnson, un Sean Connery de repuesto ya olvidado, y la demasiado sólida Rosanna Schiaffino) no puede acompañar las veleidades literarias de Damiani, más afortunado cuando se aplica al morbo más realista de Moravia o de Elsa Morante.

La tierna promesa, desmayada crónica de una confusión sentimental entre un niño y la amante de su protector, habita un territorio literario menos difícil: el de cierta ficción anglosajona, que Jacqueline Bisset y los exteriores franceses contagian de implausible somnolencia. No todo tiempo muerto está cargado de sugerencia ni todo silencio es rico en misterio: verdades que habrá aprendido, después del film, el director Robert Freeman, cuya obra anterior se limitó a un homenaje al Swinging London de hace unos años: *Las tocables*. El film es, sin embargo, inmensamente visible gracias a la diáfana fotografía en color, cuya pureza, derivada de un negativo original, corre el riesgo de ser una de las últimas que se vean en Buenos Aires si se sanciona la obligación de importar internegativos: garantía de copias graneadas, sucias y de color empastado. ♦



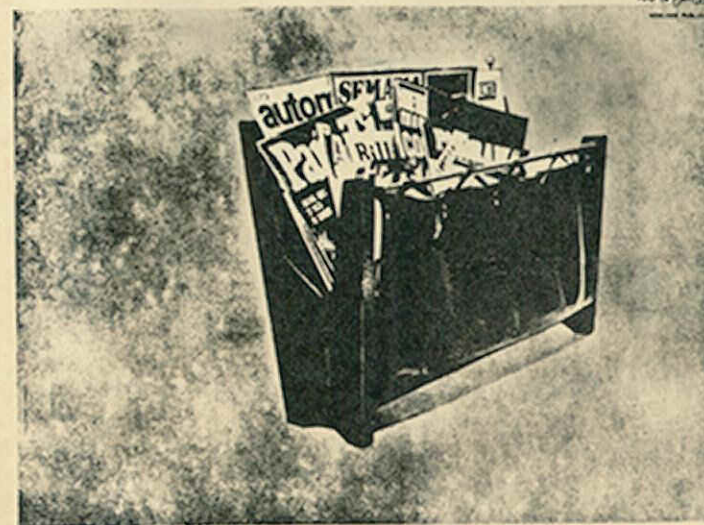
En este momento
mucho en común con
miles de per

1

Todos leen esta revista.
O deberían leerla.
Porque para cada uno de ellos existe
la revista justa.
La que cubre todas las necesidades de
información.
Porque a todos les interesa y más allá del
tema principal.
Ver la nota (dentro de la noticia).
Saber el comentario. La interpretación de
los hechos.

Entonces
Por el
por día,
cubrimos
Todas
revistas.
Si me
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

UN AVISO
COMO ESTE
PUEDE COSTARLE
1ctvo.



4

Los avisos tienen
un período de vida.

La solución es
estirarlo todo lo posible.

Y aquí hay que pensar en las revistas.
En ellas un aviso tiene muchos días de vida.
Porque la revista dura más en una casa...
porque muchas revistas se coleccionan...
porque se editan centenares de revistas con
una circulación de millones de ejemplares...
porque las revistas cubren todos los niveles de

información en todos los públicos...
Por algo se vende un millón de
revistas por día en la República Argentina, cubriendo
todo el país.
Todos leen, todos leemos revistas.
El interés, está en las revistas.
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS



una revista
sita más tiempo
erla.

2

Interpretan los hechos.
Por algo se vende un millón de revistas
por día en la República Argentina,
cubriendo todo el país.
Todos leen, todos leemos revistas.
Si me interesa, está en las revistas.
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

No se avería.
No es ningún invento raro.
Resulta que si usted divide el costo del aviso
por la cantidad de ejemplares que la revista tira,
obtiene el costo por ejemplar. —a esta cifra.

3

La divide por la cantidad de personas
que leen la revista y llegamos a cifras mucho
bajas que se editan centenares de
su circulación se cuenta por
ejemplares y cubre todo el país.
¿Se que puede costar un centavo?
¡Eso es el cálculo!

Entonces, está en las revistas.
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS



Un día
faltaron las revistas.

5

¿Qué se veía, como todos los días.
¿Después, qué se veía?
Y cuando llegó a la república Argentina,
cubriendo todo el país.
Todos leen, todos leemos revistas.
Si me interesa, está en las revistas.
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

La nota más alta de la noticia.
Por algo se vende un millón de revistas
por día en la República Argentina,
cubriendo todo el país.
Todos leen, todos leemos revistas.
Si me interesa, está en las revistas.
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

Un nuevo experimento de Burroughs

William S. Burroughs, el autor de *El festín desnudo* y uno de los autores contemporáneos más admirados, censurados y discutidos, ha publicado un nuevo libro: *The Wild Boys - A Book of the Dead* (Los muchachos salvajes - Un libro de los muertos). La opinión de Alfred Kazin, autor de *On Native Grounds* y *Contemporaries*, el crítico norteamericano más vinculado con el realismo social de los años 30, interesa porque parte de un sustrato ideológico y estético ajeno a Burroughs; su apreciación, por lo tanto, va sorteando los obstáculos que su propio método crítico le presenta.

Burroughs es un gran autoerotómano: de la escritura, no del sexo. Obtiene su placer astral componiendo en bloques, escenas, recuerdos idénticos y reiterados que se galvanizan en fantasías violentas: una mezcla salvaje de imágenes, palabras y ecos del habla popular. Es imposible sospechar en él cualquier motivo bajamente erótico cuando repite sus innumerables escenas de muchachos adolescentes que se utilizan como servicios de plomería. Tampoco se puede esperar que uno de sus libros difiera de los otros. Burroughs es el escritor más puro en el equipo de la Grove Press, y no sólo porque en *The Wild Boys* convierta, más que nunca, su obsesión por los fríos, mecánicos apareamientos homosexuales en un ejemplo de ciencia ficción norteamericana.

El hecho es que Burroughs se enloquece con cualquier cosa que pueda ponerse sobre papel. Ama, literalmente, el hecho de estar ocupado en el acto de escribir. Las palabras, las temibles palabras aisladas, símbolos de nuestra esclavitud, son reemplazados por un ABC de la percepción de factores simultáneos, una habilidad para apresarlos aún calientes, vibrantes y espontáneos en la conciencia. El impulso literario es para Burroughs más demoníaco que el sexo para Sade, pero puede ser igualmente inconducente para el espectador.

The Wild Boys es, en su textura, como los otros libros del autor: como *El festín desnudo*, *The Soft Machines*, *Nova Express*, *The Ticket that Exploded*; tal vez, como *Skirts* y *Who Pushed Paula*, publicados bajo seudónimo e inaccesibles. El libro es, esencialmente, una ensoñación donde diferentes elementos se animan súbitamente con una profusión y un desorden inesperados. Todo puede entrar en él; durante un rato hace su vida, luego se disuelve en el magma que lo arrastra. La lectura comunica el entusiasmo de Burroughs al componer, al recomponerlo caprichosamente con su método de *cut-ups*, de recortes y dobles que hacen del texto una suerte de *action prose* (como se habla de *action painting* en pintura). Escenas enteras chocan y se superponen y salen despedidas como estrellas que oscilarán violentamente y explotarán ante el lente telecópico de un astrónomo que, casualmente, está gloriosamente embriagado.

Fue con *El festín desnudo* que Burroughs se convirtió en una fuerza imaginativa dentro de nuestra complaciente literatura del desastre. Capaz de ha-

cer de su afición a la morfina una capacidad sorprendente para escrutar los contenidos de una imaginación episódica y audaz, su aversión a los alucinógenos como el LSD es significativa. Burroughs no quería transformar su mente, no necesitaba "inspiración". Dentro de su tradición propia (porque transcribe fantasías sexuales en energía literaria), quería hacer el inventario más completo posible, y la reordenación más plena, de todo los materiales que le eran naturales. Es decir: colocar su propia men-

espasmo de placer!) y sin embargo nadie pudo desecharlo como a cualquier proveedor de pornografía en serie.

A partir de *El festín desnudo*, Burroughs se mostró como un hombre que había ido lejísimo en su propia vida y se había inyectado casi de todo en el organismo, sólo para complacer a su imaginación. De los 30 a los 45 años de edad fue adicto a las drogas. Su mente era insaciable: bien educado, desarrolló un gusto por frecuentar la mala vida a pesar de notables semejanza de carác-



WILLIAM S. BURROUGHS

A partir de *El festín desnudo*, una ciencia-ficción del lenguaje

te en esa pantalla interna que es su idea de un libro.

Más que cualquier otro autor del que pueda pensarse en la ficción actual, Burroughs se ha mostrado absolutamente impaciente con todo lo que no fuese escribir sólo para su propia satisfacción; y, sin embargo, fue tan brillante, divertido y fantasioso en sus muchas improvisaciones de lo que podía esperarse de un escritor sólo interesado en su propia actividad mental. Escribe escenas, por ejemplo, como otros escriben adjetivos, de tal modo que siempre inserta una escena en otra, convierte una escena en otra. Fue más locamente obscuro que cualquier otro escritor (¡esos ahorcados sacudidos por un último, involuntario

ter con su famoso abuelo Burroughs (inventor del dispositivo que confirió estabilidad a las máquinas de sumar) y con su tío Ivy Lee, encargado de las relaciones públicas del viejo John D. Rockefeller. Burroughs trabajó ocasionalmente en la publicidad. Sus viajes por América latina y el norte de África reflejan ese gusto inconfundible de la clase alta norteamericana por la práctica de la incomodidad. A pesar de sus ascensos en alas del éter demostró un sentido común penetrante respecto a la organización de la policía, el despotismo político y el gangsterismo económico en la vida norteamericana. Y, además, una penetración científica y poética en la forma en que los innumerables objetos, es-

tímulos, drogas y máquinas del mundo contemporáneo afectan el organismo. Se sometió a varias pruebas despiadadas con curiosidad de hombre de ciencia; a cualquier cosa, virtualmente, en la medida en que fuera un experimento. "Experimento": la palabra clave detrás de toda su experiencia y de toda su obra; Burroughs como sujeto, como el cirujano que actúa, como el papel donde las distintas etapas de la operación son descriptas, como el resultado.

Es, indiscutiblemente, un hombre serio y un escritor considerable. Sus libros no son realmente libros sino *composiciones*: experiencias subjetivas echadas al mundo por gusto y por la excitación de cualquier cosa que por casualidad cruzara la conciencia de Burroughs en el momento de escribir. Hay una infatuación con el aspecto "depósito" de su mente: este hombre alerta, sagaz, valiente, parece sin embargo inextricablemente apresado en los alambres de púa de su propia adolescencia. Cree a los alaridos en una libertad absoluta para sí mismo que hace vacilar a quien lo oye antes de admitir lo aburrido que puede ser lo absolutamente personal: la propia individualidad, considerada sólo en sí misma, en sus recuerdos, fantasías, crueldades ocasionales, no es algo muy estimulante.

Toda escritura que cultive el "fluir de la conciencia", para elevarse por encima de su atroz fascinación consigo misma, debe hallar algo que amar más allá de sí misma. Burroughs está encandilado con la excitación de escribir. Un libro es algo que realmente no le importa: no tiene finalidad ni objeto a la vista, el pelo seguirá creciendo aun en la tumba, y tanto su estética como su desconfianza ante toda idea política responden a un mismo clamor: ¡Déjenme solo! Es algo que proclama aún su evocación obsesiva, fascinada de interminables relaciones homosexuales: no hay amor ni interés en el amor ni siquiera en la sensación que procura el orgasmo. El énfasis en la emisión es el de un producto final: como si las muchas escenas diferentes y los muchos contrincantes fríamente seleccionados demostraran las posibilidades de llegar a él por caminos distintos. Los arreglos técnicos no varían, pero están descriptos con deleite tan infatigable que los "muchachos salvajes" con sus instrumentos de sadismo parecen figuras en el escenario de un sueño cruel, nunca instrumentos de maldad.

Jean Genet es un héroe para Burroughs. Pero las fantasías onanistas de Genet fueron sufridas en la cárcel, y al servicio del amor. Genet, realmente, es un adicto al amor, y por ello sus novelas y obras de teatro están superpobladas de personajes. Burroughs aparece como una víctima de la soledad, demostrada en la frialdad con que sus parejas son desechadas. Los momentos cómicos de *The Wild Boys* no son situaciones sino chistes. Pero ninguna situación, ninguna re-

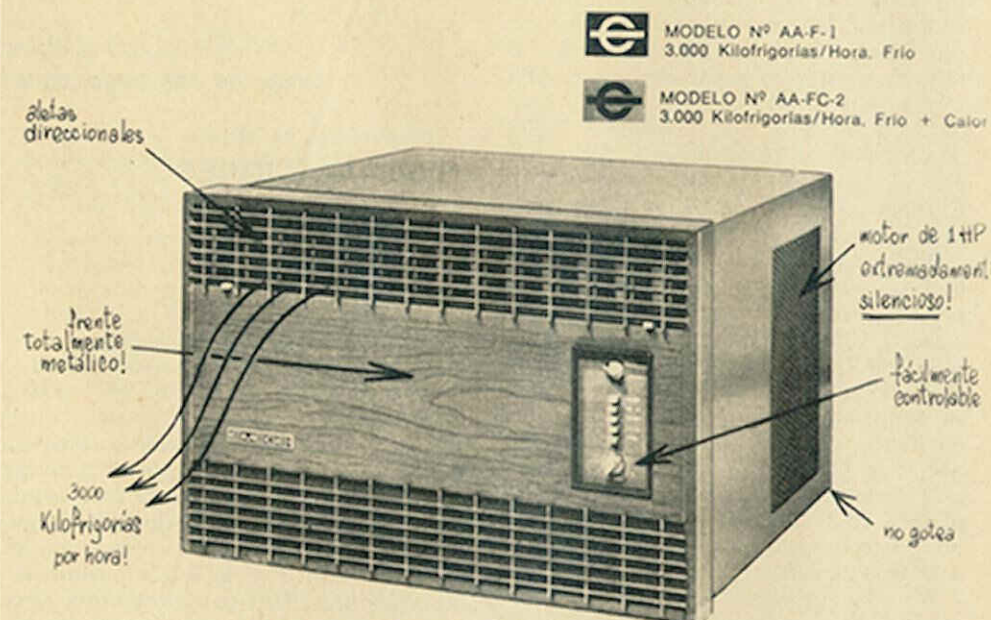
prosa de Burroughs. Una vez observó que la morfina "produce una avalancha de imágenes en el cerebro, como vistas desde un tren a gran velocidad: imprecisas, movidas, graneadas, como una película vieja".

Y Burroughs deja la impresión de estar reviviendo incansablemente algún episodio privado. Todo se vuelve sobre sí mismo. Afuera, planetas y constelaciones vacilan para demostrar que la vida no tiene sentido, que no hay ni puede haber nada fuera de nuestra sagrada conciencia. Todo lo que está afuera es un infierno. Y, sin embargo, como para demostrar que la vida norteamericana

imita al arte, abro el *Sunday Times* al azar y me encuentro con este anuncio del *Capitalist Reporter*, que parece arrancado de una novela de Burroughs: "¡Dínero! Hay oportunidades por todos lados. Los tesoros americanos te rodean: en el altílo, en la kermesse de la iglesia, en los lotes de demolición, en las liquidaciones; botellas viejas, anzuelos y carnadas obsoletos, historietas de guerra... Nombres y direcciones de gente que compra de todo, desde viejas trampas para ratones hasta dirigibles, hasta sillas eléctricas usadas...".

Alfred Kazin

Copyright The New York Times y Panorama, 1971



NUEVO ACONDICIONADOR DE AIRE

EMEGE

ASI NOS PRESENTAMOS:

Desde 1933 nos dedicamos a producir artículos para el hogar.

Tratando siempre de que nos conocieran en base a nuestra CALIDAD, Responsabilidad y Seriedad.

Ahora presentamos, después de tres años de investigación y desarrollo, nuestro ACONDICIONADOR DE AIRE.

Sin licencias extranjeras. Dotado de todo lo necesario para producir el MEJOR RENDIMIENTO. Cuidando rigurosamente su SILENCIO.

Y desarrollado para NUESTRO CLIMA. Este húmedo clima que tanto le molesta.

Entonces si la CALIDAD le interesa... llame al 66-5044 y le diremos donde lo puede conseguir.

FABRICA Y DISTRIBUYE: EMEGE S. A., Avellaneda 1333, Buenos Aires.

Los principios de "Plataforma"

Cuestionamos, por Marie Langer y otros. Buenos Aires, Granica, 1971. 269 páginas.

Cuando el 4 de noviembre, los 10 psicoanalistas que integran el grupo *Plataforma* decidieron alejarse de la Asociación Psicoanalítica Argentina, optaron, sobre todo, por romper una "consigna de silencio". Poco después apareció *Cuestionamos*, un conjunto de trece estudios elaborados por 22 profesionales y que Marie Langer se ocupó de compilar y prologar. También es suya la frase final: "... esta vez no renunciaremos ni al marxismo ni al psicoanálisis". Perturbados por los tumultos del *cordobazo*, este grupo de psicoanalistas ahondó las diferencias que lo separaban de la APA y eligió su propio camino. Con la ayuda de Raúl Sciarretta, leyeron a Freud de otra manera (descubrieron, por ejemplo, el sabor de un libro casi oculto: *El malestar en la cultura*) y, sobre todo, se iniciaron en Marx.

De los 13 trabajos que incluye este libro, tal vez *Realidad y violencia en el proceso psicoanalítico* (Santiago Dubcovsky, Gilberto García Reinoso, Julio Marotta, Rafael Paz y Fanny Schutt) acumule las mayores expectativas. Es que su enunciado sugiere que las renuncias no fueron un mero acto simbólico sino que, a la hora del *diván*, las cosas también serán distintas. La realidad es compleja y contradictoria —exponen— pero no indeterminada, estructura al sujeto, y, a la vez, es estructurada por él.

Pero los procesos defensivos se ocuparán oportunamente de romper este continuo y disociar mundo interno-mundo externo. Cuando el analista revela lo desconocido, actúa —desde el punto de vista del paciente— en forma violenta. Los autores creen —y en este punto alcanzan el mayor grado de presión— que existe una correspondencia entre las resistencias específicas del campo analítico y las que suscita la mera mención de la violencia en la sociedad global. Como una misma estructura social une a paciente y analista, las defensas de ambos se refuerzan y contribuyen a hacer del análisis un lastimoso refugio. Esta especie de baluarte no es una tibia disociación sino un verdadero sistema de pensamiento que se infiltra en todo el proceso analítico. Resulta evidente, entonces, que, al mismo tiempo que estos profesionales buscan nuevas herramientas técnicas, deben producirse otras victorias en un ámbito que ellos llaman *nivel social*. Como primera contribución a esa batalla, se sucedieron, durante 1971, algunos pronunciamientos del grupo contra las torturas, contra las represiones del poder político y a favor de una Argentina donde la justicia no esté subordinada a los intereses del Sistema. ♦

A. B.



LA PAREJA EN TIEMPOS DE INGRES (1815) Y AHORA, EN USA
Luego de una larga, agitada vida, ¿llega el fin de la monogamia?

INVESTIGACIONES

El fin de la pareja

Los últimos días de la monogamia, por Laszlo Havas y Louis Pauwels. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1971. 241 páginas.

Desde que Louis Pauwels y Jacques Bergier publicaron en Francia, hace ya casi una década *El retorno de los brujos*, era previsible que la curiosidad inagotable de Pauwels hurgara con afán en los fundamentos de la relación humana: la sexualidad. Pero su nuevo libro, también en colaboración con Laszlo Havas, un sociólogo, aparece cuando "la proliferación increíble de obras sobre problemas sexuales y conyugales han contribuido a enturbiar más que a esclarecer dichos problemas", como lo manifiesta en la *Advertencia* Josef von Ferenczy, su inteligente editor.

¿Por qué, pues, prestar atención a este libro? Ciertamente hay originalidades, tal vez superficiales: Havas y su esposa psicóloga elaboran la primera parte, un informe de estudio de campo, utilizando un método singular: "Los seres humanos mienten a los psicoanalistas, a los consejeros psicológicos, a los confesores y también a sí mismos, por supuesto". Por ello "los principales colaboradores de la investigación han sido reclutados en el mismo medio de la subversión y persuadieron a sus compañeros a colaborar; el confesado se convertía, a su vez, en confesor". Pauwels, utilizando el *Informe*, contribuye con una novela: *La confesión imperdonable*, pretendiendo interpenetrar ciencia y literatura sin perjuicio mutuo. El amor colectivo es el tema esencial del libro; se pone en tela de juicio crudamente la existencia misma de la pareja. Sorprendentemente, su respuesta es: "No, el puro amor".



Pero, a pesar de estos originales intentos ¿no hemos caído de nuevo en el leitmotiv comercial de revistas como *Tab*, *Layman*, *Loker*, *Wild World*, *Vennen*, *Monatshefte*?

El centro del problema es el cuestionamiento del sentido del cosmos, piedra-fundamental para la actividad esencial del hombre: crear su propio mundo. A Pauwels sólo se lo puede tomar en serio cuando con una risa burlona arroja sobre la mesa un nuevo dado plurifacético, cambiante y fantástico que trastueca las reglas del juego cósmico y, mefistofélico, se retira del juego. Porque su dado fantástico son los nuevos intentos del hombre para interpretar el cosmos con una ciencia-filosofía, aunque parezca absurdo. ¿No están los síntomas en todas las artes? "Lo fantástico es una manifestación de las leyes naturales, un efecto del contacto con la realidad cuando ésta se percibe directamente y no filtrado por el sujeto intelectual. La ciencia moderna nos enseña que detrás de lo simple y visible está lo invisible y complicado" dice Pauwels en *El retorno de los brujos*. Angustiado Teilhard de Chardin intuyó esta crisis: "¿Lo que va a vivir nuestro siglo es más importante que la aparición del budismo? No se trata ya, de ahora en adelante, de destinar las facultades humanas a tal o cual divinidad. En nosotros sufre una crisis definitiva el vigor religioso de la tierra: la crisis de su propio descubrimiento. Empezamos a comprender, y para siempre, que la única religión aceptable para el hombre es la que le enseñará ante todo a conocer, amar y servir apasionadamente el universo del cual es el elemento más importante". Cuando el hombre responda de nuevo al cosmos, terminará el experimento del sexo y la respuesta será la vida del sexo. ¿Quién tiene la respuesta cósmica? Laszlo Havas y Louis Pauwels no, por cierto. ♦

A. B.

El animal parlante

La palabra, por Georges Gusdorf. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1971. 106 páginas.

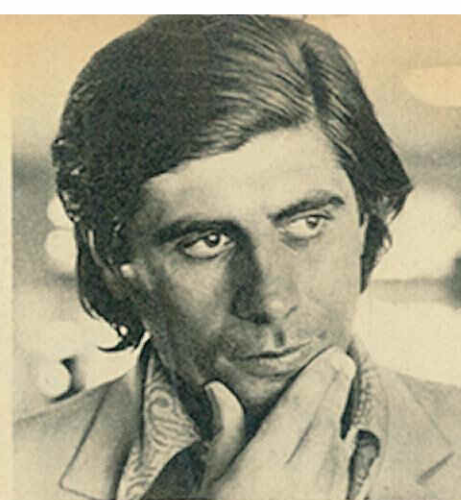
"De la bestia a la persona es ínfima la distancia. En verdad, al animal sólo le falta la palabra." La barrera del lenguaje, que no logra franquear, hace del reino animal un territorio ajeno a todo lo humano, según Georges Gusdorf. Y de esta función privilegiada extrae su conclusión: el ejercicio filosófico de lo verbal puede deparar la comunicación necesaria entre los hombres y aportar coherencia al mundo de los fenómenos.

Tal presupuesto, si bien es legítimo, limita el campo de acción del tema estudiado por Gusdorf para conformar sólo el itinerario espiritual y erudito del elemento verbal. Lévi-Strauss recordaba, en uno de sus libros, que todos los pueblos han usado el lenguaje como una forma de imponerse a la naturaleza o al poderío de otros pueblos. La palabra, en la magia y en ciertas psicosis, obra como hechizo que defiende al hombre de inminentes peligros. En la particular visión de Gusdorf, la palabra "nos obliga a elegir entre dos formas opuestas de enajenación: o hablar como persona, como el loco o el místico; o bien, hablar como todo el mundo, como el adepto de la lengua básica". O sea: usar la palabra como el arrebatado por los dioses, como alguno de los personajes de *Alicia en el País de las Maravillas* —que un estudio de Geza Róheim califica de psicóticos oficiando de magos— o limitarse al periplo parlante de lo cotidiano, presuntamente pobre para el profesor francés. Los dos casos (lenguaje místico y lenguaje usual) son, según Gusdorf, modos de abolir "el sentido de la personalidad". Esta pérdida del carácter profundo, de la máscara personal, llevaría a tener "que elegir entre la incomprendibilidad y la inautenticidad, entre la excomunicación o el renegar de sí mismo". Dilema que enfrentaría al sujeto con zonas parciales de una lengua determinada y no con el total de la lengua y sus niveles distintos de comunicación.

La cita con que cierra su ensayo Gusdorf es elocuente: "He llevado el orden a la muchedumbre y puesto a prueba los actos y las realidades: cada cosa tiene el nombre que le es adecuado". El lenguaje, partícipe de los avatares y del a veces trágico destino del hombre, sufre fatalmente su condición de elemento en constante transformación y destrucción: es decir, tiene poder de cambiar el habitat humano de acuerdo con leyes que son comunes a todo lo viviente.

El aporte de Gusdorf a la filosofía del lenguaje es algo exiguo: un inventario de las ideas relacionadas con lo verbal, contadas por un enciclopedista escéptico. ♦

M. A. B.



VICENTE ZITO LEMA
Rendir homenaje a los caídos

POESÍA

Colabore con la muerte

Blues largo y violento en memoria de Néstor Martins, por Vicente Zito Lema. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1971. 61 páginas.

"El miércoles 16 de diciembre —del año 1970— a las siete de la tarde, salía de su estudio, en pleno centro de la Capital, el abogado Néstor Martins acompañado de su cliente señor Nildo Zenteno. A partir de allí nada se sabe de su paradero ni del de su cliente." A una semana escasa de la tradicionalmente llamada Noche de Paz o Buena, se ejecutó una crepuscular parodia de la Pasión de Cristo, en las calles de Buenos Aires. Alguien dijo que en tiempos de Esquilo todo crimen se trasmutaba en las sombras y lejanías que posee la tragedia griega. Los desaparecidos en nuestro país sufren un destino que se ajusta a los cánones más estrictos de la mafia.

La tapa del libro reproduce uno de los sombríamente melancólicos carteles con los que se apelaba a la población para que colaborara en establecer "el PARADERO de las personas indicadas". Dos puntos de analogía, tal vez algo esotéricos, surgen frente a una ilustración de este tipo: el uso de las mayúsculas —iguales en tipografía— en dos términos del texto del afiche y el parecido que guarda con los anuncios de delincuentes buscados. Es decir, desaparecer y cometer un delito pueden llegar a ser equivalentes. Vicente Zito Lema, abogado como Martins, reconstruye en este poema narrado, su visión particular de la muerte de un amigo.

El hombre puede atenuar su pena con el contacto visible de lo que llora. Un secuestro admite que el sueño irrumpa en lo cotidiano y haga de un cuerpo cierto una ausencia dudosa.

La larga elegía de Zito Lema exorciza a esta muerte con palabras que testimonian nuestro paso por el hospicio terrestre. Su viaje es el de aquel que entra en el sueño, para rendir homenaje a los caídos por siempre. ♦

M. A. B.

Que florezcan cien flores

China: Revolución en la universidad, por Víctor Née, Don Laymann y John Collier. Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente, 1971. 131 páginas.

"Que florezcan cien flores, que cien escuelas de pensamiento compitan." Este llamado a los estudiantes, en mayo de 1956, anunciaba la propensión de Mao Tse-tung y Lu Ting-yi a un relajamiento general del control político. Lu prometió a la *intelligentsia*, libertad de pensamiento, de debate, de trabajo creador; libertad para criticar y difundir su opinión propia sobre cuestiones de arte, literatura, o investigación científica.

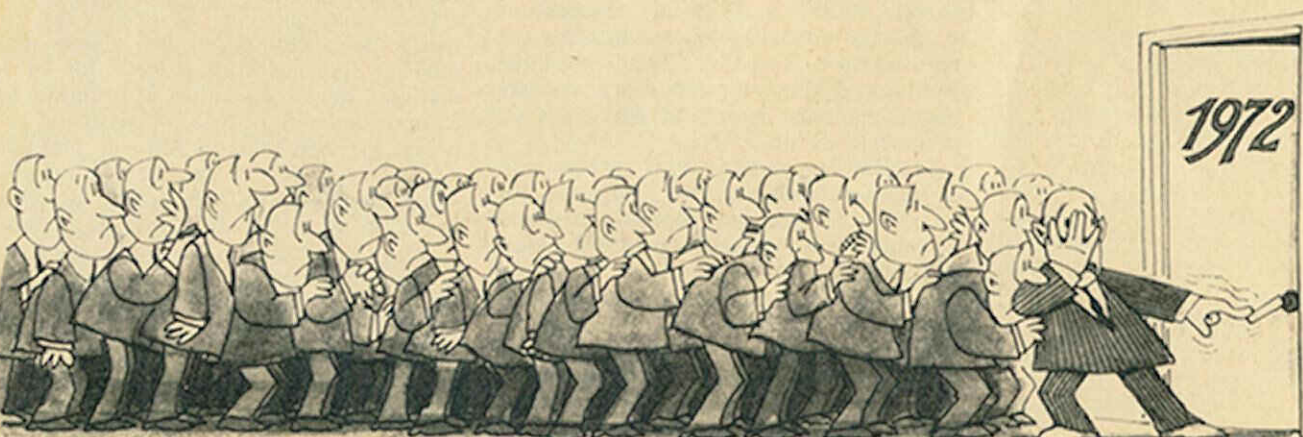
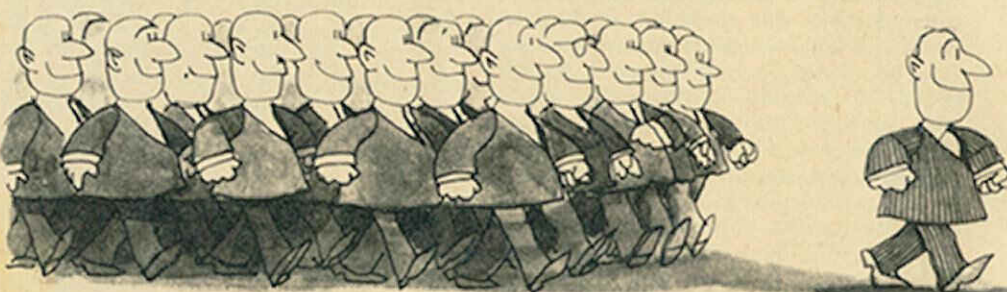
En 1956 China había completado tres años de crecimiento económico rápido bajo su primer plan quinquenal; se había afirmado la unidad política y la economía socialista del país parecía básicamente consolidada. En ese momento, el Partido decidió establecer un nuevo enfoque relacionado con los estudiantes e intelectuales. Muchos cuadros, sintiendo amenazadas sus posiciones, se mostraron lentos en aflojar su control político. En febrero de 1957, impaciente por la parsimonia del partido, Mao anunció una campaña contra los "tres males" que lo inficionaban: burocratismo, sectarismo y subjetivismo. Desilusionado por el modelo soviético para el cambio social, el presidente reclamó la "aplicación creadora" de los principios del marxismo-leninismo a las necesidades prácticas de la Revolución China.

Su búsqueda de ideas relevantes cristalizó en el programa del "Gran salto adelante". Una parte fundamental de ese gran salto resultó la revolución educacional cuyo propósito era transformar el sistema de un "refugio burgués" en encuadramiento revolucionario destinado a educar "al nuevo hombre socialista". Uno de los aspectos más importantes del programa fue la democratización de las inscripciones. En un país donde los campesinos constituían el 80 por ciento de la población, la composición social de las universidades en 1957 no garantizaba una base donde se pudieran reclutar los futuros dirigentes.

Para terminar con el desdén de los intelectuales chinos por las labores manuales y por los trabajadores, los estudiantes fueron enviados a trabajar al campo (*hsiaofang*). Née y Laymann exponen en este trabajo todo el proceso de la Revolución cultural en la universidad de Pekín hasta el verano de 1966 con toda su intrincada gama de luchas. El libro termina con los comentarios de la economista inglesa Joan Robinson que viajó a China en 1968-69.

Según ella, la inspiración clave de la Revolución cultural está sintetizada así por Mao: "Confiar en las masas, depender de ellas y respetar sus iniciativas". ♦

O. C. V.



Cumpla y deposite, señor empleador.

El 14 de enero de 1972 vence el plazo para depositar los aportes correspondientes al último aguinaldo. Cumpla con los términos de la Ley 18.610 de Obras Sociales, Art. 21.

Y tenga en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Utilice únicamente las boletas correspondientes al I.N.O.S.
- Pida el formulario en ventanilla de cualquier Banco Oficial.
- Llene correctamente todos los rubros, sin excepción, con letra tipo imprenta o a máquina.
- Deposite en tiempo. Sentirá la satisfacción de cumplir con la ley. Y se evitará las molestias que originan las penalidades previstas en su Art. 26.

2 - REMITIR POR EL BANCO AL INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES
Cerrito 836 - Buenos Aires

NOTA DE CREDITO para la Ley 18.610 - (Nº 4673)
En el Banco de la Nación Argentina - Casa Central - Buenos Aires

Empleador: _____
Domicilio: _____
Localidad: _____
Caja Previsión a que aporta: _____
Obra Social a que aporta: _____

Número de Inscripción: _____

TOTAL TRABAJADORES		TOTAL REMUNERACIONES	

CONTRIBUCION
Sueldo anual complementario

Empleador: 3% _____
Trabajador: 3% _____
Otros: _____

PAGO	NUMERO	C/BANCO/CASA	IMPORTE
CHEQUE			
GIRO			
EFFECTIVO			
TOTAL \$			
SON PESOS:			
LUGAR			
FECHA			
DEPOSITANTE			
RECIBO TESORERIA			

Asesórese en nuestra sede:
Cerrito 836, 2º Piso, Buenos Aires. Horario: 13 a 17.

MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES

INOS